

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

RESTRICTED

WT/GC/M/40/Add.1

28 de mayo de 1999

(99-2153)

Consejo General

30 de abril y 1, 4 y 6 de mayo de 1999¹

ACTA DE LA REUNIÓN

celebrada en el Centro William Rappard los días

30 de abril y 1, 4 y 6 de mayo de 1999¹

Presidente: Sr. Ali Mchumo (Tanzanía)

El Presidente dice que la reunión en curso, que es una reanudación de la reunión suspendida el 14 de abril de 1999, se ha convocado con el propósito de considerar el punto relativo al "Nombramiento del próximo Director General". En una reunión del Consejo General que será convocada lo antes posible después de la reunión actual se tratarán los demás puntos del orden del día de la reunión celebrada el 14 de abril que aún no se hayan examinado. Recuerda que entre los puntos que aún no se han tratado figuran algunas solicitudes de prórroga de exenciones que expiran el 30 de abril de 1999. Propone que, cuando el Consejo General vuelva a reunirse, esas solicitudes sean aprobadas con efecto retroactivo al 30 de abril de 1999.

El Consejo General así lo acuerda.

1. Nombramiento del próximo Director General

El Presidente dice que algunas delegaciones pidieron que se celebrara una reunión informal antes de la reunión en curso. Sin embargo, como la reunión formal en curso ya estaba convocada, sugiere que ésta prosiga y que él exponga lo que tiene que decir. Posteriormente suspenderá la reunión por unas horas, en caso necesario. Una vez que se reanude la reunión, se podrá analizar si hace falta una reunión informal.

El representante de México, refiriéndose a una cuestión de orden, dice que su delegación estuvo pidiendo durante una semana que la reunión formal en curso fuera precedida de una reunión informal, porque estimaba que era importante poder analizar esta cuestión de una manera más relajada antes de la reunión formal. Propone que la reunión pase a una modalidad informal.

El representante de la Argentina dice que la reunión en curso se convocó formalmente con el fin de escuchar la alocución del Presidente, e insiste en que debe llevarse a cabo como corresponde. Después del informe del Presidente, y en caso necesario, la reunión podrá pasar a una modalidad informal, aunque su delegación no ve la necesidad de ello.

¹ Esta reunión es la continuación de la reunión suspendida el 14 de abril de 1999, cuya acta figura en el documento WT/GC/M/40. En esta reunión se trató únicamente el punto relativo al nombramiento del próximo Director General. Los demás puntos del orden del día de la reunión celebrada el 14 de abril se examinaron en una reunión posterior que tuvo lugar en junio.

El representante de la India dice que se han dado casos en que una reunión formal ha estado precedida de una reunión informal y otros en que una reunión informal ha tenido lugar a continuación de una reunión formal. Si con ello se propicia la franqueza y el libre intercambio de opiniones, se puede celebrar primero una reunión informal.

El representante del Uruguay presta su apoyo a la declaración de la Argentina. La reunión en curso se ha convocado para escuchar el informe del Presidente. Al término de la reunión formal en curso se podrá analizar si habrá que celebrar una reunión informal. No procede celebrar una reunión informal antes del informe del Presidente.

El Presidente dice que en vista de que el Consejo General se encuentra ya reunido con carácter formal y puesto que el Consejo General le ha encomendado que formule una propuesta sobre la manera de decidir sobre la cuestión objeto de examen, procederá a hacer su alocución y, a continuación, los Miembros podrá decidir si resulta necesaria una reunión informal para adoptar una decisión sobre lo que él va a proponer. Luego suspenderá la reunión por una o dos horas, de manera que las delegaciones puedan recibir el texto de su declaración. Formula entonces una declaración² en la que recuerda, desde sus inicios, la historia del proceso encaminado al nombramiento del próximo Director General, y explica en qué han basado, él y el Sr. Rossier, su decisión de presentar al Consejo General el nombre del Sr. Mike Moore como el candidato en torno al cual se puede lograr un consenso. Recuerda que el límite de su mandato es proponer un candidato, pero que la responsabilidad de adoptar la decisión efectiva de nombrar al próximo Director General incumbe a los Miembros, y dice que si en la reunión en curso no se toma una decisión, puede haber graves consecuencias sistémicas para la Organización.

Tras una suspensión de la reunión durante dos horas de duración, el Presidente propone que el Consejo General acuerde nombrar al Sr. Mike Moore Director General de la OMC por un período de cuatro años a partir del 1º de mayo de 1999.

El representante de Malasia, hablando en nombre de los países miembros de la ASEAN, dice que estos países lamentan que a pesar de que se han divulgado pruebas de que el Sr. Supachai es el candidato que constantemente ha llevado la delantera, y a pesar de que ningún Miembro de la OMC ha indicado públicamente que se opondría al Sr. Supachai, el Presidente no ha estado en condiciones de proponerlo como el candidato de consenso. Para que la OMC sea creíble, es imperioso que existan condiciones de igualdad y que todos los Miembros se atengan a un código de conducta de equidad y juego limpio. El Presidente ha señalado que su decisión se basó en los hechos y opiniones que le fueron transmitidos durante sus consultas. Sin embargo, los países miembros de la ASEAN no pueden aceptar la afirmación de que no es posible proponer al Sr. Supachai, que sistemáticamente ha demostrado ser el candidato principal, como el candidato de consenso, en especial cuando ningún Miembro de la OMC ha manifestado objeciones con respecto a él. En este sentido, y con gran pesar y renuencia, a los países miembros de la ASEAN no les queda otra alternativa más que oponerse formalmente a la propuesta del Presidente sobre la base de la nota 1 al párrafo 1 del artículo IX del Acuerdo sobre la OMC. Piden que el Presidente prosiga con el procedimiento de adopción de decisiones conforme a lo legalmente establecido en el párrafo 1 del artículo IX, y de conformidad con las disposiciones pertinentes de los Reglamentos de las reuniones de los órganos de la OMC.

La mayoría de las delegaciones que a continuación hacen uso de la palabra agradecen al Presidente y a la persona encargada de facilitar el proceso el ahínco con el que han desempeñado una función sumamente difícil.

² El texto de la declaración del Presidente se distribuyó posteriormente como documento sin signatura N° 2554.

El representante del Japón apoya íntegramente la declaración de Malasia. Su delegación brindará su apoyo a cualquier candidato que sea elegido de conformidad con lo dispuesto en el párrafo 1 del artículo IX del Acuerdo sobre la OMC.

La representante de Colombia dice que para la credibilidad de la Organización resulta esencial que los Miembros sigan las normas acordadas al inicio de este proceso, entre las que se incluyeron determinados criterios y un mandato. Su delegación puede aceptar íntegramente la propuesta del Presidente.

El representante de Zimbabwe dice que, desde un principio, su delegación se ha atendido fielmente a este proceso. Ha acudido a la reunión en curso a escuchar los resultados de las consultas del Presidente como también su recomendación, y ha estado dispuesta a apoyar cualquier propuesta que reciba un consenso. El hecho de que la propuesta no haya recibido un consenso no pone de ninguna manera en entredicho la gestión del proceso por parte del Presidente y del Sr. Rossier, quienes se han concretado a realizar su trabajo. Para la Organización y para el próximo Director General, es importante que el procedimiento se siga hasta el final. El artículo IX fue aceptado por consenso por los Miembros, que evidentemente previeron que podría haber ocasiones en que no sería posible llegar a un consenso. La delegación de Zimbabwe hace suya la propuesta de Malasia.

El representante del Uruguay dice que su delegación ha acudido a la reunión en curso a escuchar los resultados de las consultas del Presidente como también su propuesta, y a aceptar ésta. Los Miembros establecieron un proceso, más difícil y más complejo que una simple votación, que es totalmente compatible con el procedimiento de la OMC aplicable al nombramiento de un Director General. En la reunión en curso, el Presidente ha presentado su informe sobre la base de los criterios establecidos por los propios Miembros. A ellos incumbe ahora asumir sus responsabilidades y adoptar una decisión sobre la base de la recomendación del Presidente. Con respecto a lo que ha ocurrido en los últimos seis meses, se han manifestado algunas objeciones, expresadas como preocupaciones o puntos de vista de algunas delegaciones, que pueden ser de utilidad al diseñar el proceso que en lo sucesivo se ha de seguir para nombrar al Director General. Sin embargo, no cabe de ninguna manera la posibilidad de considerar tales objeciones como un veto, ya que una de las normas adoptadas desde un principio fue que no podía haber veto. Todos los representantes que han hecho uso de la palabra han señalado que pueden aceptar a alguno de los dos candidatos. Si las actuales objeciones se han hecho con la intención de interponer un veto, pondrán en duda el proceso en sí y la dignidad misma de la función del Presidente. El orador pide dignidad, ética y solidaridad e insta a los Miembros a que den muestras de un espíritu de conciliación.

El representante de Alemania, hablando en nombre de los Estados miembros de las Comunidades Europeas, dice que, como es sabido, hay miembros de las Comunidades Europeas que apoyan al Sr. Supachai y otros que apoyan al Sr. Moore, de manera que sus simpatías se sitúan a ambos lados. Ello no impide que los Estados miembros respeten al Presidente y que estén agradecidos de que él y la persona encargada de facilitar el proceso hayan asumido esta tarea y la hayan realizado con diligencia. En vista de lo que el orador dijo al principio, debe limitarse a formular esta declaración de apoyo institucional.

El representante del Canadá, tras recordar que su país sigue teniendo formalmente un candidato en liza, dice que su delegación reconoce que el Presidente ha estado tratando de formar un consenso en torno a uno de los dos candidatos principales, y que el Canadá ha respetado y apoyado ese proceso. En julio de 1998, los Miembros adoptaron una decisión respecto de un procedimiento para tratar de llegar a un acuerdo sobre el nombramiento del próximo Director General por consenso. El Canadá todavía cree que éste es el proceso correcto que se debe seguir. El consenso es el fundamento en que se basa esta Organización. Es importante reflexionar en lo que constituye la esencia de la OMC como organización contractual, es decir que las concesiones y normas que garantizan la apertura de los mercados están consagradas en primer lugar en el Acuerdo sobre la OMC

y después en las leyes y reglamentos nacionales. Este sistema sólo puede funcionar si cuenta con la confianza de los Miembros, y un elemento de esa confianza es el conocimiento de que las decisiones se adoptan por consenso. El Canadá, y probablemente otros Miembros, se sentiría amenazado si creyera que las decisiones adoptadas en la OMC -decisiones que por su naturaleza entrañan una intromisión creciente en los asuntos internos de los países- se podían imponer a los Miembros mediante votación. La selección de un nuevo Director General es una decisión de muy alto relieve que incidirá en la percepción que en todo el mundo se tenga del funcionamiento de la OMC. Una votación sobre este asunto emitirá una señal muy visible con la que se corre el riesgo de socavar gravemente la confianza del público en la OMC. El Canadá se opone a una votación.

El representante de Kenya dice que este proceso ha durado demasiado y que repercute en otras cuestiones. Debe concluirse lo antes posible. La falta de un consenso significa que es necesario proceder a una votación, según lo estipulan las normas. Su delegación respaldará al que gane en esa votación.

La representante de Bolivia dice que desde un principio se aceptó un proceso que ha sido prolongado y complejo. Bolivia ha seguido ese proceso en todo momento con la esperanza de que los demás obraran de igual modo. Su delegación confía en que todos los Miembros puedan sumarse a un consenso y apoyar al candidato que resulte elegido. Bolivia coincide con el Canadá en que en ningún momento se deberá adoptar, mediante votación, una decisión que afecte a la administración interna de un Estado soberano. La norma debe ser el consenso.

El representante de Egipto dice que su delegación tiene algunas preguntas sobre el informe del Presidente. En lo relativo al grado de tolerancia, quisiera saber hasta qué punto se pueden cuantificar los sentimientos que entraña este concepto. También se pregunta si a Egipto se le ha clasificado dentro de la categoría de países a la que el Presidente se refiere como Oriente Medio, o dentro de la categoría de África. Desde un principio, Egipto dejó claramente establecida su posición en el sentido de que se debía buscar un consenso dentro de un marco temporal preciso y, en el caso de que no fuera posible alcanzarlo, había que recurrir íntegramente a lo previsto en las normas. El Consejo General no tiene derecho a modificar las normas o a aplicarlas en forma selectiva. Del informe del Presidente se desprende que no existe un consenso y, por consiguiente, habrá que proceder a una votación. La delegación de Egipto apoyará al que resulte elegido mediante votación.

El Presidente dice que la referencia al "Oriente Medio" como región es completamente neutral.

El representante de Haití dice que el Presidente ha trabajado para lograr un consenso en torno al candidato más aceptable sobre la base de los tres criterios objetivos expuestos. De ninguna manera hay que valerse de la necesidad de llegar a un consenso para dejar a un lado las opiniones de una mayoría de los Miembros en beneficio de las de una minoría. Su delegación siempre ha pedido que se respeten los principios de la no discriminación, la democracia, la equidad y la confianza mutua. Algunas delegaciones han orquestado una serie de rumores falsos en contra de uno de los candidatos y hasta han tratado de convencer a otras delegaciones de que modifiquen sus opiniones. Esto es muy grave, porque el nuevo Director General tendrá que representar a todos los Miembros y ser independiente e imparcial. La Organización se encuentra en peligro y con la operación en que están metidos ciertos Miembros sólo se conseguirá perjudicar su reputación. La delegación de Haití consultará con sus autoridades sobre la posición que deberá adoptar en torno a esta cuestión.

El representante de Noruega recuerda que su Gobierno figuró entre los primeros en apoyar al Sr. Supachai y que no ha dejado de hacerlo durante todo el proceso. Sin embargo, también hay que apoyar al sistema, lo que significa apoyar la propuesta del Presidente, cualquiera que sea. Según el proceso de consenso aceptado por los Miembros, los que no hayan prestado su apoyo al candidato propuesto tendrán que aceptar la recomendación del Presidente. El orador no puede encontrar razones

para oponerse a la propuesta del Presidente, que se basa en un proceso democrático. Noruega respalda la declaración del Canadá acerca de las consecuencias sistémicas de esa cuestión. Los Miembros aceptaron un proceso de consenso y sería muy perjudicial modificar las normas a última hora. Los que abogan por una votación están en lo cierto cuando afirman que las normas prevén este recurso, pero hubo un convenio tácito de que se evitaría una votación. Ahora se quebranta ese convenio. La delegación de Noruega pide a los países miembros de la ASEAN que reconsideren su posición.

El representante de Rumania dice que su delegación ha acudido a la reunión en curso con la intención de respetar las normas y el proceso que los mismos Miembros establecieron a esos efectos, y tiene plena confianza en la forma en que ha evolucionado el proceso, en el Presidente y en el Sr. Rossier, como también en la evaluación y en las conclusiones del Presidente. Rumania ha acudido dispuesta a aceptar al candidato que el Presidente proponga. La única manera de avanzar es mediante el consenso. Rumania puede aceptar la propuesta del Presidente y hace un llamamiento a los Miembros a que antepongan los intereses de la Organización a todos los demás.

El representante de la India recuerda que, al inicio de este proceso, el entonces Presidente del Consejo General afirmó que, en última instancia, serían los Miembros quienes deberían tomar la decisión relativa al próximo Director General. El actual Presidente ha formulado su propuesta tomando esto en cuenta. Si algunos Miembros tienen dificultades para aceptarla, no se les debe acusar de falta de confianza en el Presidente. Es evidente que no hay un consenso sobre la propuesta. A la delegación de la India le ha extrañado un poco el informe del Presidente, porque había albergado algunas expectativas legítimas sustentadas en los informes recibidos hasta el momento de los encargados de facilitar el proceso y del Presidente, como también en lo que la propia delegación sabía de la situación. Hay que encarar el malestar derivado de la dicotomía que se percibe entre las expectativas y los resultados. La India está comprometida con el principio del consenso, pero cuando no hay consenso y se ha cumplido el plazo para tomar una decisión, no queda más alternativa que someter la cuestión a votación. Aunque a algunos les molesta la idea de una votación y aunque signifique adoptar una medida sin precedentes, de todos modos es mejor que la otra opción. La delegación de la India apoyará al que gane en la votación. La opinión pública está analizando minuciosamente esta cuestión y se debe respetar la transparencia. Todos tienen interés en salvaguardar el sistema, pero hay opiniones divergentes en cuanto a la manera de lograrlo.

El representante de Nigeria dice que el Presidente y el Sr. Rossier han velado por que se tomen en cuenta las inquietudes de todas las delegaciones, en consonancia con la práctica del GATT/OMC de adoptar decisiones por consenso. La propuesta de invocar el párrafo 1 del artículo IX no es procedente ni útil. Los Miembros nunca han sometido a votación la cuestión del nombramiento de un Director General y, a falta de un precedente de esta índole, es necesario actuar con cautela para no polarizar a los Miembros de la OMC, habida cuenta en especial de que están en marcha los preparativos para la próxima Conferencia Ministerial. Ninguna delegación se ha opuesto al principio de "ni voto ni veto", y a Nigeria le preocupa que se haya llegado a plantear la idea de una votación. Nigeria se opone a una votación y respeta y acepta la propuesta del Presidente. El Consejo General debe hacerla suya y prestar atención a cuestiones sustantivas relacionadas con la Conferencia Ministerial.

El representante de Hungría recuerda que, desde un principio, su delegación ha apoyado al Sr. Supachai. Al mismo tiempo, el 14 de abril señaló, hablando también en nombre de los países de la ALCEC, que la decisión relativa al próximo Director General debía basarse en un consenso. Cualquier otro método perjudicaría gravemente al sistema. La OMC necesita un Director General fuerte, creíble y eficiente. Un líder con estas características sólo podrá ser producto de un proceso de consenso. Al igual que Noruega, Hungría estaría dispuesta a sumarse a un consenso en torno al Sr. Moore. Sin embargo, puesto que en la etapa actual no parece que exista un consenso, la única conclusión que se puede sacar es que los Miembros tendrán que proseguir sus esfuerzos por

alcanzarlo y nombrar a un Director General que goce del apoyo de una mayoría abrumadora de todos los Miembros.

El representante de Hong Kong, China dice que se han escuchado una serie de objeciones a la propuesta del Presidente que se sustentan en un cierto grado de incertidumbre respecto de los tres criterios descritos en el informe del Presidente. Su delegación también ha tomado nota de la opinión del Presidente de que las cifras, por sí solas, no son decisivas. Esta es una actitud prudente, habida cuenta en especial del estrecho margen de diferencia entre las cifras comunicadas. Los otros dos criterios son bastante subjetivos o están suficientemente equilibrados y su importancia es menor. La situación en general muestra un delicado equilibrio. En vista de las objeciones formales a la propuesta del Presidente, queda claro que no hay consenso y los Miembros se enfrentan a una fecha límite real e inmutable. Así pues, la delegación de Hong Kong, China pide al Presidente que saque la única conclusión posible según el proceso de adopción de decisiones previsto en el párrafo 1 del artículo IX, que todos los Miembros han aceptado, y que dirija los debates en consecuencia. La mejor manera de preservar la integridad de la Organización es siguiendo sus estatutos.

El representante de la Argentina lamenta que un grupo de países ejerza el derecho de objetar la propuesta del Presidente. La Argentina comparte las opiniones expresadas por Noruega y Hungría. En ocasiones anteriores, la delegación de la Argentina apoyó a un candidato diferente, pero ahora está dispuesta a apoyar la propuesta del Presidente. El Consejo General tiene que elegir a un Director General en la reunión en curso y proseguir su labor. No es correcto cambiar las normas del proceso. Ninguna delegación ha dicho nunca que no haya prestado toda su confianza y apoyo a la labor del Presidente y del Sr. Rossier. Ahora, por desgracia, algunas delegaciones interponen un veto, aunque sea disfrazado. Así queda de manifiesto una falta de honestidad intelectual. El proceso ha llegado a su fin, y el Consejo General puede aceptar la recomendación del Presidente y concluir el proceso, o admitir que ha fracasado en su intento por elegir a un Director General, cosa que sentaría un precedente terrible. Los Miembros deben optar entre aceptar el nombre propuesto por el Presidente, o admitir que han fracasado, en cuyo caso habrá que escoger un nuevo mecanismo y nuevos candidatos. No puede haber una votación, porque sería contraria a decisiones anteriores.

El representante del Pakistán dice que está claro que en sucesivo habrá que modificar el proceso encaminado al nombramiento del Director General. Hay que ver si no existe una forma equitativa y razonable de superar la actual crisis. No está de acuerdo en que haya habido delegaciones que han puesto en entredicho la dignidad de la Presidencia -que permanece intacta independientemente del resultado del proceso en curso- o demostrado una falta de honestidad intelectual. Se podría analizar el sustento del informe del Presidente si se dispusiera del tiempo necesario, pero el Consejo General debe tomar una decisión. Se pidió al Presidente que se encargara de un proceso y así lo ha hecho hasta su conclusión, pero no existe un consenso. Debe haber alguna base para llegar a una decisión y la más sencilla de todas está prevista en el párrafo 1 del artículo IX, donde se señala que cuando no se pueda llegar a un consenso se deberá recurrir a una votación. Muchas delegaciones tienen dificultades con esta opción porque sentaría un precedente. La delegación del Pakistán puede sugerir que, en lugar de ello, los Miembros acepten someter la cuestión a una votación indicativa -no a una votación real- con el acuerdo previo de que el candidato que reciba el apoyo de la mayoría en esta votación indicativa será respaldado por todos. Mediante este procedimiento se obtendría un resultado rápido sin que por ello se sentara ningún precedente. Las alternativas de un estancamiento son muy graves.

La representante de Chile dice que, al inicio de este proceso, los Miembros habían aceptado un procedimiento que comprendía el principio de "ni voto ni veto". Su delegación, como muchas otras, acudió a la reunión en curso en disposición de adoptar la propuesta del Presidente, cualquiera que fuera. Ahora, no obstante, parece que el juego se ajusta a normas diferentes. Chile sigue apoyando el proceso que todos aceptaron en su momento, y reitera su confianza en el Presidente y en el Sr. Rossier, así como en las conclusiones de ambos.

El representante de México dice que su delegación hubiera deseado que se celebrara una reunión informal antes de la reunión en curso, como tradicionalmente ha sucedido cuando se debe tomar una decisión como la que actualmente es objeto de examen. México coincide con la declaración de Malasia. Ha quedado claro que no existe un consenso, y México está de acuerdo en que la mejor manera de resolver esta cuestión es ampararse en el artículo IX. Aunque esta cuestión no surte ningún efecto en los derechos y obligaciones que los Miembros han contraído en virtud del Acuerdo sobre la OMC, si en la reunión en curso no se adopta una decisión, entonces no habrá un Director General como tampoco habrá Directores Generales Adjuntos. Es preciso que se apliquen las normas convenidas, lo que significa que se debe proceder a una votación. El orador señala que la palabra "veto" no figura en ninguno de los textos jurídicos de la OMC; existe, empero, la palabra "votación". Si se hubiera celebrado antes una reunión informal, a nadie le habría extrañado la falta de consenso en la reunión en curso. El orador desea subrayar que ninguna delegación ha puesto en duda el profesionalismo del Presidente o del Sr. Rossier.

El representante de Belice hace suya la declaración de Noruega, en la que se describe a grandes rasgos la ruta a seguir.

El representante de Cuba dice que los resultados que el Presidente ha comunicado suscitan algunas dudas en su delegación. Se ha ejercido una presión considerable en las delegaciones pequeñas para que cambien su posición. Cuba apoya la declaración de Malasia en el sentido de que se invoque el artículo IX. El peligro grave para la OMC no radica en la aplicación de este artículo, sino en la presión que se ejerce en los Miembros para que cambien su posición. Cuba apoya el consenso, pero en el caso actual lo mejor es pasar a una votación. Como Hong Kong, China lo ha señalado, la mejor manera de dar credibilidad a la Organización es aplicando sus normas.

El representante de Venezuela reitera el apoyo cabal de su delegación a las actividades del Presidente y del Sr. Rossier, y lamenta que un proceso que había avanzado con disciplina y esfuerzo se haya convertido en una simple cadena de reacciones entre ganadores y perdedores. Venezuela había hecho saber a Tailandia que en el supuesto de que el Sr. Supachai fuera a ser el candidato recomendado por el Presidente, le brindaría de inmediato su apoyo, y había confiado en que otras delegaciones obrarían de igual modo en el caso de que la recomendación recayera en el Sr. Moore. Ahora se sugiere someter la cuestión a votación, a pesar de que la mayoría de las delegaciones ha rechazado esta opción en forma reiterada. Se hace patente un esfuerzo por rechazar el proceso que se ha seguido honorablemente durante seis meses, y todo porque el candidato seleccionado no es el preferido de algunos. Si se ha de elegir un nuevo proceso y otra metodología, la delegación de Venezuela apoyará esta opción. La insistencia en una votación es irresponsable habida cuenta de los esfuerzos tremendos que se han desplegado en los últimos seis meses.

El representante de Costa Rica dice que su delegación apoya la recomendación del Presidente con lo cual apoya el proceso y las normas que todos aceptaron en su momento. Después de muchos meses de trabajo, el Presidente ha presentado al candidato que, en su opinión, se ajusta mejor a los tres criterios expuestos. Costa Rica respeta esta forma de proceder y ve con preocupación que otros no la respeten. Los que han acudido a la reunión en curso con la finalidad de apoyar la recomendación del Presidente únicamente en el caso de que sea compatible con su preferencia están quebrantando las normas del proceso al proponer ahora que la cuestión sea sometida a votación. La mejor manera de dar credibilidad a la Organización es respetando las normas del proceso convenido en un principio, lo que supone adoptar una decisión por consenso.

El representante de la República Checa dice que, a lo largo de todo este proceso, su delegación se ha ceñido a cuatro principios: adopción de una decisión por consenso, que es la forma tradicional de proceder de la OMC; confianza absoluta en el proceso, durante el cual todos han tenido la oportunidad de manifestar sus opiniones; confianza absoluta en las personas que llevan a cabo el proceso y en su criterio; y flexibilidad. Su delegación ha puesto constantemente de relieve que

podría sumarse a un consenso sobre cualquiera de los candidatos. En la reunión del Consejo General, celebrada el 14 de abril de 1999, su delegación y otras más alentaron al Presidente a que propusiera un nombre que, en su opinión, pudiera gozar de un consenso como el candidato más aceptable. La República Checa apoya íntegramente la propuesta del Presidente.

El representante de Suiza dice que la propuesta de un grupo de delegaciones referente a la modalidad para tomar la decisión objeto de examen tiene efectos sistémicos de gran alcance. En contra de la decisión que el Consejo General adoptó en julio de 1998, algunas delegaciones han sugerido que la decisión relativa al próximo Director General no se adopte por consenso y que se proceda a efectuar una votación real o una votación indicativa. Suiza se opone a ello y no desea que se rompan las tradiciones del GATT/OMC. El hecho de decidir mediante votación quién será el próximo Director General tendrá consecuencias graves para la Organización, especialmente en un momento en que habrá que adoptar decisiones importantes acerca del futuro del sistema multilateral de comercio. Hay que ceñirse a la tradición del consenso y no perder la proporción en esta cuestión.

El representante de Israel dice que su delegación reconoce las dificultades que algunas delegaciones encaran con respecto a la propuesta del Presidente, pero confía en que los Miembros sigan esforzándose por llegar a una decisión por consenso, principio que Israel siempre ha apoyado.

El representante de Polonia dice que el Presidente ha llevado a cabo este proceso con ingenio y determinación. La única forma de nombrar a un Director General es por consenso. No puede haber ni voto ni veto. Polonia ha apoyado sistemáticamente la candidatura del Sr. Supachai y le habría complacido que la recomendación del Presidente concordara con su preferencia. El Presidente ha propuesto otro candidato y Polonia está dispuesta a formar un consenso en torno a él, pero parece que hay dificultades que lo impiden. Una votación, sea indicativa o real, no resolvería el problema actual. Los Miembros no deben apartar su atención de la tarea de lograr un consenso, porque el precio sería demasiado elevado.

El representante de Guatemala dice que durante todo este proceso su delegación ha manifestado su confianza en un procedimiento encaminado a encontrar un consenso y ha dicho que apoyará la recomendación del Presidente. Por los motivos ya expresados por otras delegaciones, en particular Noruega y el Canadá, Guatemala se opone a una votación, e insta a los Miembros a que den muestras de flexibilidad para llegar a un consenso y completar este proceso.

El representante de Panamá dice que su delegación apoya al Sr. Supachai pero que también apoya el proceso que todos aceptaron en su momento. Dicho proceso, pese a no ser perfecto, no es desacertado y, desde un principio, Panamá ha prestado todo su apoyo y confianza a los encargados de facilitar el proceso y a su labor. Nada de lo que han realizado pone en entredicho este proceso. Aunque Panamá anticipó que el Sr. Supachai podía ser el candidato de consenso, los encargados de facilitar el proceso son los únicos que cuentan con la información necesaria para evaluar el fundamento de un consenso. La delegación de Panamá insta a todos los Miembros, en particular a los que piden una votación, a que se sumen al consenso en torno a la recomendación del Presidente. A pesar de que se han formulado objeciones a dicha recomendación, ninguna delegación ha dicho que no puede sumarse a un consenso a ese respecto. El Presidente debe insistir en su recomendación con el fin de evitar que se tome una decisión por cualquier otro método distinto del consenso.

El representante de Nicaragua dice que, desde un principio, su delegación tuvo plena confianza en que el Presidente y los encargados de facilitar el proceso desarrollarían el procedimiento que todos habían aceptado. Su delegación acudió a la reunión en curso en disposición de sumarse a un consenso en torno al candidato que propusiera el Presidente. Observa con inquietud y desaliento que algunas delegaciones no hayan aceptado una decisión adoptada mediante un procedimiento imparcial y transparente y que ahora pidan que la cuestión sea sometida a votación. No hay que

seguir socavando la Organización con actitudes intransigentes y posiciones desatinadas y con una falta de respeto a la Presidencia.

El representante de Australia dice que, en otras oportunidades, su delegación no ha brindado su apoyo a una votación y que tampoco lo hará en esta ocasión.

La representante de los Estados Unidos dice que su delegación ha depositado su confianza en el Presidente y en el Sr. Rossier. Los Miembros tienen que preservar la integridad de esta Organización y el proceso de consenso. Hubo equidad y transparencia en el proceso que acaba de concluir. Las observaciones formuladas por algunas delegaciones resultan confusas, por cuanto denotan apoyo a la labor del Presidente y a la vez rechazo de sus resultados. En julio de 1998, el Consejo General esbozó el procedimiento encaminado a la selección del Director General, específicamente en lo referente al carácter consensual de esa decisión. Todos los Miembros, con inclusión de México, dieron su conformidad a ese proceso por consenso. En la reunión del Consejo General, celebrada el 1º de marzo de 1999, el Presidente explicó con claridad cómo se proponía proceder para formar un consenso, y todos estuvieron de acuerdo en ello. El Pakistán afirmó que la norma debería ser que ningún Miembro bloqueara el surgimiento de un consenso en torno a alguno de los cuatro candidatos. El Presidente explicó a continuación los criterios en que se basaría la recomendación, y ninguna delegación se opuso a este enfoque. En la reunión del Consejo General, celebrada el 17 de marzo de 1999, el Pakistán indicó que habría que partir del supuesto de que ningún Miembro bloquearía el logro de un consenso en torno a un candidato. El Presidente dijo que era inútil volver a hacer un recuento y pidió a los Miembros que no hubiera "ni veto ni voto". En la reunión del Consejo General, celebrada el 24 de marzo, muchas delegaciones, entre ellas el Pakistán, los países miembros de la ASEAN, la India, el Japón y México, manifestaron que el Presidente tenía todo su apoyo y confianza. Al describir su función, el Presidente dijo que consistía en indicar cuál era el candidato más aceptable, y todos estuvieron de acuerdo. El Japón afirmó que había dos candidatos excelentes y que era necesario formar un consenso en torno a uno de ellos, y a continuación prometió su apoyo al Presidente. México también se comprometió a otorgar una confianza absoluta al Presidente y al Sr. Rossier, mientras que el Pakistán señaló que confiaba en que se pudiera alcanzar un consenso lo antes posible.

El representante del Japón, refiriéndose a una cuestión de orden, dice que no es justo citar sólo una parte de lo que se ha dicho. El Japón nunca ha afirmado que el grado de aceptabilidad debe ser un criterio principal y ha sostenido, en cambio, que el nivel de apoyo positivo es el criterio más importante.

El representante del Pakistán, refiriéndose a una cuestión de orden, dice que la declaración de los Estados Unidos no coadyuvará a un proceso encaminado al logro de un consenso. Su delegación se opone a las citas selectivas en esa declaración y a la manera en que ésta se formuló.

La representante de los Estados Unidos señala que lo que hizo fue leer lo que dicen las actas de las reuniones del Consejo General.

El representante de México, refiriéndose a una cuestión de orden, dice que se han planteado dos cuestiones de orden relativas a citas selectivas. Sugiere que los Miembros dispongan de todas las actas pertinentes para que puedan leerlas en su totalidad y recordar cuál es la situación.

La representante de los Estados Unidos dice que lo que quiere destacar es que en las actas se indica que los Miembros depositaron en el Presidente su confianza absoluta, estuvieron de acuerdo en formar un consenso y en ningún momento se opusieron a aspecto alguno del proceso. Con todo, algunas delegaciones se desdicen ahora de sus compromisos. Hay que ceñirse a las normas y al acuerdo de que ningún Miembro bloqueará el surgimiento de un consenso en torno a uno de los cuatro candidatos. Mediante una votación indicativa quedarán excluidas las delegaciones que no tengan sede

en Ginebra y, si se ha de recurrir a una votación real, entonces nunca se debió haber iniciado este proceso. Lo que en realidad están haciendo las delegaciones que ahora piden una votación es interponer un veto. Éste es el punto que la oradora ha tratado de destacar al remitirse a las actas. Confía en que los Miembros puedan superar todo esto y limar sus diferencias. Esta cuestión pone en peligro la integridad del sistema. Algunas delegaciones han afirmado que con el recurso a una votación se podrá salvaguardar el sistema, pero el consenso ha sido el fundamento del proceso de adopción de decisiones en esta Organización. Cabe la posibilidad de que los países pequeños resulten afectados desfavorablemente si se recurre a una votación. El recurso a una votación sería totalmente inaceptable para la delegación de los Estados Unidos, además de que sería también incompatible con las obligaciones asumidas por los Miembros en virtud del Acuerdo sobre la OMC y con el enfoque aceptado en julio de 1998. En este caso no puede admitirse una votación real ni tampoco una votación indicativa.

El representante de Nueva Zelanda dice que en su condición de país con un candidato, Nueva Zelanda se había abstenido de intervenir y que si lo hace ahora no es para apoyar al Sr. Moore, sino para asegurarse de que su candidatura reciba un trato equitativo. El Presidente recibió la encomienda de recomendar a un candidato de consenso y, en el desempeño de ese mandato, se atuvo plenamente al proceso y a los criterios relativos a un enfoque basado en el consenso que los Miembros de la OMC habían hecho suyos. El Presidente también cumplió con el plazo del 30 de abril y brindó a todas las delegaciones suficientes oportunidades para compartir con él sus puntos de vista. Nueva Zelanda exhorta a los Miembros a que hagan todo lo posible por apoyar al Presidente y su recomendación de consenso sin voto ni veto. La delegación de Nueva Zelanda no pide más que trato justo y respeto habida cuenta de las opiniones que el Presidente y la persona encargada de facilitar el proceso registraron íntegra y debidamente y que condujeron a la recomendación del Presidente. Habría estado en disposición de apoyar un consenso sobre el Sr. Supachai si ésa hubiera sido la recomendación del Presidente. Lo mismo que Noruega, la delegación de Nueva Zelanda no logra entender el motivo por el que los Miembros no pueden considerar con seriedad y en la forma debida la recomendación de consenso. El orador recuerda que hubo un entendimiento bien establecido de que no habría ni voto ni veto. Algunas delegaciones que en reiteradas ocasiones apoyaron este principio han indicado en la reunión en curso que piensan recurrir a las dos opciones. El orador exhorta a estas delegaciones a que vuelvan a reflexionar sobre la equidad del curso previsto y, a todos los Miembros, a que respeten el proceso acordado y los esfuerzos del Presidente.

El representante de Jamaica dice que este es un día crítico en la vida de la OMC. El Presidente ha formulado una propuesta que ha creado dificultades para algunas delegaciones. Pide a todos que sean previsores y piensen en el futuro. El debate en curso es injusto con dos personas eminentes y tiene un efecto desfavorable en la fuerza colectiva del liderazgo de la OMC. El orador confía en que una vez que las delegaciones hayan dejado constancia en acta de sus opiniones, estén en condiciones de adoptar la recomendación del Presidente. Sería conveniente que, en algún momento, el Presidente indicara a las delegaciones la dirección correcta.

El representante de Bulgaria dice que, desde un principio, su delegación ha prestado su apoyo constante a la selección por consenso del próximo Director General y ha declarado que apoyará a cualquiera de los candidatos sobre el que se pueda formar un consenso. El consenso tiene importancia vital para la Organización. La confianza es inherente al proceso del que se ocupa el Presidente. Si las cifras que ha comunicado el Presidente no se han impugnado, ¿por qué es necesario efectuar una votación indicativa? A lo largo de todo el proceso, se ha puesto en entredicho el suministro de cifras por no ser inherente al proceso encaminado al logro de un consenso. Aun así, el Presidente y sus predecesores las han proporcionado. Las cifras que figuran en los informes de los encargados de facilitar el proceso pueden considerarse como una votación indicativa. Es probable que una votación efectuada al amparo del artículo IX no sólo arroje cifras similares a las que se acaban de comunicar, sino que cause además un gran daño a la Organización. Esto no es sensato. La delegación de

Bulgaria apoya todo esfuerzo por encontrar una salida a esta situación y por concluir este proceso por consenso.

La representante de Colombia dice que sus observaciones van dirigidas al Sr. Supachai. Los Miembros tienen que brindar su apoyo a la institución y al proceso. Algunas delegaciones han señalado que prefieren decidir este asunto mediante votación. Esto rompe con la tradición y es contrario a las normas convenidas al inicio del proceso. Una votación equivale a concentrarse en el primero de los tres criterios elegidos, es decir, la intensidad del apoyo a los candidatos, como primera y segunda preferencias, según haya sido indicado en la primera etapa de las consultas y según continúe evolucionando en el proceso de las consultas ulteriores. El Presidente comunicó que 59 delegaciones apoyaban al Sr. Supachai y 62 al Sr. Moore. ¿Qué objeto tendría tratar de forzar una votación cuando ésta no arrojaría un resultado diferente y podría mostrar una diferencia mayor, a la par que causaría un perjuicio a la Organización?

El representante del Pakistán dice que los tres criterios aplicados se podrían haber utilizado en diversas etapas del proceso y en diversos momentos. A título de ejemplo, lee una cita tomada de la declaración que su delegación formuló en la reunión celebrada el 24 de marzo cuando, entre otras cosas, el orador dijo que el proceso debía seguir determinados principios como urgencia, transparencia, democracia y equidad, y que el enfoque para lograr un consenso era claro: un candidato había permanecido constantemente en primer lugar por lo que respecta a apoyo global y geográfico y procedía de un país en desarrollo; si se había de forjar algún consenso, tendría que ser en torno a la candidatura del Sr. Supachai. El orador había propuesto a continuación que el Presidente formulara al Consejo General la pregunta de que si podía aprobar el nombramiento del Sr. Supachai como próximo Director General. En la reunión del Consejo General, celebrada el 31 de marzo, el Presidente dijo en su declaración que los dos candidatos gozaban de un nivel de apoyo muy próximo, pero que ambos tenían dificultades para obtener el consenso de los Miembros. Aunque tales dificultades no se interpretaban como vetos, el Presidente había continuado diciendo que las dificultades que encaraban los dos candidatos eran tan graves que ninguno podía gozar del consenso que le permitiera ser elegido próximo Director General. Cabe entonces preguntarse de qué manera llegó el Presidente a la conclusión de que las dificultades encaradas por uno de los candidatos, que no por el otro, eran superables debido a ciertos cambios operados en la situación objetiva. El Pakistán no ha puesto en entredicho los hechos o la decisión que ha tomado el Presidente. Es preciso encontrar una salida al actual estancamiento que afecta al futuro de la Organización, y la única manera de lograrlo es prosiguiendo el diálogo y las consultas. El orador sugiere que tal vez haya llegado el momento de suspender la reunión y entablar un diálogo intensivo con las partes interesadas con el fin de llegar a un consenso pleno que todos puedan apoyar.

El representante de México señala que en el informe del Presidente para la reunión en curso se indica cuántos de los 121 "países" Miembros apoyan a cada candidato. Se pregunta si dentro de esos 121 países Miembros se ha tenido en cuenta a Hong Kong, China como territorio aduanero distinto. Agrega que si bien su delegación no tiene particular interés en una votación, es evidente que no existe un consenso en torno a la propuesta del Presidente. En las normas de la OMC está claramente prevista la votación cuando no existe un consenso. Si todas las decisiones se han de adoptar por consenso en la OMC, entonces habrá que modificar el artículo IX. En algunas ocasiones se insiste en un consenso, mientras que en otras se efectúa una votación porque no existe un consenso. Ninguna de las observaciones que México ha formulado en anteriores ocasiones contradice lo que ha afirmado en la reunión en curso. El Pakistán ha formulado una declaración constructiva que debe tenerse en cuenta.

El Presidente dice que Hong Kong, China está incluido entre los 121 países Miembros a que se ha hecho referencia.

El representante del Brasil apoya la sugerencia del Pakistán de que se suspenda la reunión para celebrar consultas.

El representante del Perú dice que, desde un principio, su delegación ha manifestado su apoyo al Sr. Supachai y su voluntad de llegar a una decisión consensual. El Perú se sumará a un consenso en torno a toda propuesta que en materia de procedimiento pueda hacer el Presidente.

El representante de Turquía dice que lo que se debate es el futuro de la Organización. El representante del Canadá ha señalado que las decisiones adoptadas por la OMC entrañan, por su naturaleza, una intromisión creciente en los asuntos internos de los países, y ha afirmado que su país se sentiría amenazado si dichas decisiones se adoptaran mediante votación. La OMC no puede permitirse que los Miembros se distancien de esta manera. Aunque algunas delegaciones son partidarias de una votación, es larga la lista de las que se oponen a ese recurso, entre las que figuran varias delegaciones que apoyan al Sr. Supachai. En la reunión del Consejo General, celebrada el 17 de marzo, su delegación señaló que la cuestión de que no debía haber veto era crucial y superaba en importancia a todos los demás aspectos, que podía aceptar a cualquiera de los candidatos, que estaba dispuesta a cambiar su preferencia si con ello facilitaba el proceso, y que el Presidente debía tener libertad total para llevar a cabo este proceso en la forma que estimara conveniente. Es preciso encontrar una salida al actual estancamiento y la reunión debe continuar. Hay que determinar si las dificultades que los Miembros tienen con la recomendación del Presidente se basan en elementos objetivos o en elementos en que intervienen la sorpresa y la decepción. No se debe recurrir a una votación y sentar de este modo un precedente para resolver los asuntos en el Consejo General, porque esto puede resultar fatal.

El representante del Uruguay dice que de las declaraciones de los Miembros parece desprenderse que la mayoría sigue estando convencida de que el nombramiento del Director General debe ser por consenso, y de que es necesario llegar a una decisión en la reunión en curso para no causar un daño grave al sistema. Una elevada proporción de los presentes se opone a una votación como medio de resolver éste o cualquier otro problema en la OMC. Incumbe a los Miembros la responsabilidad de proceder conforme a la recomendación del Presidente. Si el Consejo General acepta determinadas objeciones que no son más que vetos disfrazados, tendrá que volver a empezar desde el principio. Algunas delegaciones han sugerido que se efectúe una votación, mientras que otras son partidaria de que prosigan las consultas. El Uruguay propone una tercera posibilidad: en vista de la información proporcionada por el Presidente y de su recomendación, uno de los candidatos debe tomar la iniciativa de retirarse. Así se facilitará el consenso.

El representante de Eslovenia dice que su Gobierno se opone a una votación, que serviría de precedente peligroso. Los argumentos que el Canadá ha utilizado en este sentido son convincentes. Resulta difícil aceptar siquiera la posibilidad de que Eslovenia enfrente una decisión de la OMC que sea contraria a sus intereses nacionales o, peor aún, directamente perjudicial. Su delegación exhorta a todos los que sugieren una votación a que reconsideren su posición. La única opción es aceptar la recomendación del Presidente, como lo hace Eslovenia.

El representante de la Argentina apoya la declaración del Uruguay. La delegación de la Argentina no es partidaria de propuestas basadas en el reconocimiento de que no se ha logrado un consenso porque con ellas se abriría una caja de Pandora.

El representante de Hong Kong, China sugiere que, en vista de la situación actual y con el fin de preservar la integridad de la OMC y su eficacia operativa, el Presidente pida al Director General que prorrogue el mandato del Sr. Hoda, Director General Adjunto, por un período corto de algunas semanas.

El Presidente recuerda que en la reunión del Consejo General, celebrada el 14 de abril, formuló una propuesta similar, que no fue aceptada. De ahí que no se decida a abordar esta propuesta.

El representante de Hong Kong, China dice que lo que acaba de proponer ha sido la posición constante de su delegación, porque desde hace varias semanas se advierte que un nuevo Director General necesitará ayuda al principio de su mandato.

El Presidente recuerda que lo que se decidió informalmente fue que se otorgara al Director General la facultad de aprobar la prórroga del mandato de uno de los Directores Generales Adjuntos. Lo que ahora hay que decidir es si se pide o no al Director General que adopte esa medida.

El representante del Pakistán dice que su delegación tiene algunas dudas con respecto a la propuesta que se acaba de formular. No es necesario que en el ínterin la Organización esté encabezada por un Director General Adjunto. Los Miembros deben centrar su atención en la selección del próximo Director General, porque ésta es su primera prioridad.

El Presidente dice que esta situación puede impartir el estímulo necesario para llegar a una decisión relativa al próximo Director General antes de medianoche. Sugiere que se suspenda la reunión del Consejo General durante una hora para proseguir las consultas.

El representante del Japón dice que si la selección del Director General se efectúa mediante votación, su delegación puede secundar el resultado de esa votación en la reunión en curso. Sin embargo, si la decisión se ha de adoptar por consenso, su delegación no puede asumir una posición en este sentido en la reunión en curso, aun después de una suspensión, porque necesita evaluar con cuidado el informe del Presidente.

El representante de México dice que su delegación no puede adoptar una decisión en la reunión en curso a menos que así esté establecido en los textos jurídicos, es decir, a menos que deba someterse la cuestión a votación. A ello se debió que, una semana antes, su delegación pidiera tiempo para reaccionar. México ha participado en un convenio tácito y no desea que se modifique. El punto en el orden del día de la reunión en curso se refiere exclusivamente a la cuestión del nombramiento del próximo Director General.

El representante de Venezuela recuerda que la intención del Presidente ha sido asegurar la continuidad administrativa de la Organización en el caso de que no sea posible concluir el proceso de selección antes de que venza el plazo. Su delegación no está de acuerdo con la propuesta de Hong Kong, China.

El representante de Jamaica sugiere que el Consejo General haga una pausa breve para que las delegaciones puedan centrarse en lo que han de hacer en el supuesto de que no se adopte una decisión sobre la base de consideraciones prácticas y pragmáticas.

La representante de los Estados Unidos apoya la idea de una pausa breve. Es necesario tomar una decisión en la reunión en curso. Esta decisión sólo podrá adoptarse por consenso y su delegación nunca podrá estar de acuerdo en que la cuestión se someta a votación. Está claro que una mayoría de las delegaciones quiere adoptar esta decisión por consenso y no mediante votación.

Después de una suspensión de una hora, el Presidente dice que, en su opinión, no se han agotado las posibilidades de llegar a un consenso. Puesto que las delegaciones necesitan más tiempo para consultar con sus respectivas capitales y para interactuar entre ellas, propone parar el reloj de manera que cualquier decisión a la que se llegue al día siguiente se considere que ha sido adoptada el 30 de abril, y que se suspenda la reunión hasta el día siguiente, a las 16 horas.

El representante de Marruecos dice que no habrá tiempo para consultar a las respectivas capitales entre el momento actual y la tarde siguiente. Si se ha de parar el reloj, que permanezca parado hasta el lunes, de modo que las delegaciones puedan evaluar de nuevo la situación a la luz de lo que se ha dicho. Sugiere que la reunión se suspenda hasta el lunes por la mañana.

El representante de Jamaica dice que esta cuestión es urgente y seria y que se debe hacer todo lo posible por mantener el impulso mediante una reunión que se celebre al día siguiente.

El representante de Venezuela respalda la declaración de Jamaica.

El representante de Marruecos dice que su delegación no recibirá instrucciones durante el fin de semana. Recuerda además que, desde un primer momento, Marruecos prestó su apoyo a una votación, que está claramente prevista en el artículo IX.

El representante de Jamaica dice que su delegación está haciendo todo lo posible por utilizar un proceso que desde un principio no quiso, y pide a otras delegaciones que se muestren flexibles.

El representante del Camerún propone que la reunión se suspenda hasta el lunes, a las 16 horas, porque antes de ese plazo su delegación no podrá recibir instrucciones.

El representante del Canadá dice que su delegación confiaba en que en la reunión en curso se pudiera adoptar una decisión sobre la cuestión objeto de examen. Si la pausa se prolonga demasiado, se estará enviando una señal equivocada a quienes observan la situación desde fuera. Su delegación es partidaria de que se celebre una reunión al día siguiente por la tarde, aunque sea para conocer las posiciones de las delegaciones.

El Presidente propone que la reunión se suspenda hasta el 1º de mayo, a las 16 horas.

El Consejo General así lo acuerda.

Cuando la reunión se reanuda el 1º de mayo, el Presidente recuerda que formuló una propuesta formal encaminada al nombramiento del próximo Director General y que el Consejo General sostuvo un debate útil, pese a lo cual aún no se pudo adoptar una decisión. Aunque se haya acordado parar el reloj, debe tomarse esta decisión a la mayor brevedad, y el Presidente exhorta a todas las delegaciones a que lo tengan presente. De lo contrario, se puede producir una crisis institucional de graves repercusiones. La tarea encomendada a él mismo y al Sr. Rossier no es fácil, y en los últimos dos meses le han dedicado casi todo su tiempo. No se han agotado las posibilidades de un consenso y se siente optimista de que sea factible alcanzarlo. Si no es posible hacerlo, los Miembros tendrán que decidir cuál es la mejor manera de proceder.

El representante de Malasia, hablando en nombre de los países miembros de la ASEAN, subraya que el proceso en curso tiene que ver, ante todo, con la viabilidad y la integridad del proceso de adopción de decisiones de una organización basada en normas. No hay consenso y legalmente existe un estancamiento. En las normas se prevé la manera de superarlo, pero algunas delegaciones estiman que dichas normas no deben aplicarse. En el párrafo 1 del artículo IX del Acuerdo sobre la OMC se estipula que la OMC mantendrá la práctica de adopción de decisiones por consenso seguida en el marco del GATT. Sobre esa base, los Miembros acordaron proceder conforme al entendimiento de "ni veto ni voto". El Sr. Supachai es el candidato que ha permanecido constantemente en primer lugar y, si se hubiera respetado escrupulosamente el entendimiento de "ni veto ni voto", con toda legitimidad se habría declarado un consenso a su favor. Por otro lado, en un proceso conducente al logro de un consenso en el que no hay ni veto ni voto, no cabe aplazar por tiempo indefinido la formulación de un consenso. Cuando se dio una importancia excesiva a los obstáculos supuestamente graves que impedían la declaración de un consenso a favor del

Sr. Supachai, Malasia se abstuvo de criticar a quienes quebrantaban el entendimiento de "ni veto ni voto" al interponer lo que en efecto era un veto. Sin embargo, ahora que la delegación de Malasia ejerce su derecho a formular objeciones, se arremete contra su honor y contra el honor de quienes comparten sus opiniones. El interés primordial de Malasia sigue siendo la formulación de un consenso por el bien de la Organización. Su delegación confía en la integridad del Presidente y del Sr. Rossier, pero la elección del Director General es una decisión que compete a los Miembros. El Director General debe tener el mandato de todos. No hay otra alternativa más que atenerse a la segunda y tercera frases del párrafo 1 del artículo IX y efectuar una votación. Este es un derecho garantizado a los Miembros que no puede bloquearse. Lo que a la larga socavaría a la Organización no es el ejercicio de derechos claramente previstos en las normas, sino los esfuerzos por impedir el ejercicio de tales derechos.

El representante de México dice que el informe del Presidente refleja la capacidad profesional del Presidente y del encargado de facilitar el proceso. Está de acuerdo en que, como se menciona en ese informe, las cifras tal vez sean importantes, pero no son decisivas. Ahora la diferencia se cifra en tres votos a favor de uno de los candidatos, y estos tres votos son inferiores al número de Miembros que no han expresado sus opiniones. No se trata de una situación en que la ventaja de un candidato sea de tal magnitud que automáticamente se pueda secundar un consenso a su favor. Si el Consejo General estuviera funcionando en una modalidad de votación, bastaría un voto para ganar, pero su esfuerzo está encaminado hacia un consenso. Los Miembros han formulado objeciones formales y, por consiguiente, no hay consenso. En el criterio relativo a la distribución geográfica del apoyo no hay ningún elemento significativo. En lo referente al criterio de aceptabilidad o grado de tolerancia, parece que, en vista de las objeciones formuladas, éste ha adquirido una importancia relativa en comparación con los otros dos criterios. Habida cuenta de que no hay consenso, la votación prevista en el párrafo 1 del artículo IX es la forma ortodoxa de proceder. Los que no quieran una votación deben sugerir una alternativa para lograr una solución rápida.

El representante de Zimbabwe dice que las acusaciones de deshonestidad intelectual que algunas delegaciones han lanzado a los que apoyan al Sr. Supachai revelan una falta de respeto grave. Al expresar su oposición a la propuesta del Presidente, la delegación de Zimbabwe de ninguna manera denigra la integridad de la Presidencia. Desde el inicio del proceso, se ha opuesto al criterio de aceptabilidad, susceptible de ser utilizado como veto indirecto, pero lo ha admitido por respeto al Presidente. El propio Presidente ha dicho que es un criterio bastante subjetivo. En opinión de Zimbabwe, la oposición al Sr. Supachai es un veto velado. La delegación de Zimbabwe ha trabajado a favor del consenso. Sin embargo, si éste no se puede alcanzar, ha dicho constantemente que el Consejo General tendrá que someter la cuestión a votación, conforme a lo previsto en el artículo IX, y no hay que denigrar una solicitud en este sentido. Cuando los dos candidatos iban parejos, se formuló una solicitud para que se forjara un consenso en torno al Sr. Supachai. Si la propuesta del Presidente se hubiera presentado antes, la situación actual sería diferente. Ha llegado el momento de aceptar un liderazgo procedente del sur, habida cuenta en especial de las cualidades y aptitudes del Sr. Supachai.

El representante de Colombia dice que esta cuestión tiene particular importancia para un país en desarrollo pequeño como Colombia, que necesita una organización que funcione eficazmente y que garantice la participación de los países en desarrollo. El Consejo General aceptó por consenso el procedimiento y los criterios que habrían de aplicarse a la selección del Director General y aceptó también que no habría veto. Hubo consultas prolongadas, y Colombia se mostró dispuesta a aceptar cualquier recomendación que el Presidente hiciera el 30 de abril; esperaba que los demás procedieran de igual modo. A la delegación de Colombia le extrañaron los llamamientos a favor de una votación porque, en una organización basada en normas, hay que mantener hasta el final las normas acordadas. El orador reitera la buena disposición de su delegación a secundar el proceso aceptado.

El representante de Bangladesh recuerda que su delegación dijo que podría aceptar a cualquiera de los dos candidatos. Para Zimbabwe es mucho lo que está en juego en la OMC y anhela volver a un trabajo sustantivo. Su delegación está dispuesta a seguir el camino que marque el Presidente para superar el actual estancamiento, ya sea mediante el logro de un consenso o mediante una votación, como se establece en el artículo IX.

El representante de Hong Kong, China dice que habría sido pertinente que el Presidente se refiriera, en su declaración introductoria, a las objeciones formales planteadas por varias delegaciones. El informe del Presidente, de fecha 30 de abril, crea la impresión de un equilibrio muy delicado entre los candidatos, y no se entiende con claridad el motivo por el que se propuso a uno de ellos y no al otro. El informe sigue siendo, por consiguiente, una base insuficientemente clara o segura como para que la delegación de Hong Kong, China pueda sustentar en él su asentimiento a la propuesta.

La representante de los Estados Unidos hace hincapié en la necesidad de unidad en esta empresa. Todos han trabajado con ahínco desde julio de 1998, cuando se expusieron criterios y procedimientos específicos que todos aceptaron. Las delegaciones no sólo tienen que prepararse para la Conferencia Ministerial de Seattle, sino que deben cumplir además con compromisos ya asumidos por los Miembros y mejorar el crecimiento del comercio. Hay que poner fin cuanto antes a esta cuestión, y los Miembros deben confirmar su confianza en el Presidente y en la persona encargada de facilitar el proceso y llegar a un consenso en torno a la recomendación del Presidente. La adopción de decisiones por consenso será de importancia crítica para todas las decisiones que los Miembros hayan de tomar. El consenso es lo que ha situado al sistema multilateral de comercio en la posición destacada que ocupa. Hay más trabajo por hacer y más países por incluir en esta Organización. Los recién llegados desean incorporarse a la OMC para cosechar los beneficios de los compromisos sustentados en el consenso. Las delegaciones deben cumplir su cometido de representar a sus gobiernos con integridad y pasar a ocuparse de las tareas que han quedado pendientes desde hace mucho tiempo. La oradora reitera que los Estados Unidos no son partidarios de una votación, y observa que los que piden que se realice parecen creer que será entre el Sr. Moore y el Sr. Supachai. Esto es erróneo, porque toda votación -que tendrá que efectuarse por correo con el fin de que queden incluidos todos los Miembros- versará sobre si acepta o se rechaza la propuesta del Presidente.

El representante de la República Dominicana señala que los países miembros de la ASEAN, el Japón; México; Zimbabwe; el Pakistán; Kenya y Hong Kong, China han formulado objeciones a la recomendación del Presidente. Su delegación siempre ha dicho que secundará un consenso, pero está claro que no lo hay. Es necesario restablecer la unidad.

El representante de Nigeria se refiere a las declaraciones del Canadá y de Jamaica que, como dice, trazan la ruta para salir del actual estancamiento. Una votación provocaría divisiones, pondría en peligro el carácter confidencial e imparcial de todo el proceso y tendría repercusiones negativas en la imagen institucional de la OMC. Si se recurre al procedimiento de votación previsto en el párrafo 1 del artículo IX sólo se conseguirá complicar el problema. El Acuerdo sobre la OMC no es perfecto pero, gracias a un espíritu de transacción y acomodo, se ha preservado la unidad; ese Acuerdo se adoptó por consenso, no mediante votación.

El representante del Uruguay dice que el sentido de urgencia debe alentar a los Miembros a estudiar esta situación con franqueza y serenidad, y a centrarse en los hechos. El Consejo General otorgó un mandato al Presidente, aceptó ciertos criterios y pidió al Presidente que hiciera una recomendación sobre un nombre. El Presidente cumplió con este mandato sobre la base de una evaluación objetiva e imparcial de todos los criterios. El resultado es que el Sr. Moore lleva la delantera, y su ventaja ha quedado demostrada con hechos. El orador se pregunta si, en el supuesto de que el Sr. Supachai ocupara el primer lugar con la misma diferencia de votos indicada, los Miembros utilizarían los argumentos de los que se valen ahora con respecto de una votación. La respuesta es negativa, porque delegaciones como la del Uruguay habrían aceptado la recomendación y habrían

apoyado al Sr. Supachai. Todos han partido del supuesto de que no habría objeciones y de que se aceptaría la propuesta que hiciera el Presidente. Las consecuencias de una votación rebasan con creces esta cuestión en particular, ya que toda falta de consenso conducirá directamente a una votación. No habrá votación porque un porcentaje elevado de delegaciones se oponen a ello y no procede seguir insistiendo en esta solución. En lo relativo a la declaración de Zimbabwe, el Uruguay, en su calidad de país en desarrollo, encuentra que es ofensivo caracterizar este proceso como un conflicto norte-sur. Los Miembros tienen que recuperar su espíritu de unidad y reconciliación y aunar esfuerzos para encarar las tareas urgentes que tienen delante.

El representante del Japón dice que la posición de su Gobierno sigue siendo la misma. Recuerda la declaración formulada por el Presidente el 14 de abril en la que se indicaba lo siguiente: el Presidente trató de ver primero si podía haber un consenso en torno al Sr. Supachai, que era el candidato en cabeza, pero hubo oposición a ello; trató de ver a continuación si podía haber un consenso en torno al Sr. Moore, pero no fue posible lograrlo; y, por consiguiente, el 31 de marzo comunicó que no había consenso a favor de ninguno de los dos candidatos. En vista de la declaración que el Presidente formuló el día anterior, y del debate que entonces y en la reunión en curso se ha celebrado, es evidente que no hay consenso en torno a la propuesta del Presidente. Por lo tanto, la delegación del Japón pide al Presidente que vea ahora si puede haber un consenso a favor del Sr. Supachai, habida cuenta en particular de que, como se indica en el informe del Presidente de fecha 30 de abril, ambos candidatos gozan de niveles de apoyo muy próximos en todos los sentidos. En relación con la declaración de Colombia, es verdad que ningún Miembro ha objetado la sugerencia del Presidente de proponer un nombre para fines de abril pero, como el propio Presidente ha aclarado, corresponde a los Miembros decidir si pueden aceptar a ese candidato. Ningún Miembro se ha comprometido a aceptar a ese candidato. Este es un punto importante.

El representante de Corea dice que su delegación ha recalcado constantemente que la selección del próximo Director General debe efectuarse sobre la base de un consenso. Sin embargo, tras las deliberaciones prolongadas que se han mantenido sobre esta cuestión, ha quedado de manifiesto que no existe un consenso. Corea no se decide a aceptar la evaluación que ha hecho el Presidente de los tres criterios utilizados y estima, por consiguiente, que es necesario recurrir a una votación como se estipula en el párrafo 1 del artículo IX. Así se podrá potenciar la transparencia y superar el estancamiento actual. Corea acatará cualquier resultado de una votación.

El representante del Canadá dice que su delegación ha apoyado constantemente el proceso del Presidente para la selección del próximo Director General, aun cuando el candidato del Canadá no haya corrido con suerte en él. El Presidente ha señalado que se trata de un proceso eliminatorio en el sentido de que, de un total de cuatro candidatos, sólo puede elegirse a uno. Uno de los peligros en la presente coyuntura es que las cuestiones de procedimiento ocupen el centro de atención cuando lo más importante es garantizar la cooperación entre los Miembros para seguir adelante con la apertura de los mercados, velar por el respeto de las normas y ver la manera de que la ayuda recíproca sea más efectiva. La forma de avanzar pasa por aunar esfuerzos, insistir en la unidad y funcionar sobre la base del consenso. Hay que idear un procedimiento más eficaz para seleccionar al Director General, y puede que una parte de la conclusión de este proceso sea que los Miembros se comprometan a realizar esa tarea. En los debates celebrados en el otoño de 1998 se examinó, entre otras inquietudes, la posibilidad de que el proceso provocara divisiones y, como lo indican las deliberaciones recientes, así ha ocurrido en efecto. Los Miembros se necesitan mutuamente y deben aunar esfuerzos. El orador confía en que, con más tiempo para reflexionar, todos estén en condiciones de seguir adelante de forma tal que puedan poner de relieve el carácter común de su empeño.

El representante de la India dice que su delegación comparte la mayoría de los puntos destacados por Malasia y Zimbabwe. En lo referente al informe del Presidente de fecha 30 de abril, su delegación apoya las declaraciones formuladas por México y por Hong Kong, China. Las observaciones sinceras basadas en percepciones sinceras no deben ser objeto de críticas. La India

lamenta la frase relativa al grado de tolerancia que figura en el informe citado, según la cual las dificultades expresadas contra el Sr. Moore eran más una reacción ante lo que se percibía como su principal fuente de apoyo y ante el hecho de que procediera de un país desarrollado. Esta frase no hace justicia al Sr. Moore ni tampoco a quienes pueden haber apoyado al Sr. Supachai. El orador reitera que si entre los dos candidatos no intervinieran otros factores, su delegación preferiría al originario de un país en desarrollo. En relación con los llamamientos a favor de una votación, desea hacer notar que la disposición en materia de votación que figura en el artículo IX fue aceptada por consenso por todos los Miembros. Los Estados Unidos han dicho que si hubiera una votación, ésta versaría sobre la propuesta del Presidente. El orador se pregunta si alguna delegación ha aceptado todas las propuestas que se le han presentado. El procedimiento normal consiste en celebrar una reunión o consultas de carácter informal antes de que una delegación o un presidente formulen una propuesta en una reunión formal, de manera que de antemano sea objeto de un acuerdo informal. Se ha dicho que una votación incidiría en el carácter confidencial e imparcial del proceso, pero esto no sucedería si el voto fuera secreto. Los Miembros deben encontrar una solución significativa a esta situación complicada.

El representante de Egipto dice que la posición de su delegación no ha cambiado. No hay región del Oriente Medio en la OMC y no queda clara la referencia a ella que figura en el informe del Presidente de fecha 30 de abril. En relación con el criterio relativo al grado de tolerancia, Egipto había expresado una reserva a este respecto desde el momento en que fue propuesto. El orador se pregunta cómo se puede cuantificar este criterio y señala que el propio Presidente ha dicho que es bastante subjetivo. Resulta evidente que no existe un consenso. Durante las negociaciones de la Ronda Uruguay, el proceso de adopción de decisiones fue objeto de controversia porque algunos insistían en que la regla debía ser el consenso con exclusión de todo lo demás. La fórmula de transacción aceptada por consenso es la disposición que se refleja en el artículo IX del Acuerdo sobre la OMC. La alternativa -que los poderosos ejerzan presión en los más débiles para que se sumen a un consenso- es inaceptable. Como se estipula en el artículo IX, cuando no sea posible llegar a un consenso dentro de un período de tiempo, es obligatorio recurrir a una votación. Este es el proceso democrático. Egipto ha afirmado en varias ocasiones que ahora le toca a un candidato de un país en desarrollo llegar a ser Director General. Egipto apoyará al que gane en una votación.

El Presidente dice que Egipto quedó incluido en la región de África, no en la de Oriente Medio. Se disculpa por la confusión que ha creado la referencia a esta región y dice que no ha tenido ningún efecto en el análisis o conclusión en este sentido.

El representante de Kenya apoya la declaración de Zimbabwe. Tanto el Sr. Supachai como el Sr. Moore son buenos candidatos y Kenya puede sumarse al consenso que se forje en torno a cualquiera de ellos. Sin embargo, su candidato preferido siempre ha sido el Sr. Supachai. Su delegación ha afirmado sistemáticamente que no debe haber ni voto ni veto, pero la situación actual es muy difícil. No existe un consenso y es necesario aplicar las normas. Su delegación estima que el Sr. Supachai, que ha sido el candidato en cabeza, cuenta ahora con las bases sobre las que se puede lograr un consenso en torno a su nombre. No hay consenso con respecto al Sr. Moore y, puesto que muchos Miembros se oponen a una votación, una manera de resolver esta situación es tratar de formar un consenso sobre el Sr. Supachai.

El representante de Turquía dice que su delegación está en disposición de aceptar cualquier propuesta que formule el Presidente. Durante el período en que se celebraron consultas confidenciales, todas las objeciones se transmitieron al Presidente que a continuación hubo de tomar una decisión, teniendo para ello en cuenta toda la información recibida. Turquía lamenta que en otras ocasiones en que este asunto fue objeto de examen algunas delegaciones hayan utilizado expresiones indebidas, e insta a los Miembros a que mantengan una atmósfera de amistad y comprensión. En lo referente a la declaración del Canadá sobre la cuestión de la votación, la única razón por la que los gobiernos pueden aceptar las decisiones adoptadas en la OMC es que son producto de un consenso.

El representante de Malasia, hablando en nombre de los países miembros de la ASEAN y refiriéndose a una cuestión de orden, dice que su delegación lamenta la declaración de Turquía porque no se ajusta al espíritu de unidad y cooperación.

El representante de México, refiriéndose a una cuestión de orden, dice que un miembro de la Secretaría de la OMC está proporcionando informaciones a los medios de comunicación "en tiempo real". Sin embargo, como se establece en el artículo 38 del Reglamento, después de que se ha celebrado una reunión privada, el Presidente es el único que podrá publicar un comunicado de prensa. El orador pide, en consecuencia, que la Secretaría se abstenga de formular a los medios declaraciones que no hayan sido previamente autorizadas por los Miembros.

El Presidente dice que ha pedido al Sr. Rossier que dé seguimiento a este asunto con la Secretaría para cerciorarse de que las cosas se hagan como es debido.

El representante del Japón, planteando una cuestión de orden, dice que varias delegaciones han hecho referencia a un veto, y pregunta qué significa este término. Cuando un Miembro hace objeciones a una decisión y ésta no se adopta, se dice que ha habido un veto, pero cuando 2, 5, 10 ó 20 Miembros se oponen a una propuesta, también se dice que ha habido un veto.

El representante de Turquía dice que es cierto que el consenso se puede utilizar como un veto. A ello se debió que su delegación estuviera de acuerdo, desde un principio, en aceptar cualquier recomendación que pudiera hacer el Presidente. La propuesta del Japón es inaceptable en extremo ya que, si se allana el camino para que en lo sucesivo se recurra a esa práctica, no habrá consenso en torno a ninguna cuestión y cualquier delegación podrá paralizar el Consejo General.

El representante del Pakistán dice que sólo mediante un examen honesto de posiciones y diferencias se podrá alcanzar un consenso verdadero. Éste ha sido un proceso prolongado y complejo. Ha habido ocasiones en que su delegación ha expresado dudas acerca de algunos de los principios expuestos y de algunos de los criterios empleados, pero no ha insistido en estos puntos por respeto a las opiniones de otras delegaciones y porque confía en una culminación satisfactoria del proceso. Podría haber planteado además ciertas cuestiones relacionadas con el informe del Presidente, de fecha 30 de abril, y manifestado algunas dificultades con las conclusiones a que se ha llegado. En la reunión en curso, los Miembros que se han referido a estas cuestiones han sido Malasia; México; la India y Hong Kong, China. El orador recuerda que el propio Presidente siempre ha sostenido que simplemente facilita el proceso y que, en última instancia, corresponde a los Miembros adoptar la decisión relativa al nombramiento del próximo Director General. Por estos motivos, su delegación optó por no dar a conocer su análisis crítico del informe y se abstendrá de hacerlo en la reunión en curso. Los Miembros tienen a su disposición cuatro cursos de acción: llegar a una decisión sobre la propuesta del Presidente, con respecto a la cual tantas delegaciones han declarado que no hay consenso; explorar la posibilidad de un consenso en torno a la candidatura del Sr. Supachai, como lo propone el Japón y como lo propuso el Pakistán en la reunión del Consejo General, celebrada el 24 de marzo; aplicar las normas que figuran en el párrafo 1 del artículo IX y someter la cuestión a votación, en cuyo caso dichas normas no prevén la votación por correo; y, por último, explorar otras alternativas para llegar a un consenso. Se han formulado llamamientos a favor de la unidad y la delegación del Pakistán sigue considerando que el Presidente es el puente necesario para construirla y para formular un enfoque consensual que goce del consenso verdadero del Consejo General.

La representante de Bolivia dice que su delegación siempre ha apoyado el proceso acordado, e insiste en que éste prosiga hasta sus últimas consecuencias. Las normas no se deben modificar a medio camino. A Bolivia no le ha extrañado la propuesta del Presidente porque siempre ha mantenido una actitud abierta. Los Miembros que con tanta frecuencia han hablado del candidato en cabeza ahora dicen que las diferencias entre los dos son marginales. La delegación de Bolivia sugiere que los Miembros que tengan objeciones expliquen en qué consisten para que se pueda hacer algo por

disiparlas. Éste nunca ha sido un conflicto norte-sur. En el anexo I de el Reglamento de las reuniones del Consejo General (WT/L/161), que versa sobre las votaciones por correo y por telefacsimil, se estipula que todos los Miembros recibirán por correo el aviso correspondiente. Su delegación confía en que no haya votación pero, en el caso de que se lleve a cabo, será en torno a la propuesta del Presidente.

El representante de Marruecos dice que, en lugar de tratar de anotarse puntos, los Miembros deben tratar de encontrar la unidad necesaria para elegir a un Director General. Marruecos exhorta a todos a que den un paso atrás y regresen al espíritu del GATT, donde se intentaba encontrar un consenso por lo menos con respecto al método de trabajo y donde existía una camaradería compartida. Cabe decir que la contienda está demasiado reñida y la recomendación del Presidente podía haber beneficiado a un candidato tanto como al otro. Para Marruecos, los dos candidatos ocupan lugares tan próximos que entre ellos no ve ninguna diferencia basada en los tres criterios. Parece que los candidatos están tan próximos que será difícil convencer a cualquiera de ellos o a los que los apoyan de que se pongan de acuerdo sobre alguno de los dos. En vista de esta situación, la delegación de Marruecos no pensaba que el Presidente fuera a pronunciar una recomendación. Lo que Marruecos pone en duda es el proceso, no a los candidatos. El proceso debe ser objeto de una revisión. En lo referente al procedimiento y a la votación, se han dado casos en que una delegación ha objetado algo y el Consejo General no ha aceptado eso que ha sido objetado. ¿Es esto un veto o un consenso? No es conveniente seguir discutiendo este asunto. Varias delegaciones de los dos grupos se han referido a decisiones del Consejo General que para la delegación de Marruecos no son decisiones adoptadas por el Consejo General. El orador sugiere que, en lo sucesivo, siempre que el Consejo General adopte una decisión, se aplique una norma relativa a un período de 24 horas de reflexión, o bien que se indique con toda claridad que el Consejo General está tomando una decisión formal que los Miembros se comprometen a observar, porque en ocasiones esto no queda claro. Su delegación no cree que el Consejo General haya tomado nunca una decisión en el sentido de que no habrá veto, porque en el proceso actual se ha registrado un veto. Es más, algunas semanas atrás su delegación no estuvo de acuerdo con el proceso y éste no siguió adelante. Los Miembros nunca han estado de acuerdo en que no pueden hacer objeciones. "Ni veto ni voto" es una consigna. Aunque la votación está prevista en el Reglamento, no es una solución viable por las razones que ha expuesto el Canadá. Cabe la posibilidad de formar un consenso en torno a cualquiera de los dos candidatos. La única manera de lograrlo es dando más tiempo para ello y puede que sea necesario encontrar una solución provisional para el período en el que la OMC carezca de jefe. Los Miembros deben centrarse en estas cuestiones prácticas.

El representante de Israel apoya la declaración del Canadá. Los Miembros no deben tener en cuenta procedimientos susceptibles de crear más dificultades en el futuro y, en un espíritu de avenencia, la reconciliación y la unidad habrán de propiciar el consenso.

El representante de Honduras dice que su delegación lamenta que no haya sido posible lograr un consenso en torno al candidato propuesto, pero cree que puede haber otras alternativas. Hay que encontrar una solución de conformidad con las normas establecidas que todos han aceptado.

El representante de Nicaragua dice que su delegación hace suyas las declaraciones de Colombia, Nigeria, los Estados Unidos, el Uruguay y Bolivia. Los Miembros otorgaron al Presidente un mandato con normas bien definidas que todos aprobaron en su momento. Tras un exhaustivo análisis, el Presidente ha propuesto al Sr. Moore como candidato de consenso. En este proceso no encaja una votación, puesto que los Miembros aceptaron un proceso de selección por consenso; además, una votación crearía problemas graves cuando en lo sucesivo se adoptaran decisiones en la OMC. El orador exhorta a todos a que superen la confrontación y se sumen a un consenso en torno a la propuesta del Presidente.

El representante de Costa Rica dice que el consenso es una norma que, en la práctica, ha tenido más aceptación que cualquier otro principio del GATT/OMC. Puede que la adopción de decisiones por consenso exija un mayor intercambio de opiniones, mayores esfuerzos y mayor tolerancia y flexibilidad, pero el consenso es el principio por el que se garantiza que los intereses de todas las delegaciones, por pequeñas que sean, son tomados en cuenta. Lo que hagan los Miembros en el proceso en curso tendrá consecuencias que rebasarán con creces la selección del próximo Director General. La delegación de Costa Rica confía en que el Presidente esté en condiciones de ayudar a los Miembros a formar un consenso sobre la base de la propuesta del 30 de abril. Las delegaciones que han expresado objeciones no han explicado en qué consisten, pero ninguno de los puntos planteados parece ser lo suficientemente importante como para impedir que se adopte una decisión. La delegación de Costa Rica insta a todos a que secunden el espíritu constructivo de la gran mayoría de los Miembros que pueden aceptar la propuesta del Presidente.

El representante de Cuba dice que la posición de su Gobierno no ha cambiado. Su delegación apoya la declaración de los países miembros de la ASEAN y coincide con el planteamiento de México de que el proceso carece de un verdadero dirigente. Coincide también con las declaraciones de otras delegaciones como la de Egipto, la India, el Pakistán y Zimbabwe. La posición que su Gobierno ha adoptado desde un principio es un enfoque tercermundista. Por razones de equidad, con dos candidatos igualmente calificados, ahora le toca dirigir a esta Organización a una persona procedente de un país en desarrollo. Se debió haber dado preferencia a un candidato de un país en desarrollo. Cuba alberga dudas acerca de los criterios de preferencias ya que, durante un período de seis meses, el Sr. Supachai ha estado a la cabeza del proceso y, en el último momento, parece que ha habido un cambio en la ventaja que llevaba. A Cuba le preocupa que Miembros poderosos hayan ejercido una fuerte presión política para modificar el curso de los acontecimientos. No cabe duda de que es necesario aplicar las normas, en particular lo dispuesto en materia de votación en el artículo IX. La delegación de Cuba concuerda con la serie de opciones que ha determinado el Pakistán.

El representante de Bulgaria apoya la declaración y la propuesta del Canadá en el sentido de que deben desplegarse esfuerzos por encontrar una forma más eficaz de seleccionar al Director General. Parece que las objeciones sustantivas al proceso en sí mismo están dirigidas principalmente al segundo y tercer criterios. Una votación sería, en esencia, una decisión basada exclusivamente en el primer criterio, es decir, un proceso de recuento de cifras. Como una salida a la situación actual se podría tratar de incorporar un proceso de recuento de estas cifras en el proceso consensual, lo que significa que de antemano se aceptaría que habría un consenso en torno al candidato que reuniera el mayor número de Miembros a su favor. Esta forma de proceder no sería sustancialmente diferente de una votación, pero brindaría la posibilidad de avanzar en busca de la unidad y de superar el estancamiento actual. Esto ya se ha logrado en esencia en el informe del Presidente, y el orador pregunta si esas cifras están en entredicho.

El representante de Malasia, hablando en nombre de los países miembros de la ASEAN, dice que una votación será para decidir sobre la cuestión objeto de examen, que es el nombramiento del Director General. La propuesta del Presidente ha tenido simplemente el propósito de facilitar el proceso y no es la cuestión objeto de examen.

El representante de Venezuela dice que su delegación se opone a una votación porque no la ve como último recurso y porque no quiere contribuir a que se den los primeros pasos para que el foro de negociación que es esta Organización se convierta en foro de votación. Venezuela no quiere ver una situación en que las normas comerciales estén basadas en un mecanismo que, mediante un proceso permanente de votación, asegure que prevalecerá el punto de vista de la mayoría. Su delegación siempre ha afirmado que ve el proceso de consenso como una fase superior a la democracia. El consenso exige un espíritu de comprensión, transacción, solidaridad y, en particular, respeto y comprensión por los esfuerzos realizados. La delegación de Venezuela ha tratado de contribuir a velar por que esta Organización de países desarrollados y en desarrollo actúe al unísono.

Se han invertido cuatro meses en la búsqueda de un consenso y el llamamiento a favor de una votación no es legítimo habida cuenta del proceso que todos aceptaron en su momento. Se necesita un mayor margen de negociación. Incumbe al Presidente y al encargado de facilitar el proceso la responsabilidad de consultar con el Sr. Supachai. Si bien este último no cuenta con el apoyo que esperaba recibir de un grupo determinado, tiene derecho a transmitir a los Miembros un mensaje sobre el tipo de posibilidades que se abren para esta Organización. Las delegaciones que se opongan al candidato propuesto deben expresar sus objeciones con el fin de que se pueda seguir adelante de manera constructiva.

El representante de Jamaica dice que su delegación está dispuesta a sumarse al consenso sobre la propuesta del Presidente, y habría estado dispuesta a sumarse a un consenso el 24 de marzo si se hubiera aceptado la propuesta del Pakistán y se hubiera reunido un consenso en torno a ella. En esta etapa, su delegación está en disposición de seguir cualquier dirección que proponga el Presidente. Sobre el Presidente recae la obligación de impartir una orientación. El orador recuerda que, en marzo de 1995, el Consejo General estuvo de acuerdo en que era necesario diseñar un procedimiento más efectivo encaminado al nombramiento en lo sucesivo del Director General y que, en julio de 1998, su delegación indicó que no era partidaria de un proceso especial que probablemente crearía dificultades. Su delegación está firmemente comprometida con el principio de la votación, pero hay un momento y un lugar para efectuarla. Si desde un principio se hubiera decidido que el procedimiento encaminado a la selección del próximo Director General sería mediante votación, Jamaica habría apoyado esa decisión. Sin embargo, no se puede empezar un proceso para luego cambiarlo cuando parece conveniente hacerlo. El orador exhorta a todas las delegaciones que apoyan una votación a que se percaten de que en el momento presente sería inoportuno utilizar esta modalidad, en particular porque no se han estudiado sus consecuencias. Los Miembros deben reflexionar con cuidado en las consecuencias de una votación. En el supuesto de que en la reunión en curso el Consejo General realizara una votación, ésta tendría que referirse a la cuestión objeto de examen, que es la propuesta del Presidente. El Pakistán ha esbozado cuatro opciones, y corresponde al Presidente impartir una orientación. El orador confía en que se actúe con sensatez para que la institución siga funcionando.

El representante del Japón dice que, en lo referente a la declaración de Venezuela, el Japón no cree que sea conveniente que el Presidente o la persona encargada de facilitar el proceso estén directamente en contacto con los candidatos e intercambien opiniones sobre el asunto objeto de examen en el Consejo General.

El Presidente dice que ni él ni el Sr. Rossier intervendrán en un intercambio de opiniones de esta índole.

El representante de la Argentina dice que su delegación ha acudido a la reunión en curso con el mismo espíritu de cooperación y sentido de flexibilidad que ha mantenido durante todo el proceso de consulta. El día anterior había estado dispuesta a apoyar cualquier informe y recomendación que presentara el Presidente. El hecho de que otras delegaciones no compartan ese espíritu y hayan formulado objeciones pone en peligro a la Organización. Hay coherencia y lógica en los argumentos de quienes sugieren una votación, pero con este recurso no se resuelve la situación actual. No es posible seguir trabajando con normas que no son claras, y el método encaminado al nombramiento del Director General ha de ser más eficaz. El Presidente debe tener la libertad de proceder en la forma que estime más conveniente.

El Presidente dice que la situación actual es resultado de un sistema sumamente complejo para elegir al jefe de esta Organización. Cuando él fue elegido Presidente del Consejo General, hubiera preferido no involucrarse en este proceso, porque sabía que sería difícil, pero se le comunicó que no le quedaba otra alternativa. Nadie puede haber esperado de él un resultado digno de la aclamación general, pero de todas maneras ha hecho lo humanamente posible. Las delegaciones tienen derecho a discrepar y a no aceptar todo lo que él ha dicho. Ha presentado una propuesta y

corresponde a los Miembros decidir al respecto. Aunque es originario de un país en desarrollo, al asumir la función de Presidente se convirtió en el representante de todos los Miembros. Con respecto a la cuestión de los niveles de apoyo, la última vez que se refirió a ella fue el 24 marzo cuando dijo que estaba próximo el nivel de apoyo de los dos candidatos. Desde entonces, él y el Sr. Rossier se han abstenido de hacer cualquier referencia a este elemento. Muchas delegaciones pidieron que se divulgaran los niveles de apoyo, cosa que hizo en su informe del 30 de abril, y para entonces la situación había cambiado. Resulta evidente que no hay consenso, pero no se han agotado los esfuerzos por alcanzarlo. Por esta razón propondrá, al final de la reunión en curso, que el reloj siga parado. Con respecto a las referencias que las delegaciones han hecho a su informe, éste está basado en los criterios que los Miembros establecieron como directrices para detectar la posibilidad de formar un consenso en torno a alguno de los dos candidatos. Reconoce que no todas las delegaciones dieron su visto bueno a cada uno de los criterios, pero él había tenido entendido que los tres criterios gozaban de aceptación general. Fue sobre la base de esos criterios que uno de los candidatos quedó eliminado de la contienda. Algunas delegaciones han tachado de subjetivo el segundo criterio, esto es, el grado de tolerancia. En opinión del Presidente, este criterio es objetivo en el sentido de que brinda la oportunidad de escuchar los puntos de vista de los Miembros sobre los diferentes candidatos, lo que a todas luces es una evaluación subjetiva. Sin determinados criterios no existe una base para formular un juicio. Se ha sentido obligado a proponer un nombre. Incumbe a los Miembros la responsabilidad de evaluar el informe. Algunas delegaciones han preguntado por qué él no propuso un consenso en torno al Sr. Supachai en un momento en que era a todas luces el candidato principal. No se hizo así porque entonces no había ninguna base para lograr un consenso en torno al Sr. Supachai. De no haber existido la fecha límite del 30 de abril, habría tratado de disponer de más tiempo para ver si el Sr. Moore resultaba aceptable para las delegaciones. Lo que se buscó fue interrumpir el ciclo interminable de consultas que se mantienen desde hace dos meses. Con respecto a las opciones relativas a la forma de proceder, cree que aún es posible llegar a un consenso en torno a su propuesta, e insta a los Miembros a que reflexionen sobre ella. Puede que algunas delegaciones necesiten más tiempo para consultar con sus respectivas capitales o para interactuar entre ellas. Los Miembros necesitan mantener consultas durante el fin de semana y, sobre la base de agotar primero la posibilidad de un consenso, el lunes les presentará un programa preciso sobre cómo proceder. Propone que la reunión se suspenda hasta el 3 de mayo.

El Consejo General así lo acuerda.

Cuando la reunión se reanuda el 4 de mayo, el Presidente formula una declaración³ en la que propone que el Consejo General vuelva a situarse "en tiempo real", puesto que ya no hay necesidad de que el reloj siga parado. Se refiere a la declaración distribuida por un grupo de delegaciones que se autodenominan "Amigos de la Presidencia" y dice que no ha sido ni puede haber sido parte en este grupo y que no se le consultó cuando se hizo la declaración. La primera vez que vio tal declaración fue cuando una delegación la puso en conocimiento suyo y del Sr. Rossier. Dice que en las reuniones del Consejo General, celebradas los días 30 de abril y 1º de mayo, las delegaciones mantuvieron un debate amplio y franco sobre la cuestión del nombramiento del próximo Director General. En el curso de esas reuniones pudo percibir que una gran mayoría de los Miembros podían sumarse al consenso sobre su propuesta y, desde entonces, otros Miembros han manifestado su apoyo. Puede apreciar claras muestras de flexibilidad junto con un evidente deseo de que el proceso finalice lo antes posible. Sobre la posibilidad de hacer una votación, recuerda que hasta el momento en los debates ha habido una mayoría aplastante de Miembros que han expresado su oposición a seguir esa vía, entre los que se encuentran los partidarios más acérrimos del Sr. Supachai. La otra opción que se ha presentado es intentar lograr el consenso sobre el Sr. Supachai y ahora hay una propuesta formal por escrito de Kenya a esos efectos. Recuerda a los Miembros que contrajeron el compromiso de observar ciertas normas sobre la forma en que se realizaría este proceso, de acuerdo con las cuales él

³ La declaración se distribuyó posteriormente a las delegaciones como documento sin signatura N° 2635.

iba a llevar a cabo, en su calidad de Presidente, las consultas conducentes al nombramiento del próximo Director General, sobre la base de los criterios establecidos, para lograr el consenso sobre el candidato más aceptable de los cuatro. Él y la persona encargada de facilitar el proceso dejaron claro que se trataba de un proceso reduccionista, puesto que su mandato consistía en pasar de cuatro candidatos a uno. El primer candidato que se descartó fue el Sr. McLaren, del Canadá, y posteriormente Marruecos retiró a su candidato, el Sr. Abouyoub. Así pues, aunque en teoría la candidatura del Sr. McLaren está todavía sobre la mesa, ya no está incluido en este proceso. El proceso, los criterios y los objetivos para dos candidatos son los mismos que los que había para cuatro, es decir, un proceso eliminatorio, basado en los tres mismos criterios y cuyo objetivo final es llegar a un nombre que pueda someterse al Consejo General. Al proponer el 30 de abril al Sr. Moore como único nombre que el Consejo General debía considerar, él y la persona encargada de facilitar el proceso eliminaron al Sr. Supachai de la competición. Así pues, el proceso ha terminado para el Sr. Supachai y volver a incluir a este candidato en la lista equivale a cambiar las normas al final del proceso. La situación del Sr. Supachai es ahora la misma que la del Sr. McLaren o del Sr. Abouyoub. El único candidato que debe considerar actualmente el Consejo General es el Sr. Moore y si no puede lograrse un consenso en torno a él, entonces quizá podrá recurrirse a la votación. Dice que sigue creyendo que su propuesta es la más viable.

Muchas delegaciones expresan su gratitud por la declaración introductoria del Presidente y por las aclaraciones facilitadas.

El representante de Malasia, hablando en nombre de los países miembros de la ASEAN, dice que estos países agradecen que el Presidente haya reconocido que el desacuerdo con su propuesta no connota dudas respecto de la integridad del propio Presidente o del Sr. Rossier, sino que indica más bien que el espíritu de democracia mediante el logro de un consenso verdadero continúa siendo la norma en la OMC. El Presidente dijo indirectamente que su recomendación no era infalible y que tenía limitaciones. El Presidente y el Sr. Rossier han cumplido su cometido de buena fe y en condiciones de presión extrema. Los países miembros de la ASEAN esperaban que el Presidente propusiera un consenso en torno al candidato que, según todos los criterios acordados, había llevado constantemente la delantera. La elección del Director General depende de todos los Miembros, hecho que por lo demás se reconoce en el informe del Presidente. Esa elección ahora resulta apremiante, lo que no quiere decir que lo fuera menos en reuniones anteriores cuando se presentaron propuestas encaminadas a formar un consenso en torno a la candidatura del Sr. Supachai. En ese entonces, los países miembros de la ASEAN no apoyaron de manera contundente tales propuestas, porque estaban convencidos de que en la mesura y la prudencia residían las claves para el logro de un consenso verdadero. Ahora los Miembros tienen que seguir adelante. En las reuniones del Consejo General, celebradas los días 30 de abril y 1º de mayo, las deliberaciones entrañaron un intercambio franco, libre y honesto de opiniones. Aquello que el Presidente denominaba un proceso "subterráneo" ha evolucionado hasta adquirir un carácter abierto y transparente. En opinión de los países miembros de la ASEAN, la situación es la siguiente: en primer lugar, hay objeciones formales a la propuesta del Presidente y, por consiguiente, no se ha llegado a un consenso en torno a ella; en segundo lugar, muchos de los que apoyan esa propuesta han dicho que si el Presidente hubiera propuesto al Sr. Supachai, le habrían brindado su respaldo. Así pues, no existen obstáculos graves a la candidatura del Sr. Supachai; en tercer lugar, los Miembros que han manifestado una marcada preferencia por el consenso en contraposición a una votación no por fuerza apoyan al Sr. Moore. Jurídicamente, hay dos propuestas sobre la mesa. Una es la del Presidente, en torno a la cual no se ha reunido un consenso. Con la segunda se busca forjar un consenso sobre el Sr. Supachai. Las deliberaciones del 1º de mayo fueron alentadoras. En ellas se exhortó a la unidad, y los países miembros de la ASEAN aguardan con interés que esa unidad se concrete. Sin embargo, todo intento por imponer una decisión a los Miembros puede dividirlos y, como consecuencia de ello, perjudicar gravemente no sólo los preparativos para la Conferencia Ministerial de Seattle sino también a la Organización en su totalidad. Los países miembros de la ASEAN piden que todos den cabida a la reflexión y la responsabilidad como medio para restablecer la unidad.

El representante de Kenya dice que su delegación dirigió una carta al Presidente para manifestarle su preocupación de que la falta de un Director General fuera a tener repercusiones desfavorables en el funcionamiento de la OMC. Toda parálisis de la labor de la OMC supondrá un duro golpe para los países en desarrollo en general, y para los países menos adelantados en particular. El examen de las políticas comerciales de Kenya está previsto para enero del 2000, y la delegación de Kenya considera que el funcionamiento sin sobresaltos de la OMC en la actual coyuntura reviste una significación crucial. El examen es de suma importancia en vista de las reformas de política de gran envergadura que Kenya ha realizado. Para Kenya, de lo que se trata es de obtener beneficios del sistema, a diferencia de lo que sucede con otros Miembros cuyo interés es preservar los beneficios a los que ya les da derecho su participación en el sistema. Las últimas reuniones celebradas sobre la cuestión de la selección del Director General no han sido fructíferas ni han conseguido mostrar el camino a seguir. Luego de las dos reuniones más recientes resulta obvio que la búsqueda de un consenso en torno a la candidatura del Sr. Moore no conducirá a ninguna parte y que es preciso explorar otras vías. Por esta razón, la delegación de Kenya propone que se forme un consenso sobre el Sr. Supachai. El único motivo que ha impulsado esta propuesta ha sido el deseo ferviente de que la Organización siga funcionando con eficiencia, y la delegación de Kenya pide que se someta a consideración del Consejo General.

El representante del Uruguay dice que su delegación apoya plenamente la declaración del Presidente en el sentido de que no está de ninguna manera vinculado a la declaración para la prensa de los "amigos de la Presidencia". El título de esa declaración no estuvo bien formulado, ya que su propósito nunca fue el de insinuar que el Presidente estuviera relacionado de alguna manera con esta iniciativa, sino que se buscaba más bien dar a entender que quienes habían formulado la declaración conjunta apoyaban el proceso encaminado a la selección de un Director General y, como consecuencia lógica, apoyaban a quienes habían llevado a cabo ese proceso hasta su fase final. La delegación del Uruguay lamenta las molestias y las consecuencias negativas que esto haya podido acarrear para el Presidente y para el Sr. Rossier. Desde un principio, el Uruguay ha apoyado el proceso acordado y la institución. Ese proceso se ha realizado en forma legítima y correcta de acuerdo con las directrices, los criterios y los procedimientos establecidos por consenso. El Presidente había dicho que, como consecuencia lógica del desarrollo de este proceso, se salvarían fases progresivas que conducirían a la recomendación de un candidato. El 30 de abril, el Presidente expuso los motivos por los que, en su opinión, el Sr. Moore era el candidato de consenso. Los Miembros han entrado ahora a una nueva fase del proceso en la que se les ha pedido que adopten una decisión con respecto a la recomendación del Presidente. Éste ha cumplido con su cometido al recomendar a un candidato y ahora incumbe a los Miembros asumir su responsabilidad. Cualquier otro curso de acción o cualquier propuesta nueva que no guarden relación con la propuesta del Presidente quedan fuera de contexto y no tienen posibilidades de éxito. La única cuestión que el Consejo General puede considerar es la propuesta del Presidente. Ninguna de las delegaciones que ha manifestado objeciones ha justificado o explicado la naturaleza de su objeción o el motivo de las dificultades que tiene con el nombre del Sr. Moore. Parece, en consecuencia, que el problema no radica en el candidato, sino en el proceso. Esto resulta paradójico -visto que todas las delegaciones expresaron su confianza en la forma en que lo habían llevado a cabo el Presidente y la persona encargada de facilitarlo- además de que socava la credibilidad de quienes han puesto el proceso en entredicho. Las objeciones son abstractas y de carácter táctico y el Consejo General debe descartarlas. No existe ninguna justificación sensata para rechazar la propuesta del Presidente, que cuenta ya con el apoyo de la mayoría de los Miembros. La delegación del Uruguay exhorta a todos los Miembros a que apoyen la propuesta de referencia.

El representante de Sudáfrica dice que a su delegación le preocupa profundamente que no haya sido posible resolver esta cuestión dentro de los plazos establecidos. Las demoras han impuesto cargas innecesarias en todas las delegaciones, en particular las más pequeñas. Estas cargas han sido aún más considerables para los gobiernos con candidatos en liza, y para los propios candidatos. El proceso al que se han ceñido los Miembros les ha fallado y habrá que sustituirlo en el futuro. Como

resultado de ese proceso se han puesto en peligro los principios que apuntalan a la comunidad de Miembros en la OMC. Los Miembros tienen que responder por la falta de normas, la falta de transparencia y la falta de democracia de que se acusa a la Organización. Quienquiera que resulte elegido en última instancia para dirigir la Organización no saldrá indemne de las dificultades que este proceso defectuoso ha generado. En el informe del Presidente, de fecha 30 de abril, se reitera que los candidatos son del más alto calibre. La Organización se enriquecerá en el caso de que cualquiera de ellos asuma el cargo de nuevo Director General. La integridad de la Organización es de primordial importancia. La solución del proceso de selección no debe verse como una pugna de voluntades en una guerra de desgaste. El desafío sistémico central que afronta la OMC es promover el adelanto de los países en desarrollo y su integración en el sistema internacional de comercio. El logro de estos objetivos debe ser el meollo de la labor preparatoria para la Conferencia Ministerial de Seattle y de las nuevas negociaciones. Puede que estos objetivos reciban una mayor atención si la Organización está encabezada por un representante del mundo en desarrollo con experiencia directa en satisfacer necesidades de desarrollo. Ha llegado el momento de que una persona procedente de un país en desarrollo dirija la OMC. Una decisión en este sentido enviará además una señal positiva y enérgica a la comunidad internacional. Sudáfrica mantiene su apoyo por la candidatura del Sr. Supachai.

El representante del Perú dice que es necesario restablecer la unidad entre los Miembros y la confianza en el diálogo y la conciliación. El proceso se ha dificultado porque los dos candidatos son excelentes. El Perú otorga un gran valor a los esfuerzos que el Presidente y el encargado de facilitar el proceso han realizado para preservar la cohesión institucional en esta tarea compleja que el Consejo General tiene ante sí. El orador manifiesta la confianza de su delegación en que los Miembros podrán hallar una ruta hacia el consenso bajo la guía del Presidente.

El representante de Marruecos, refiriéndose a una cuestión de orden, dice que la práctica habitual cuando se trata de cuestiones importantes es que el Presidente distribuya ejemplares de su declaración, en inglés, para que las delegaciones puedan estudiar el texto y remitirlo a sus respectivas capitales, y pide que en los próximos minutos así se haga.

El Presidente dice que la Secretaría tratará de hacerlo con la mayor rapidez posible.

El representante del Ecuador dice, en relación con el informe del Presidente de fecha 30 de abril, que el criterio relativo al nivel de apoyo no parece ser decisivo puesto que hay por lo menos otros 13 Miembros que no han adoptado una posición. Los otros dos criterios han suscitado acusaciones e interpretaciones que han generado conflictos y divisiones. Los tres criterios considerados en su conjunto no son suficientemente convincentes para muchos Miembros y no han dado margen para un consenso en torno a la propuesta del Presidente. Lo único que queda claro hasta ahora es que no hay consenso. Algunas delegaciones sugirieron que se procediera a una votación, como se establece en el párrafo 1 del artículo IX, pero otras se opusieron a este recurso. Kenya presentó después una propuesta encaminada a tratar de lograr un consenso en torno al otro candidato. La delegación del Ecuador apoya esa propuesta como alternativa equitativa para que los Miembros puedan agotar todas las opciones al tratar de designar por consenso al próximo Director General.

El representante de México dice que su delegación agradece las aclaraciones que hizo el Presidente al inicio de la reunión en curso. En el informe del Presidente, de fecha 30 de abril, se plantea el problema de que el Presidente y la persona encargada de facilitar el proceso no pueden predecir el futuro. Uno de los criterios -el grado de aceptabilidad o de tolerancia- indica que no habrá dificultades en esta esfera. Sin embargo, se han formulado objeciones formales al nombre que propuso el Presidente. Además, a la delegación de México le ha llamado la atención la referencia al candidato del Canadá que el Presidente hizo en su declaración en la reunión en curso, porque no hay indicios de que el Canadá haya retirado a su candidato. El orador recuerda que cuando se comunicó al Consejo General que el Presidente y el encargado de facilitar el proceso ya no tendrían en cuenta la candidatura canadiense, la delegación de México dijo que seguía apoyando al Sr. McLaren y, en

reuniones posteriores del Consejo General, el Canadá confirmó que no había retirado a su candidato. La delegación de México se pregunta por qué el Presidente no señaló, ya desde el 30 de abril, que sólo había un candidato y que, en su opinión y en la de la persona encargada de facilitar el proceso, la candidatura del Sr. Supachai había dejado de ser viable. Los Miembros son los únicos con derecho a oponerse a un candidato. Ningún Miembro ha formulado objeciones formales al nombre del Sr. Supachai. Kenya ha hecho una propuesta formal encaminada a la búsqueda de un consenso en torno al nombre del Sr. Supachai, y muchos Miembros han dicho que son flexibles y que pueden secundar un consenso sobre cualquiera de los dos nombres. Por esta razón, el orador confía en que en la reunión en curso se pueda elegir a un nuevo Director General, mediante un consenso establecido en torno al nombre del Sr. Supachai. La delegación de México tiene, en efecto, objeciones que hacer a la declaración que el Presidente ha pronunciado en la reunión en curso, y comparte la solicitud de Marruecos de que se distribuya esa declaración a los Miembros, como se ha hecho en anteriores ocasiones.

El Presidente dice que hará distribuir su declaración.

El representante de Hong Kong, China dice que su delegación no puede sacar las mismas conclusiones que el Presidente ha deducido en la reunión en curso. Queda claro que no hay consenso en torno a la candidatura del Sr. Moore, y se han planteado objeciones formales a la propuesta del Presidente. Algunas delegaciones han sugerido que la cuestión se resuelva mediante votación, de conformidad con lo dispuesto en el párrafo 1 del artículo IX, mientras que otras se han opuesto a este curso de acción. No parece que una votación sea una alternativa práctica en la etapa actual, aunque no por falta de claridad en materia de procedimiento. El informe del Presidente de fecha 30 de abril proyecta una imagen de equilibrio entre los dos candidatos. La ventaja numérica de que goza el Sr. Moore es estrechísima y, en cambio, los otros dos criterios no revelan ninguna tendencia importante digna de consideración. El propio Presidente ha indicado que las cifras por sí solas no son decisivas. Así como entre los partidarios del Sr. Supachai hay quienes pueden sumarse a un consenso en torno al Sr. Moore, así también entre los partidarios del Sr. Moore hay quienes pueden sumarse a un consenso en torno al Sr. Supachai. Ha llegado, por consiguiente, el momento de poner a prueba la posibilidad de forjar un consenso en torno a este último. De este modo se sabrá si hay objeciones formales al Sr. Supachai. Por lo tanto, la delegación de Hong Kong, China apoya, por razones de equidad, la propuesta de Kenya y no está de acuerdo con el Uruguay en que el Presidente tiene el monopolio para presentar propuestas o para encaminar los esfuerzos de los Miembros. La propuesta de Kenya se ha presentado formalmente conforme al Reglamento y, por ende, tiene la misma situación que la propuesta del Presidente. Todos aceptaron que la decisión final la adoptarían los Miembros, de modo que sería ilógico impedir que los Miembros presentaran propuestas.

El representante de la India recuerda que el Presidente, en las observaciones finales que formuló en la reunión celebrada el 1º de mayo, reiteró que lo que había hecho era simplemente presentar una propuesta y que correspondía a los Miembros opinar a ese respecto. Sin embargo, no se ha logrado un consenso. La delegación de la India apoya la propuesta de Kenya de que se forje un consenso en torno a la candidatura del Sr. Supachai como una manera lógica de avanzar. Este planteamiento es similar al que ha adoptado el Presidente en el proceso en curso. Del informe del Presidente de fecha 27 de marzo se desprende que el propio Presidente y el encargado de facilitar el proceso trataron en un principio de formar un consenso en torno al Sr. Supachai y que, al no conseguirlo, trataron entonces de explorar la posibilidad de lograr un consenso sobre el Sr. Moore. La propuesta de Kenya está en sintonía con el planteamiento adoptado por el Presidente. La India no está en contra de ningún candidato, pero es el proceso el que suscita su preocupación. En su informe del 14 de diciembre de 1998, los encargados de facilitar el proceso señalaron específicamente que los tres criterios apuntaban a una jerarquía surgida de las consultas en la que el Sr. Supachai había obtenido el grado más elevado de apoyo y que el Sr. Moore había recibido aproximadamente el 75 por ciento del apoyo otorgado al Sr. Supachai. Posteriormente, en su informe del 20 de enero de 1999, los encargados de facilitar el proceso indicaron una vez más que el Sr. Supachai era el candidato en

cabeza como primera preferencia de los Miembros y que, de acuerdo con el criterio de distribución geográfica, el apoyo al Sr. Supachai se extendía por todos los continentes. En su informe del 1º de marzo, el Presidente señaló que el Sr. Supachai seguía llevando la delantera como primera preferencia de los Miembros y que mantenía una amplia base de apoyo. Después, en su informe del 27 de marzo, el Presidente señaló que, desde su informe anterior, no se había producido ningún cambio significativo en la jerarquía de apoyo o en la distancia entre los dos candidatos, con lo cual confirmaba que ya desde entonces el Sr. Supachai seguía en cabeza. Esto muestra a las claras que desde el momento en que los encargados de facilitar el proceso dieron por primera vez un indicio del apoyo de que gozaban los dos candidatos, esto es, el 14 de diciembre de 1998, y hasta el 27 de marzo de 1999, el Sr. Supachai estuvo constantemente en primer lugar. En sus declaraciones del 31 de marzo y del 14 de abril, el Presidente no hizo referencia a los niveles de apoyo, lo que dio por resultado que algunas delegaciones creyeran que, hasta entonces, no había habido ninguna diferencia en la jerarquía de apoyo de que gozaban los dos candidatos. Por consiguiente, resulta sorprendente que el 30 de abril el Presidente hubiera indicado que, de acuerdo con la evaluación más reciente, de 121 Miembros, 59 habían expresado su preferencia por el Sr. Supachai y 62 por el Sr. Moore. El orador recuerda que el Presidente ha dicho constantemente que si bien las cifras pueden ser importantes, no son decisivas. Esta observación es particularmente pertinente en el contexto de la diferencia marginal en el apoyo de que gozan los dos candidatos. Aunque la delegación de la India no pone en duda las cifras proporcionadas, no es desmesurado sugerir que el Consejo General explore la posibilidad de formar un consenso en torno al Sr. Supachai, en especial porque ha llevado la delantera desde el principio del proceso y porque el margen de diferencia registrado el último día del proceso apenas fue de tres preferencias de un total de 134 Miembros, con 13 abstenciones.

En relación con el criterio relativo al grado de tolerancia, el daño más significativo que ha sufrido el proceso se debe a la naturaleza de este criterio y a la manera desafortunada en que se ha interpretado, entendido y aplicado. En su declaración del 30 de abril, el Presidente admitió que era un criterio bastante subjetivo. La delegación de la India sostuvo que este criterio podía tener consecuencias peligrosas para el proceso, en especial si se utilizaba cuando sólo había dos candidatos y cuando corrían rumores de una fuerte oposición a uno de ellos. Sostuvo también que puesto que todos los Miembros habían declarado públicamente que los dos candidatos resultaban aceptables, no era necesario aplicar este criterio. El hecho de que se tomara en cuenta el denominado grado de tolerancia cuando no había más que dos candidatos en liza sólo podía tener dos consecuencias: los partidarios de cada uno de los candidatos estarían obligados, por el mismo criterio, a consignar su oposición al otro candidato, y si todos los Miembros no preveían -o no entendían- la manera en que se analizaría este criterio, algunos de ellos no expresarían su oposición a un candidato. Por otro lado, algunos Miembros consignarían su oposición al candidato que no apoyaran, con lo cual ejercerían una influencia excesiva en el resultado final. Esto es lo que pudo haber sucedido en el proceso en curso. El criterio relativo al grado de tolerancia contiene, por su misma naturaleza, un elemento de distorsión e injusticia, y no se debió haber tomado en cuenta para pronunciar una recomendación al final del proceso. Tiene dos niveles de subjetividad: el que está en juego cuando el Presidente y/o la persona encargada de facilitar el proceso evalúan el grado de tolerancia de que goza cada uno de los candidatos y el que interviene cuando cada Miembro formula un juicio acerca de la posibilidad de que cualquier otro Miembro haya dicho algo negativo sobre su candidato preferido. Por las razones expuestas, la delegación de la India se resiste a sacar la conclusión a la que el Presidente ha llegado sobre la base de este criterio. En relación con el criterio relativo a la amplitud geográfica del apoyo a un candidato, la declaración del Presidente de fecha 30 de abril parece dar a entender que la fuerza del Sr. Supachai en Asia carece de importancia porque es natural que la tenga. Sin embargo, los dos candidatos gozan de apoyo en diferentes regiones del mundo y es arriesgado introducir una jerarquía con respecto a la amplitud geográfica del apoyo cuando no resulta del todo evidente que esa jerarquía existe. La delegación de la India respeta la recomendación del Presidente, pero estima que del mismo modo habría podido hacer una recomendación a favor del otro candidato. Lo justo y equitativo sería que los Miembros pudieran estudiar la otra recomendación posible, es decir, un consenso a favor del Sr. Supachai. En esto consiste la propuesta de Kenya. La delegación de la India insta a todos los

Miembros, en particular a los que han afirmado que podían haber apoyado a cualquier candidato que recomendara el Presidente, a que estudien con ecuanimidad esta propuesta y a que le brinden su apoyo.

El representante de Haití reitera el apoyo de su delegación a los esfuerzos del Presidente en este proceso. Desde un principio, Haití ha pedido encarecidamente que esta decisión se adopte por consenso. Queda claro que el Presidente no ha podido establecer un consenso en torno al Sr. Moore. La delegación de Haití apoya, por consiguiente, la propuesta de Kenya por la que se busca forjar un consenso en torno a la candidatura del Sr. Supachai una vez que el Presidente ha agotado todas las posibilidades de llegar a un consenso sobre la candidatura del Sr. Moore.

El representante de Zimbabwe dice que su delegación agradece contar con las aclaraciones que el Presidente proporcionó al principio de la reunión en curso. El concepto de "amigos de la Presidencia" es de uso corriente en organizaciones multilaterales e internacionales, pero sólo resulta pertinente cuando la Presidencia está asociada a esos "amigos", que tratan de encaminar sus esfuerzos hacia un consenso y que representan a las dos "partes". La carta de los "amigos de la Presidencia" entregada a la prensa contiene datos falsos y no contribuye a un consenso. Es peligroso actuar sobre la base de un sectarismo, porque los Miembros tendrán que trabajar juntos una vez que se elija al nuevo Director General. No es cierto que quienes no pueden sumarse a un consenso no hayan explicado sus objeciones. A lo largo de todo el proceso se han ofrecido explicaciones. El propio Presidente ha dicho que reconoce que no todos los Miembros coinciden en lo relativo a cada uno de los criterios, pero que lo que en general se tiene entendido es que hay una aceptación general. Por lo tanto, no es cierto que los criterios hayan sido aceptados por consenso. Es más, durante tres meses algunas delegaciones indicaron abiertamente que tenían problemas para aceptar la candidatura del Sr. Supachai, pero nadie les pidió que explicaran en qué consistían esos problemas. El orador se pregunta por qué ahora se piden explicaciones. Su delegación ha dicho constantemente que en el supuesto de que no se logre alcanzar un consenso, tendrá que haber una votación. No hay un consenso en torno a la propuesta del Presidente. Lo que dijo el Presidente en su declaración del 4 de mayo en el sentido de que el Sr. Supachai había dejado de estar en la competición fue desacertado. En opinión de la delegación de Zimbabwe, el Presidente cometió un error al sugerir que cualquiera salvo el Consejo General podía eliminar el nombre del Sr. Supachai del proceso. Como lo ha señalado la India, en todos los informes del Presidente y de los encargados de facilitar el proceso se indicaba, hasta el 13 de abril, que el Sr. Supachai estaba en cabeza, y apenas en el informe del 30 de abril se indicó otra cosa. Los Miembros pudieron haber pedido que se reuniera un consenso en torno a la candidatura del Sr. Supachai ya desde marzo, pero el Presidente decidió que se necesitaba más tiempo para mantener consultas. En la actual coyuntura, no es desmesurado pedir que se trate de lograr un consenso en torno al Sr. Supachai.

El representante de Zambia dice que por la forma en que se ha desarrollado este proceso, algunas delegaciones, entre ellas la suya, no se han decidido a participar en él por las divisiones que provoca. Es cierto que el Presidente no creó el proceso, de carácter acumulativo y dinámico, y que los Miembros dieron su visto bueno a todas las medidas adoptadas. La recomendación del Presidente ha sido, por consiguiente, el resultado de este proceso. La propuesta de formar un consenso en torno al Sr. Supachai es incompatible con la propuesta del Presidente, porque ya hubo un intento por forjar un consenso sobre el Sr. Supachai que resultó vano. El Presidente ha descrito los criterios en los que se sustentó la elección del Sr. Moore como el candidato de consenso. Si se invierte el proceso y se trata de formar un consenso en torno al Sr. Supachai, se obtendrá el mismo resultado. El proceso ha sido claro y transparente. Una votación no llevará a ningún lado, porque muchos Miembros no apoyan este recurso. Mientras no se retire uno de los candidatos, el proceso estará paralizado.

El representante de Uganda dice que su delegación podría haber aceptado la recomendación del Presidente si hubiera existido un consenso sobre ella. Se ha formulado, no obstante, una objeción formal. El orador dice que sus autoridades han llegado a la conclusión de que no hay consenso en

torno al Sr. Moore y, por consiguiente, apoyan la propuesta de Kenya. El desacuerdo con la propuesta del Presidente no debe interpretarse como falta de respeto.

La representante de Colombia reitera el apoyo de su delegación por el Presidente y la persona encargada de facilitar el proceso y su respeto por el proceso en el que intervienen. Se trata de un proceso difícil por su propia naturaleza, ya que no todos quedarán plenamente satisfechos con su resultado. Dicho proceso fue aceptado por consenso. De acuerdo con los criterios y plazos establecidos, el Presidente mantuvo consultas en las que todos los Miembros tuvieron la oportunidad de expresar sus preferencias y formular observaciones sobre el proceso. Se debe seguir el procedimiento aceptado lo que implica que, al final de estas consultas, el Presidente hace una recomendación. En la etapa actual sólo hay que considerar un elemento único -la propuesta del Presidente- y ni el Presidente ni ninguno de los Miembros están facultados para formular nuevas propuestas. Corresponde ahora a los Miembros adoptar, y justificar, una posición con respecto a esa propuesta. Parece que las objeciones que se han hecho se refieren al proceso y no a la propuesta del Presidente. Aunque cabe la posibilidad de mejorar el proceso, ésta no es la cuestión que tiene ante sí el Consejo General. Si los Miembros consideran que el proceso no es válido, tendrán que volver a empezar con un nuevo proceso y con nuevos candidatos. Colombia pide a las delegaciones que tengan objeciones que las expliquen.

El representante del Japón dice que su delegación deplora el boletín de prensa de los denominados "amigos de la Presidencia", que ha sido un intento por forjar un consenso en la fecha más próxima posible y que ha empeorado el ambiente. Valerse de la presión de la prensa para forzar una fórmula de transacción resulta contraproducente. Los debates deben tener lugar en la sala del Consejo General y no en los medios de comunicación. El Japón comprende las dificultades que afronta el Presidente para forjar un consenso en torno a uno de los candidatos, pero la declaración del Presidente de que el Sr. Supachai ha dejado de estar en la competición le ha causado una conmoción. El orador se pregunta en qué momento se otorgó al Presidente el mandato de eliminar a un candidato y dice que su delegación nunca ha estado vinculada a una decisión en ese sentido. El Japón apoya la propuesta de Kenya de que ahora se explore la posibilidad de un consenso sobre el Sr. Supachai, propuesta que es similar a una sugerencia que el Japón hizo en la reunión del Consejo General, celebrada el 1º de mayo. Muchas delegaciones que apoyan al Sr. Moore han dicho que pueden secundar a cualquiera de los dos candidatos, y no se han formulado objeciones al Sr. Supachai.

El representante del Brasil dice que lo único que queda claro es que no hay consenso. No se dispone de nuevos datos que indiquen que en la reunión en curso se llegará a un consenso. El consenso ha sido el método preferido en la OMC precisamente porque se considera que una votación provoca divisiones, pero el intercambio de acusaciones durante las deliberaciones que han tenido lugar en la reunión en curso y en otras anteriores es mucho peor que una votación. El Presidente tuvo razón en intentar un consenso, pero no lo logró, y no se puede descontar la propuesta de Kenya. Cuando la diferencia entre los candidatos no es más que de tres preferencias, y cuando 13 Miembros no han expresado su preferencia, es difícil decir que existe una presión moral para que se retire alguno de los dos candidatos. Los Miembros necesitan detenerse a reflexionar sobre la Organización y sobre lo que más le conviene. Un consenso impuesto puede provocar más divisiones que una votación.

El representante de Corea apoya la propuesta de Kenya encaminada al logro de un consenso en torno al Sr. Supachai porque la Organización se enfrenta a una crisis de liderazgo que puede tener consecuencias funestas. Los Miembros no han logrado llegar a un consenso sobre la recomendación del Presidente, y el siguiente paso lógico es tratar de conseguirlo en torno al Sr. Supachai.

El representante de Sri Lanka dice que las deliberaciones prolongadas sobre esta cuestión han puesto claramente de manifiesto que no hay consenso. La situación sigue siendo sombría. La culpa recae de lleno en los Miembros por no disponer de un proceso de selección eficaz para el nombramiento de un Director General. Sin embargo, los Miembros son los responsables de ese

proceso y los problemas se han agravado porque en reiteradas ocasiones se ha hecho caso omiso del vencimiento de los plazos. Los criterios utilizados para llegar a la recomendación del Presidente han ido en detrimento de la candidatura del Sr. Supachai, que desde un principio fue el candidato principal. Los Miembros deben hacer todo lo posible para asegurarse de que el Director General seleccionado sea aceptable para todos y que su selección no esté sustentada en una estrechísima mayoría de apenas tres preferencias. La delegación de Sri Lanka reconoce que el Presidente y la persona encargada de facilitar el proceso han desempeñado su labor con un alto grado de integridad y en circunstancias sumamente difíciles. Sin embargo, incumbe a los Miembros la aceptación o el rechazo de la propuesta del Presidente y no hay un consenso al respecto. El orador dice que, por consiguiente, su delegación no cree que tenga ningún sentido seguir ocupándose de ella. Aunque ninguna delegación quiere desviarse de la adopción de decisiones por consenso, queda claro que este proceso no puede continuar indefinidamente. Hay, no obstante, un grupo numeroso de Miembros que siguen pensando que el proceso encaminado al logro de un consenso no se ha agotado. De ser así, los Miembros deben tratar de formar un consenso en torno al Sr. Supachai y la delegación de Sri Lanka acoge con agrado la propuesta de Kenya.

El representante de Chile dice que su delegación siempre ha apoyado el proceso que todos aceptaron y recuerda que el Consejo General aplaudió la afirmación del Presidente en el sentido de que la reducción del número de candidatos era una de las condiciones para llegar a una decisión por consenso. Su delegación había estado en disposición de apoyar a cualquier candidato que recomendara el Presidente y, en la reunión celebrada el 30 de abril, apoyó la propuesta del Presidente. Hay una diferencia entre una propuesta que es fruto de un proceso acordado y otra que no ha seguido ese proceso. Las objeciones a la propuesta del Presidente deben ser objeto de análisis y examen para poner término a esta cuestión sobre la base del consenso. La delegación de Chile reitera su apoyo al proceso acordado, al Presidente y a su informe presentado en la reunión en curso.

El representante de Malasia, hablando en nombre de los países miembros de la ASEAN, dice que estos Miembros no pueden dejar de insistir en su firme desacuerdo con la afirmación del Presidente en el sentido de que el Sr. Supachai ya no está en la competición. Lo está, y en grado sumo. La única realidad es que no hay consenso en torno al Sr. Moore. Kenya ha presentado una propuesta al Consejo General para que se logre un consenso sobre el Sr. Supachai y esa propuesta merece, como mínimo, una consideración respetuosa del Consejo General. La propuesta se ha formulado de conformidad con lo dispuesto en el artículo 28 del Reglamento del Consejo General y, por consiguiente, éste debe examinarla y tomar una decisión al respecto. No hay ninguna ambigüedad en las normas a este respecto. Los países miembros de la ASEAN piden, en consecuencia, al Presidente que conduzca al Consejo General en su examen de la propuesta de Kenya. En el supuesto de que un consenso continúe eludiendo a los Miembros, pese a la iniciativa de Kenya, el Consejo General tendrá que considerar entonces cuál será la forma de proceder en vista de que no se ha podido llegar a una decisión por consenso.

La representante de los Estados Unidos dice que su delegación se suma a las delegaciones que han intervenido en defensa del proceso que todos aceptaron en lo relativo al nombramiento del próximo Director General. El proceso acordado en julio de 1998 no prevé que los partidarios de uno u otro candidato propongan el nombre de ese candidato al Consejo General al final del proceso. Los Miembros no se pusieron de acuerdo en que el Presidente mantuviera consultas durante casi seis meses sólo para que, al final del proceso, se adopte un procedimiento diferente. La oradora dice que su delegación no aceptará que se considere una propuesta del hemiciclo que hayan presentado los partidarios de uno de los candidatos y que vaya directamente en contra de la propuesta del Presidente. El consenso necesita tiempo para consolidarse, y su delegación contribuirá a lograrlo.

El representante del Pakistán dice que los Miembros se enfrentan a una crisis grave y sin precedentes que puede ser perjudicial para toda la Organización. No hay que perder la proporción en esta cuestión que los Miembros deben abordar con un espíritu de respeto mutuo. Esta es la única

manera de llegar a una decisión aceptable para todos y que no menoscabe el funcionamiento de la OMC. La decisión debe ser justa y percibirse como tal. Los Miembros deben guiarse por el Reglamento y por la cortesía habitual. Aunque el informe y la propuesta del Presidente, de fecha 30 de abril, no coinciden con la posición del Pakistán, su delegación respeta el derecho del Presidente a presentar la propuesta y a permitir que el Consejo General se pronuncie al respecto. El Consejo General así lo ha hecho en tres reuniones. Ahora hay una propuesta de un Miembro y, por cortesía y de conformidad con las normas, es preciso considerarla. Si no fuera posible lograr un consenso en torno a esa propuesta, los Miembros tendrían que estudiar la manera de proceder. En opinión del Pakistán, no se han agotado las opciones y alternativas, a pesar de la situación actual de división. Como lo señaló el Brasil, una votación es mala pero peor será un consenso forzado. Hay que hacer lo posible por llegar a un consenso verdadero y la delegación del Pakistán está dispuesta a contribuir a alcanzarlo.

El representante de Egipto dice que su delegación afirma su respeto pleno por el Presidente y ha recibido con satisfacción las aclaraciones que proporcionó al inicio de la reunión en curso. Queda claro que no puede haber consenso en torno a la propuesta del Presidente y que la decisión incumbe a los Miembros. La propuesta de Kenya merece consideración, y lo justo sería tratar de forjar un consenso sobre ella. En el caso de que no sea posible lograrlo, se habrán agotado todos los esfuerzos por llegar a un consenso y habrá que recurrir a una votación, según se estipula claramente en el párrafo 1 del artículo IX. Egipto discrepa del análisis que el Presidente ha hecho en su declaración de la reunión en curso en el sentido de que en el artículo IX no se establece con toda claridad que sus disposiciones resultan aplicables a la elección del Director General, porque el artículo de referencia se aplica a todas las decisiones de la OMC.

El representante de Rumania agradece al Presidente las aclaraciones que hizo al inicio de la reunión en curso. Su delegación ha acudido a esta reunión, lo mismo que a reuniones anteriores, para garantizar el respeto a la Organización. Los Miembros encomendaron al Presidente que, en su nombre, determinara a un candidato de consenso a quien se nombraría como próximo Director General. Los Miembros decidieron colectivamente sobre el procedimiento que habría de seguirse en este proceso, y definieron la función y el mandato del Presidente. Este último ha desempeñado cabalmente su cometido sin rebasar los límites de su mandato. Rumania apoya el informe y la recomendación del Presidente. Los Miembros deben demostrar su respeto a los derechos y obligaciones que ellos mismos elaboraron y aceptaron. La delegación de Rumania tiene, por lo tanto, serias reservas acerca de cualquier cambio de última hora que se quiera introducir en el procedimiento encaminado al nombramiento del próximo Director General. Tales cambios pondrían en una situación sumamente injusta a los dos candidatos que han dejado de ser parte del proceso. El logro de un consenso requiere de tiempo, y tal vez se necesite más tiempo aún.

El representante de Venezuela dice que cuando termina un proceso de elección, siempre se produce una reacción en aquellos que consideran que hubo falta de transparencia o que se cometió un error. Siempre hay dificultades y decepciones cuando se opta por algo. Para vencerlas y llegar a una solución de consenso, los Miembros deben aprovechar la experiencia del proceso en curso. Han surgido dificultades y resentimientos. Es importante superar las emociones y tener presente la necesidad de velar por el funcionamiento continuo de esta Organización para que los Miembros puedan prepararse para los desafíos de las negociaciones aún por venir. La fuerza de los Miembros radica en garantizar el futuro de un sistema multilateral de comercio en el que los países en desarrollo estén en condiciones de participar plenamente. El Presidente debe proseguir sus esfuerzos por establecer un consenso en torno a su propuesta. Sería alarmante que la situación actual fuera un reflejo de lo que aguardaría a los Miembros en negociaciones sucesivas, es decir, que se invirtieran meses en la redacción de nuevas normas para el comercio para luego tirarlas por la borda en el último momento.

El representante de Cuba apoya totalmente las declaraciones de Sudáfrica y de la India. Recuerda que cuando el Sr. Ruggiero fue elegido Director General, hubo un entendimiento en el sentido de que el próximo Director General debía proceder de un país en desarrollo. El candidato principal hasta el 30 de abril era el Sr. Supachai, y sólo en el último momento se situó el Sr. Moore en cabeza y fue nombrado el candidato de consenso. La delegación de Cuba tiene dudas acerca de este resultado, ya que se ejerció presión política en algunas delegaciones para que modificaran su posición. El 1º de mayo, el Presidente reconoció que no había consenso en torno al Sr. Moore. Cuba está de acuerdo con Hong Kong, China en que existe un equilibrio -y ninguna diferencia importante- entre los dos candidatos. El Presidente no tiene el derecho exclusivo de hacer propuestas. Por las razones expuestas, Cuba apoya la propuesta de Kenya y pide que el Consejo General la considere.

La representante de Bolivia dice que los Miembros convinieron en un proceso que entrañó la reducción paulatina del número de candidatos. Cada reducción abrió una herida que tuvo que sanar. El Presidente y el Sr. Rossier son los únicos que cuentan con toda la información, y la propuesta del Presidente -sustentada en seis meses de trabajo arduo- se formuló sobre la base de esa información. Los Miembros estuvieron de acuerdo en evaluar la propuesta del Presidente al final de ese proceso. En el marco del proceso aceptado, no cabe considerar nuevas propuestas. Los Miembros deben encaminar sus esfuerzos hacia la búsqueda de una aceptación de la propuesta del Presidente, y cualquier otra cosa será una distracción con resultados perjudiciales para el proceso. Bolivia, al igual que Chile, habría aceptado cualquier propuesta del Presidente porque estaría basada en una evaluación objetiva de la situación. Los Miembros deben dedicar su tiempo a aclarar las objeciones y a ver la manera de superarlas para alcanzar un consenso sobre la propuesta del Presidente. La delegación de Bolivia apoya cada uno de los puntos que figuran en el informe del Presidente, de fecha 30 de abril, y en su propuesta.

El representante de Australia dice que su delegación apoya las sugerencias de que la decisión objeto de examen se adopte por consenso y no apoya las sugerencias a favor de una votación al amparo del artículo IX. Australia no se opuso a la propuesta del Presidente y habría estado dispuesta -como todavía lo está- a sumarse a un consenso, pero no lo hay en torno a dicha propuesta. El orador dice que su delegación apoya la propuesta de Kenya porque se debe brindar a los Miembros la oportunidad de dirigir sus esfuerzos hacia el logro de un consenso sobre esa base. Si ninguna de las dos propuestas goza de un consenso, los Miembros deberán detenerse a reflexionar.

El representante de Malta recuerda que desde que se iniciaron las consultas sobre esta cuestión, su Gobierno dijo que podría aceptar el nombramiento de cualquiera de los candidatos como Director General. Al igual que otras delegaciones, Malta dejó la recomendación en manos del Presidente, y no sería justo oponerse a esa recomendación habida cuenta de que se basa en procedimientos aceptados de antemano. Malta apoya la propuesta del Presidente, y la habría apoyado aunque hubiera sido diferente.

El representante de Ghana cita del informe de situación presentado por el Presidente con fecha 27 de marzo de 1999⁴, en el que el Presidente señalaba que había tratado de forjar un consenso en torno al candidato principal, el Sr. Supachai, y que al no ser posible lograrlo había tratado de formarlo en torno al Sr. Moore, cosa que también resultó imposible. La propuesta de Kenya consiste simplemente en pedir al Presidente que ponga al descubierto el proceso por el que se trata de encontrar un consenso sobre el Sr. Supachai. Esto resulta compatible con la transparencia.

El representante de Lesotho dice que su delegación desea dejar constancia en acta de su apoyo por el proceso acordado, con inclusión de los resultados de las consultas celebradas como parte del proceso. Como país en desarrollo, Lesotho necesita el apoyo y la asistencia de una OMC que funcione como es debido. Su delegación apoya la propuesta del Presidente.

⁴ Documento sin signatura N° 1814.

El representante de Nicaragua apoya las declaraciones del Uruguay, Colombia, Chile, los Estados Unidos, Venezuela, Bolivia y el Perú, y reitera que su delegación brinda su respaldo y confianza al Presidente y al encargado de facilitar el proceso, como también a la manera en que están llevando a cabo el proceso acordado. Las normas de este proceso merecen el respeto absoluto y la consideración de todos los Miembros con el fin de que la credibilidad de la Organización esté garantizada. La delegación de Nicaragua llama a la reflexión e insta a todos a sumarse a un consenso sobre la base de la única propuesta que existe, que es la del Presidente. No hay más que un proceso y una propuesta.

El representante de la República Dominicana reitera que su delegación había estado dispuesta a sumarse a un consenso en el caso de que alguno resultara viable, pero ninguno lo ha sido. Kenya ha formulado una propuesta de conformidad con lo dispuesto en el artículo 28 del Reglamento. En vista de las aclaraciones puntuales que la India ha hecho sobre el alcance de las objeciones a la propuesta del Presidente, los Miembros no tienen más recurso que seguir el Reglamento y considerar la propuesta de Kenya. La delegación de la República Dominicana confía en que sea posible llegar a un consenso sobre esa propuesta, al que se sumará.

El representante de Bulgaria dice que su delegación discrepa de la opinión de algunas delegaciones de que el proceso que está en curso desde hace unos seis meses no fue aceptado por todos los Miembros. La propuesta de Kenya es incompatible con la propuesta del Presidente y, por lo tanto, no se puede considerar como parte del proceso acordado. La delegación de Bulgaria estaba en disposición de sumarse a un consenso en torno a cualquier propuesta que el Presidente pudiera formular. No se han agotado las posibilidades de llegar a un consenso sobre la propuesta del Presidente. Sólo puede haber un candidato de consenso como resultado de este proceso. La situación de las propuestas que no sean producto de este proceso no puede ser la misma que la del Presidente. Aunque puede haber otras propuestas formales y legítimas, quedarán fuera del proceso acordado. La delegación de Bulgaria apoya plenamente la declaración que el Presidente ha formulado en la reunión en curso y la propuesta que contiene.

El representante de Hong Kong, China dice que su delegación no cree que sea necesario llegar a un acuerdo para considerar la propuesta de Kenya, cuya situación es la misma que la propuesta del Presidente. En las reuniones de la OMC se acostumbra examinar las propuestas de los Miembros, y en el Reglamento está claramente prevista la posibilidad de que haya más de una propuesta en relación con un punto determinado del orden del día. Algunas delegaciones se han opuesto a la propuesta de Kenya con el argumento de que no es fruto del proceso que los Miembros se comprometieron a respetar. Sin embargo, la delegación de Hong Kong, China nunca estuvo de acuerdo en aceptar automáticamente cualquier propuesta resultante de este proceso porque, de haberlo hecho, habría anulado sus propios derechos. Además, no ha existido un consenso en torno a la propuesta del Presidente y el orador dice que su delegación nunca se comprometió a excluir todas las demás opciones y vías para alcanzarlo sobre la base de los informes del Presidente. Es evidente que la propuesta de Kenya emana de esos informes. La decisión final sobre esta cuestión corresponde a los Miembros y, por consiguiente, es ilógico negarles el derecho a formular propuestas.

El representante de Costa Rica dice que ninguna delegación parece haberse opuesto específicamente a la candidatura del Sr. Moore. Este es un elemento positivo que no debe perderse de vista. Este asunto ha absorbido una cantidad tremenda de recursos y se han tergiversado las normas de la OMC para amoldarlas a los argumentos planteados. Se había aceptado un procedimiento y un mandato de carácter específico para el Presidente y la persona encargada de facilitar el proceso, y se habían logrado avances. No se pueden olvidar las normas expresamente diseñadas para este proceso. Es por eso que Costa Rica no puede estar de acuerdo en que la propuesta de Kenya constituye una aplicación fiel del procedimiento acordado. Como cuestión de procedimiento, la propuesta de Kenya es inoportuna. Entraña, además, una paradoja porque si, el 30 de abril, el Presidente hubiera

propuesto al Sr. Supachai como el candidato de consenso, Costa Rica le habría prestado su apoyo. La única propuesta válida que el Consejo General tiene ante sí es la del Presidente.

El representante del Camerún dice que los resultados finales que ha obtenido el Presidente -62 a favor del Sr. Moore y 59 a favor del Sr. Supachai- deberían representar una media de las cifras correspondientes a los tres criterios utilizados para la selección del candidato de consenso. Éste ha sido un error de método de poca importancia. No ha habido un consenso en torno a la propuesta del Presidente, y hay que reconocerlo. Por lo tanto, los Miembros pueden recurrir a la otra opción prevista en el párrafo 1 del artículo IX para la adopción de decisiones, esto es, una votación, o pueden seguir la propuesta de Kenya, que ha recibido el apoyo de varias delegaciones, entre ellas la del Camerún.

El representante de Turquía propone que los Miembros hagan una pausa para reflexionar, ya que en la etapa actual no existe un consenso en torno a nada.

El representante de México, refiriéndose a una cuestión de orden, dice que Kenya planteó una propuesta formal y que no se ha adoptado ninguna decisión a ese respecto. El Consejo General tiene que determinar si hay consenso sobre esta propuesta.

El representante de Turquía, refiriéndose a una cuestión de orden, dice que su intención no es la de impedir que alguna propuesta sea objeto de debate, pero que éste se debe aplazar a una reunión futura.

El representante del Japón apoya la propuesta de Turquía dando por supuesto que no hay consenso en torno a la propuesta del Presidente y que cuando se reanude la reunión se examinará la propuesta de Kenya.

El representante de Malasia, hablando en nombre de los países miembros de la ASEAN, apoya la propuesta de México y reitera que estos países han sostenido constantemente que la propuesta del Presidente ya no es válida porque no ha logrado reunir un consenso.

El representante de Turquía, refiriéndose a una cuestión de orden, dice que la propuesta del Presidente sigue siendo válida.

El Presidente dice que hace falta tiempo para reflexionar. Aunque aún no existe un consenso en torno a su propuesta, ésta sigue en pie. Hay otra propuesta y los Miembros necesitan reflexionar sobre la manera de tratarla. Propone que la reunión se suspenda y que los Miembros reflexionen y celebren consultas.

El representante del Brasil aclara que su delegación sugirió que hubiera una pausa después de que se debatiera la propuesta de Kenya.

El representante de Kenya dice que la propuesta de su país se ha presentado con la finalidad de llevar adelante el proceso y que merece la consideración del Consejo General. En las consultas mantenidas con el Presidente y el encargado de facilitar el proceso, su delegación siempre dijo que los dos candidatos eran aceptables, aunque su candidato preferido fuera el Sr. Supachai. Así pues, si hubiera habido un consenso en torno al Sr. Moore, habría estado dispuesta a sumarse a él. Es en este espíritu que Kenya presenta su propuesta.

El representante de Australia se pregunta si el Presidente podrá dar una directiva sobre la propuesta de Kenya cuando se inicie la próxima reunión del Consejo General.

El representante del Japón dice que el artículo 28 del Reglamento del Consejo General prevé que cuando una propuesta se presenta por escrito a más tardar 12 horas antes del inicio de una reunión, dicha propuesta queda automáticamente sobre la mesa.

La representante de Bolivia dice que los Miembros desempeñan su labor en el marco de un proceso acordado con normas establecidas que fueron adoptadas por consenso en julio de 1998. El Consejo General está considerando, por consiguiente, la propuesta del Presidente.

El Presidente dice que la propuesta de Kenya está sobre la mesa, pero que las delegaciones necesitan consultar sobre la manera de proceder. Ya ha explicado por qué, de conformidad con las normas, el Sr. Supachai no puede ser ya uno de los candidatos, y esta cuestión ha sido objeto de debate. Propone que el Consejo General suspenda su reunión y que los Miembros consulten sobre la manera de proceder.

El Consejo General así lo acuerda.

Cuando la reunión se reanuda el 6 de mayo, el Presidente formula una declaración⁵ en la que, en respuesta a las solicitudes de varias delegaciones, explica en qué se ha basado la opinión -expresada en su declaración ante el Consejo General durante la reunión celebrada el 4 de mayo- de que la candidatura del Sr. Supachai debía considerarse eliminada de la competición. El Consejo General le encomendó que propusiera un nombre único, el del candidato en torno al cual habría más posibilidades de formar un consenso, y el Presidente y el Sr. Rossier llegaron al nombre del Sr. Moore sobre la base de los tres criterios utilizados a lo largo del proceso. Se trató de un proceso eliminatorio en el que los candidatos que parecían tener menos posibilidades de reunir un consenso se fueron eliminando uno por uno. Al presentar un nombre único, él inevitablemente eliminó el otro nombre. Así pues, fue en el contexto del proceso que culminó con su recomendación al Consejo General que fue eliminada la candidatura del Sr. Supachai. El 3 de mayo surgió un elemento nuevo en forma de una propuesta de Kenya de que el Consejo General tratara de formar un consenso en torno al Sr. Supachai, y el 4 de mayo el Presidente dejó claro su punto de vista con respecto a la situación de esa propuesta en el contexto del proceso que se le había encomendado llevar a cabo. Ese proceso sigue en curso y su propuesta relativa al Sr. Moore sigue ante los Miembros para que adopten una decisión. Al proponer que el Consejo General formara un consenso en torno al nombre del Sr. Moore no estaba, en modo alguno, tratando de atribuirse la facultad de decisión que corresponde exclusivamente al Consejo General. La decisión de seguir o no la recomendación del Presidente está en manos de los Miembros. Está convencido de que los Miembros necesitan tiempo para detenerse a reflexionar, y él quisiera proseguir sus consultas con los Miembros sobre esta cuestión.

El representante de Malasia, hablando en nombre de los países miembros de la ASEAN, reitera que estos países exhortan a todos a la reflexión y la responsabilidad como vía para restablecer la unidad mediante el logro de un consenso verdadero. Esa unidad habrá de alcanzarse a través de un proceso que sea justo y que se perciba como tal, es decir, debe haber las debidas garantías y juego limpio. La cuestión que el Consejo General tiene ante sí es quién será el próximo Director General. El Presidente ha pronunciado una recomendación sobre la que no hay consenso. Los países miembros de la ASEAN reiteran su objeción formal a esa recomendación. Es seguro, por consiguiente, que se han agotado los esfuerzos encaminados al logro de un consenso. Por otro lado, Kenya ha formulado una propuesta formal para que se forje un consenso en torno al Sr. Supachai. Esta propuesta es consecuencia de otras propuestas similares presentadas con anterioridad desde el hemisferio y que no fueron objeto de objeciones formales. Además, muchos de los que han apoyado la propuesta del Presidente han dicho que habrían apoyado una propuesta que estuviera encaminada a forjar un

⁵ La declaración se distribuyó posteriormente a las delegaciones como documento sin signatura N° 2719.

consenso en torno al Sr. Supachai. Sobre esta base, los países miembros de la ASEAN no ven, por lo tanto, ningún obstáculo al nombramiento por consenso del Sr. Supachai como próximo Director General y apoyan la propuesta de Kenya en este sentido.

El representante de Nueva Zelandia recuerda que los Miembros aprobaron un proceso de selección con normas convenidas que estaban deliberadamente orientadas hacia el logro de un consenso; a todos los Miembros se les brindó la misma oportunidad de dejar constancia con el Presidente y la persona encargada de facilitar el proceso de sus preferencias y sus observaciones acerca del grado de aceptabilidad de los candidatos; y un aspecto inherente al proceso era que entrañaba, de manera inevitable y consecuente, un proceso de eliminación. Estos elementos son los fundamentos clave en que se ha sustentado el proceso de selección, su carácter previsible y su equidad. El Presidente ha cumplido el mandato que se le otorgó al presentar su recomendación que no refleja más que las opiniones de los Miembros. Así pues, los Miembros son responsables del contenido sustantivo del informe del Presidente de fecha 30 de abril. El Presidente, con la ayuda del encargado de facilitar el proceso, es simplemente el vehículo para retransmitir las opiniones refundidas de los Miembros. Algunas delegaciones han dicho que quizá no sea posible forjar un consenso en torno a la recomendación del Presidente, pero Nueva Zelandia no ve en qué se basa esta afirmación, puesto que las dificultades que hubieran podido surgir se habrían comunicado al Presidente y al encargado de facilitar el proceso, como procedía hacerlo, con antelación a la fecha límite para el cierre de las consultas y antes de que el Presidente presentara su informe final y su recomendación. Nueva Zelandia participó desde un principio en todas estas consultas y nunca indicó que tuviera problemas serios con ninguno de los candidatos porque no era el caso. El orador dice que aun cuando su delegación hubiera deseado hacer constar una reserva acerca de alguno de los candidatos, no habría esperado que los Miembros admitieran reconocerla como válida, en vista de que actuaba como portavoz de uno de los cuatro candidatos. En la carta remitida por Kenya con fecha 3 de mayo se sugiere que, en las próximas reuniones sobre la cuestión objeto de examen, se forje un consenso en torno a la candidatura del Sr. Supachai. Esta sugerencia da lugar a varios problemas jurídicos y de procedimiento, como también a problemas de equidad con respecto a los cuatro candidatos y a los Miembros en general. Los problemas jurídicos y de procedimiento no quedan circunscritos a los puntos específicos expuestos en la carta de Kenya, sino que se hacen extensivos a toda propuesta de cualquier delegación que pretenda modificar los procedimientos convenidos por el Consejo General para la selección del próximo Director General. Los procedimientos en cuestión fueron adoptados en 1986 y ratificados de nuevo en julio de 1998 por el Consejo General. En ellos se establece que la decisión de nombrar a un Director General debe seguir un proceso de consultas que ha de llevar a cabo el Presidente del Consejo General. Se recalca además que los Miembros nombrarán al nuevo Director General por consenso.

La tarea de establecer las bases para el logro de este consenso se encomendó al Presidente y a los encargados de facilitar el proceso, quienes debían consultar sobre las nominaciones notificadas antes de la fecha límite fijada. Para efectuar las consultas en cuestión se utilizaron tres criterios conocidos cuya finalidad era determinar quién era el candidato más ampliamente aceptable para un respaldo por consenso del Consejo General. Según estos criterios acordados, los Miembros no podían presentar una recomendación para su consideración por consenso. La presentación de una recomendación de consenso más bien se encomendó específicamente a personas designadas a quienes se atribuía la objetividad e imparcialidad necesarias para desempeñar esa tarea de forma tal que se garantizara la integridad de la OMC como institución y el respeto de todos sus Miembros. La sugerencia de que es válido que un Miembro proponga a un candidato de consenso va en contra del procedimiento aceptado, en el que se traza el camino para determinar quién es el candidato en torno al cual hay mayores probabilidades de que se forje un consenso. Este procedimiento aceptado ha dado lugar a la recomendación del Presidente. En una situación en que no hubiera un procedimiento aceptado, Kenya podría haber presentado su iniciativa de conformidad con las normas ordinarias, pero cuando se ha aceptado un procedimiento específico para tratar un asunto, éste debe tener precedencia sobre las normas ordinarias. De otro modo, el Consejo General enfrentaría un caos en materia de

procedimiento con respecto a cualquier asunto que hubiera sido objeto de un acuerdo específico anterior sobre una forma particular de proceder. Además, hace ya tiempo que los Miembros reconocieron que, al término de este proceso, surgiría un solo nombre que sería la recomendación del Presidente. En la reunión del Consejo General, celebrada el 22 de febrero de 1999, el Presidente dijo que "nuestro objetivo rector será el de formar el consenso necesario en torno al candidato más aceptable". En la reunión del 31 de marzo, cuando el proceso de selección había quedado reducido a dos candidatos, el Presidente habló de "superar las dificultades relativas a cualquiera de los dos candidatos para que hoy pudiéramos proponer a ustedes a uno de los dos candidatos que, a nuestro juicio, gozaría del consenso de los Miembros". Si se permite que se deje de lado el procedimiento aceptado, se socavaría gravemente la confianza en el sistema de adopción de decisiones de la Organización, y se causará un daño particular a los procedimientos específicos que se han ideado para tratar cuestiones sensibles. El sistema multilateral de comercio no se puede sustentar en una base tan frágil. Nueva Zelandia ha recibido de varios Estados pequeños -entre ellos Belice, Dominica, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas y Fiji- copias de las cartas que recientemente dirigieron al Presidente para reafirmarle su apoyo por el proceso que ha seguido.

El representante de México dice que su delegación desea hacer cuatro observaciones: i) a lo largo de todo este proceso, ni ha caído en contradicciones ni se ha negado a reconocer ningún acuerdo; ii) al Presidente no le asiste el derecho de excluir a ningún candidato ni se le ha encomendado que lo haga; iii) el Consejo General no tiene ante sí propuesta o recomendación alguna del Presidente; y iv) hay que considerar la propuesta de Kenya antes de que se adopte cualquier decisión. En relación con la primera observación, el orador ha consultado todos los documentos pertinentes y no ha encontrado ninguna contradicción, cambio de posición o falta de cumplimiento con respecto a lo que su delegación ha aceptado. Las actas de las reuniones recientes del Consejo General ponen de manifiesto que los Miembros no cumplieron con los plazos acordados para la selección del próximo Director General en cada una de esas ocasiones en que resultaba evidente que el Sr. Supachai era el candidato que llevaba la delantera. En lo relativo al argumento empleado por algunas delegaciones de que los tres criterios utilizados en el proceso de selección fueron aceptados por los Miembros, el orador se remite al acta de la reunión del Consejo General celebrada en diciembre de 1998. En relación con la segunda observación, en las normas de la OMC no hay ninguna disposición legal que faculte al Presidente del Consejo General a excluir a un candidato para el nombramiento de Director General. Nada de lo previsto en el mandato del Presidente le confiere esa facultad. Únicamente los Miembros tienen derecho a proponer a un candidato y a llevar a cabo la selección del Director General. El ejemplo del Sr. McLaren citado en el informe del Presidente de fecha 4 de mayo no es correcto, porque no se ha retirado formalmente su candidatura. En relación con la tercera observación -de que no hay propuesta o recomendación alguna del Presidente- el artículo 28 del Reglamento del Consejo General prevé que las propuestas se distribuirán por escrito a más tardar 12 horas antes de que se abra la reunión en el curso de la cual deban ser examinadas. Con la presentación de propuestas antes de una reunión se busca que no haya delegaciones desprevenidas y que todas estén en condiciones de adoptar una decisión. El documento en el que figura la recomendación final del Presidente se titula "Declaración del Presidente del Consejo General" y no contiene referencia alguna a una propuesta. En su informe del 30 de abril, el Presidente señaló que la recomendación se pronunció sobre la base de tres criterios, uno de los cuales era el grado de tolerancia; se ha formulado, no obstante, una objeción formal al amparo del artículo IX del Acuerdo sobre la OMC. En relación con la última observación, la propuesta de Kenya se ha presentado de conformidad con el artículo 28, corresponde a la búsqueda de un consenso y evita tener que recurrir a una votación.

El representante de Kenya dice que durante casi una semana los Miembros fracasaron en su intento por formar un consenso en torno a la candidatura del Sr. Moore. Con la esperanza de ayudar al Consejo General a llevar adelante el proceso, Kenya presentó una propuesta formal encaminada al logro de un consenso en torno al Sr. Supachai. En esa oportunidad, la delegación de Kenya manifestó su preocupación de que la falta de liderazgo fuera a tener repercusiones desfavorables en el

funcionamiento de la OMC y dijo que la parálisis de la labor de la Organización acarrearía graves consecuencias para los países en desarrollo y, en particular, para los países menos adelantados, que en su mayoría aún no obtenían beneficios del sistema. Puesto que habían fracasado los esfuerzos por forjar un consenso en torno al Sr. Moore, el Consejo General debía tratar de lograr un consenso sobre el Sr. Supachai. El orador recuerda que ningún Miembro se ha opuesto formalmente al Sr. Supachai. La propuesta de Kenya cuenta con el apoyo de 26 delegaciones, lo que equivale al 65 por ciento del total de 40 delegaciones que han expresado una opinión al respecto. Luego de la objeción planteada a la recomendación del Presidente, de fecha 30 de abril, se pidió que se efectuara una votación, a lo que muchas delegaciones se opusieron. En vista de que muchas delegaciones aún quieren resolver esta cuestión por consenso, la delegación de Kenya sugiere que el Presidente deje de lado su recomendación por un tiempo y que la propuesta de Kenya se examine en el Consejo General. El Presidente podrá entonces sacar conclusiones y ver la manera de proceder. La propuesta de Kenya se debe analizar sobre la base de la cuestión sustantiva, y no de las cuestiones de procedimiento.

La representante de Colombia dice que el proceso acordado y las medidas del Presidente merecen todo el apoyo de los Miembros. Reinará el caos a menos que los Miembros se adhieran a ese proceso. Jurídicamente, el artículo 28 del Reglamento no resulta aplicable a este proceso encaminado a la selección del Director General. Dicho Reglamento fue modificado por el Consejo General y es de aplicación sólo en la medida en que no haya disposiciones especiales que lo hayan cambiado. Hay dos decisiones que guardan relación con este proceso de selección: la decisión de las PARTES CONTRATANTES de noviembre de 1986 y la decisión del Consejo General de julio de 1998, por la que se aceptaron directrices específicas para el proceso de selección del próximo Director General. De conformidad con estas decisiones, el proceso se iba a llevar a cabo en diversas etapas, que la oradora expone en detalle. Con plena conciencia de las ventajas y dificultades de una decisión por consenso, los Miembros estuvieron de acuerdo en que no habría ni veto ni voto. Así pues, es evidente que el Consejo General adoptó un procedimiento especial para este proceso y que, por consiguiente, el artículo 28 no es de aplicación. Con arreglo al proceso acordado, incumbe a los Miembros nombrar candidatos para el cargo de Director General y posteriormente decidir sobre uno de ellos. El mandato del Presidente consistía en mantener consultas sobre la base de determinados criterios objetivos y recomendar al Consejo General un candidato en torno al cual se pudiera forjar un consenso. La razón de ser de este proceso radica en la necesidad de contar con un proceso claro, predecible y eliminatorio, sin el cual sería imposible seleccionar a un Director General por consenso. Una delegación ha planteado una objeción a la recomendación del Presidente, pero sin ofrecer explicaciones o justificaciones. La única interrogante que el Consejo General tiene ante sí es que si los Miembros pueden o no aceptar la recomendación del Presidente. Colombia apoya dicha recomendación y, por respeto al proceso y debido a que la recomendación en cuestión refleja las opiniones de los Miembros, la habría apoyado aunque la designación hubiera recaído en el Sr. Supachai.

El representante de Chile recuerda que, en un principio, los Miembros aceptaron un proceso encaminado a la selección del próximo Director General, en el que el Presidente y los encargados de facilitar el proceso consultarían con todos los Miembros para que, por último, pudieran presentar una propuesta respecto de la cual decidirían los Miembros. Las delegaciones, el Presidente y los encargados de facilitar el proceso cumplieron fielmente con este procedimiento y efectuaron consultas que tenían la finalidad de posibilitar que el Presidente propusiera un nombre como el candidato de consenso. Quedó claro que, en el curso de este proceso, ciertos candidatos dejarían de ser el centro de atención de dichas consultas, cosa que sería una decepción para algunas delegaciones. Cuando el Presidente presentó su recomendación, algunas delegaciones formularon objeciones -que nunca antes habían hecho- a los criterios utilizados en el proceso de selección. Es improcedente formular objeciones de esa índole en la etapa actual, como también lo es presentar propuestas relativas a un candidato cuyo nombre no surgió en el contexto del procedimiento acordado. Hay que adoptar una decisión sobre la propuesta del Presidente, y hacerlo por consenso. Se debe poner en claro cuáles son

las objeciones que puede haber al logro de un consenso en torno al Sr. Moore, y los Miembros tienen que encontrar la manera de vencerlas.

El representante de Lesotho, hablando también en nombre de Mozambique, dice que para estos Miembros resulta decepcionante que el proceso que todos se comprometieron a respetar sea atacado por los que argumentan que no ha producido los resultados esperados. Aunque algunos Miembros no respaldaron plenamente el proceso, ninguno planteó una objeción formal al respecto al inicio del proceso de consulta. Se llegó, por consiguiente, a un consenso en torno a esa cuestión. La consideración de propuestas alternativas en la etapa actual no conducirá a una solución oportuna de este asunto. Los Miembros deben concentrar primero sus esfuerzos en el logro de un consenso en torno a la recomendación y al informe del Presidente de fecha 30 de abril. Lesotho y Mozambique también apoyan el informe del Presidente del 4 de mayo. Los dos candidatos son excelentes y poseen la competencia necesaria para desempeñar eficazmente el cargo de Director General.

El representante de la Argentina dice que el Presidente ha dirigido las deliberaciones del Consejo General sobre esta cuestión en forma equilibrada y medida. Parece que los Miembros están perdiendo de vista su objetivo, pero aún hay margen para la negociación y el posible logro de un acuerdo. Sin embargo, si las diferencias son irreconciliables, hay que reconocerlo. Ninguna delegación debe tratar de imponer sus ideas a toda costa. En julio de 1998, el Consejo General llegó a un acuerdo respecto de las líneas principales del proceso encaminado a la selección del próximo Director General. Se convino además en que el nombramiento estaría sustentado en un consenso y, posteriormente, todos se hicieron eco del concepto de "ni veto ni voto". El Presidente heredó un mandato y no le quedó otra alternativa más que cumplirlo. El 30 de abril, el Presidente comunicó a los Miembros la conclusión a la que había llegado, al término de un período prolongado de consultas con todas las delegaciones que habían deseado expresar sus opiniones y sobre la base de un conjunto equilibrado de criterios. El Presidente cumplió la tarea que le fue encomendada y el 30 de abril presentó su recomendación y su informe, que constituyen un reflejo de las consultas efectuadas. En la reunión del Consejo General, celebrada el 31 de marzo, cuando la lista de candidatos había quedado reducida a dos nombres, el Presidente dijo que trataría de vencer las dificultades prevalecientes y nombrar a uno de los dos candidatos, y no hubo nadie que propusiera la suspensión del proceso o la modificación de las normas establecidas. Conforme a lo previsto, el Presidente ha presentado el nombre de uno de los cuatro candidatos iniciales. Corresponde al Consejo General aprobar o rechazar dicha propuesta. La Argentina ha estado en disposición de aceptarla de inmediato, independiente del nombre recomendado. Es lamentable que no todas las delegaciones tengan un criterio igual de abierto. El consenso no implica unanimidad; significa, en cambio, la ausencia de objeciones formales. Malasia ha planteado una objeción formal en lo referente al proceso, no al candidato propuesto. No se ha ofrecido una explicación clara y racional de los motivos que han impulsado esa objeción al proceso en curso desde hace algunos meses. Dicho proceso continúa vigente y los Miembros siguen estudiando formas de llegar a un consenso sobre la base de la propuesta del Presidente, de conformidad con el mandato que se le confirió y que no ha sido ni modificado ni anulado. Por las razones expuestas, la propuesta de Kenya no puede ser objeto de debate. El artículo 28 no es de aplicación en el marco del actual proceso acordado, puesto que se refiere a circunstancias diferentes a las que todavía no se ha llegado. Tras conocer la conclusión del Presidente, algunas delegaciones pidieron una votación, en tanto que otras habían sido partidarias de este recurso desde un principio. Sin embargo, no se aceptó la sugerencia de que el Consejo General procediera de inmediato a llevar a cabo una votación. La cuestión de la votación tendrá que tratarse en otro momento y en otro contexto. La delegación de la Argentina no ha adoptado una posición definitiva sobre esta cuestión. En principio, la idea de una votación no le atrae, aunque sea con respecto a una cuestión administrativa como la selección del Director General. El consenso es una institución del sistema multilateral de comercio; trasciende los límites de las negociaciones sobre una cuestión determinada y sirve de vehículo para reivindicar derechos cuando la posición de un Miembro está en minoría y cuando resulta afectado un interés nacional estratégico. En relación con la posibilidad de efectuar una votación en esta ocasión, como algo excepcional que no sentaría un

precedente, es ilusorio suponer que puede haber votaciones que no sienten un precedente en una organización de carácter contractual donde la práctica se determina en función de decisiones anteriores, pese a que no se alteren las normas fundamentales.

La delegación de la Argentina entiende la declaración del Brasil en el sentido de que una votación puede ser menos traumática que un debate estéril interminable. No es posible descartar a priori una votación encaminada a elegir en lo sucesivo a un Director General, pero los Miembros deben meditar con cuidado antes de adoptar una posición al respecto. Sería necesario aclarar toda una serie de cuestiones para estar seguros del alcance y las consecuencias de una votación. La delegación de la Argentina no puede secundar en la reunión en curso a los que sugieren una votación. La Argentina exhorta a todas las delegaciones a que regresen al camino del diálogo constructivo y a que consideren la forma de resolver las diferencias en una atmósfera de armonía y equidad. El futuro de la OMC suscita preocupación si los Miembros no son capaces de atenerse a lo que aceptaron, y no se percibe cómo se podrá llegar a un acuerdo sobre cuestiones verdaderamente sustantivas en las que están en juego los intereses nacionales y el futuro de muchísimas personas, si los Miembros no pueden coincidir en esta cuestión relativamente poco importante y burocrática. Los debates sostenidos en los últimos meses sirven para recalcar la importancia de aceptar y aplicar las normas convenidas.

El representante de Hong Kong, China pide que se aclare la sugerencia del Presidente en lo relativo a proseguir las consultas. Hubo un proceso de consulta que concluyó el 30 de abril. Desde entonces, los Miembros han participado en un proceso de adopción de decisiones en las reuniones formales del Consejo General. ¿Propone ahora el Presidente una nueva serie de consultas y, de ser así, sobre qué y cuándo? Si las consultas se han de efectuar sobre la base del informe del Presidente de fecha 30 de abril, ¿es este último una propuesta formal, o una simple propuesta, es una recomendación final, o una simple recomendación? ¿Versarán también las consultas sobre la propuesta de Kenya, respecto de la cual no se han formulado hasta ahora objeciones sustantivas o de procedimiento? ¿Serán las consultas informales, abiertas a la participación de todos, plurilaterales o individuales? Su delegación discrepa de la forma en que Nueva Zelandia interpreta la decisión de noviembre de 1986, con arreglo a la cual únicamente el Presidente puede decir quién será el candidato en torno al cual se podrá forjar un consenso. Por el contrario, la decisión de 1986 se refiere únicamente a la realización de consultas a cargo del Presidente. Se deja claramente a los Miembros la decisión relativa a la persona que se ha de nombrar al término de esas consultas. En el contexto actual, las consultas efectuadas por el Presidente finalizaron el 30 de abril. Además, nunca se ha sugerido que por el hecho de encomendar al Presidente la tarea de realizar consultas, los Miembros hayan perdido su derecho a formular propuestas formales o a adoptar decisiones, como tampoco han convenido en introducir modificaciones al Reglamento de las reuniones formales del Consejo General.

El representante del Japón, refiriéndose a la declaración del Presidente del 4 de mayo en la que dijo que el Sr. Supachai estaba fuera de la competición, recuerda que el propio Presidente señaló en su informe del 30 de abril que su mandato consistía simplemente en proponer un nombre al Consejo General. No se confirió nunca al Presidente el mandato de eliminar a algún candidato en liza y el Sr. Supachai sigue estando en la competición. Nueva Zelandia ha dicho que la propuesta de Kenya no está sobre la mesa, cosa que resulta incompatible con lo que el Presidente ha afirmado. Es importante distinguir entre la etapa de consulta y la etapa de adopción de decisiones de este proceso, y la primera de ellas terminó el 30 de abril. La delegación del Japón no está de acuerdo en que se haya renunciado al Reglamento del Consejo General en beneficio de las normas aplicables al proceso de selección, y el Reglamento, incluido el artículo 28, es de aplicación siempre que el Consejo General adopta decisiones. La propuesta de Kenya es, por consiguiente, totalmente válida. La práctica habitual en el Consejo General no es ceñirse a una propuesta cuando no hay acuerdo en torno a ella, sino pasar a otras cuestiones. La falta de acuerdo sobre la propuesta del Presidente resultó más evidente en la reunión del Consejo General, celebrada el 4 de mayo, cuando 27 delegaciones apoyaron

la propuesta de Kenya y sólo 13 apoyaron la del Presidente. Los Miembros tiene la responsabilidad de lograr un consenso con respecto a la selección del próximo Director General. Como queda claro que no hay consenso sobre la propuesta del Presidente, los Miembros no deben escatimar esfuerzo alguno para alcanzarlo en torno al Sr. Supachai, sobre la base de la propuesta de Kenya. La delegación del Japón confía en que el Presidente pase pronto a esa propuesta, en lugar de reiterar los mismos argumentos acerca de su propia recomendación.

El representante de Corea dice que los Miembros deben considerar la propuesta de Kenya, que ofrece una salida viable al estancamiento actual. Con las declaraciones de muchas delegaciones ha quedado demostrado el hecho de que la recomendación del Presidente no ha logrado alcanzar un consenso. En vista de esta situación, lo justo sería considerar la posibilidad de formar un consenso en torno a la candidatura del Sr. Supachai. La propuesta de Kenya fue presentada de conformidad con el artículo 28 del Reglamento. La actual crisis de liderazgo en la OMC obstaculiza no sólo su funcionamiento ordinario, sino que amenaza con causar un perjuicio grave a la credibilidad de la Organización. Es preciso explorar cualquier vía que permita poner fin a la crisis, y la propuesta de Kenya ofrece una opción viable y apegada a la realidad.

La representante de los Estados Unidos dice que el consenso objeto de examen es el consenso al que se ha de llegar en torno a la propuesta que el Presidente formuló el 30 de abril. No se puede aceptar una propuesta que no esté sustentada en el proceso aceptado. Se confirió un mandato al Presidente, quien presentó una propuesta basada en sus consultas con los Miembros. La oradora dice que su delegación no puede aceptar que se lleve a cabo una votación en el Consejo General ya sea sobre cuestiones de procedimiento o sobre cuestiones sustantivas. No cabe la posibilidad de considerar la propuesta de Kenya porque el Consejo General nunca ha aceptado que, por motivos de procedimiento, sea admisible que un Miembro presente propuestas a favor de su candidato preferido, o que los partidarios de uno de los candidatos que los Miembros no hayan elegido puedan proponer su nombre al Consejo General al término del proceso. Del mismo modo, no debe ser admisible, por motivos de procedimiento, que Kenya sustente su propuesta en el intento de Malasia por bloquear la candidatura del Sr. Moore debido a que le causa preocupación el proceso que ha producido su nombre. Los Miembros no pidieron al Presidente que efectuara consultas durante un período de seis meses para que, al final del proceso, hubiera un conjunto de normas y procedimientos diferentes. Los Estados Unidos no están de acuerdo en que se considere una propuesta del hemisiciclo que han presentado, en oposición directa a la propuesta de los Miembros, quienes han sido partidarios del Sr. Supachai desde un principio. La declaración de México en el sentido de que la propuesta del Presidente no está sobre la mesa es incorrecta: dicha propuesta es la de los Miembros, y la única sobre la mesa. Fueron los Miembros los que pidieron que sus consultas con el Presidente y con los encargados de facilitar el proceso tuvieran, y tengan, carácter confidencial. El acta de la reunión del Consejo General, celebrada en julio de 1998, hace patente que los Miembros adoptaron un proceso consultivo dirigido por el Presidente. El párrafo 1 del artículo XVI del Acuerdo sobre la OMC y el inciso iv) del apartado b) del párrafo 1 del GATT de 1994, que incorporan en el GATT de 1994 la decisión que figura en el documento L/6099, confirman la manera en que los Miembros han de proceder. El proceso de los seis últimos meses se vuelve una broma si los Miembros llegan ahora a la conclusión de que no tiene sentido y de que cualquier delegación es libre de presentar o volver a presentar el nombre de uno de los cuatro candidatos iniciales, o de algún otro. Por razones jurídicas y de procedimiento, debe considerarse que la propuesta de Kenya es inadmisibles, en el contexto del procedimiento acordado para seleccionar al próximo Director General.

El representante de la India dice que su delegación comparte las opiniones expresadas por México y Hong Kong, China. Se ha deliberado acerca de la posibilidad de que los Miembros acepten por fuerza el informe del Presidente. En la decisión de noviembre de 1986 se indica claramente que el nuevo Director General será nombrado por las PARTES CONTRATANTES y que el Presidente de las PARTES CONTRATANTES llevará a cabo las consultas sobre dicho nombramiento. No hay nada nuevo en ello, puesto que el Presidente consulta sobre muchas cuestiones; en algunos casos

puede lograr un consenso y en otros no, como sucedió últimamente en lo relativo a la supresión del carácter reservado de los documentos. El orador lee una cita del acta de la reunión del Consejo General, celebrada en julio de 1998 (WT/GC/M/29), según la cual la elección del nuevo Director General es responsabilidad de los Miembros y no es una tarea que pueda delegarse en una Presidencia o en un grupo de personas. El propio Presidente ha reiterado constantemente este punto, y la última vez fue en la reunión del Consejo General, celebrada el 14 de abril. El hecho de que una propuesta sea aceptada por consenso significa que ningún Miembro se opone formalmente a ella. La imposición de un consenso es la antítesis del espíritu de consenso. Sería erróneo suponer que, sin la participación de los Miembros, se podría adoptar una decisión unilateral en el sentido de eliminar a algún candidato. Ello no es compatible con el espíritu del proceso acordado. Tampoco ha habido ninguna decisión o insinuación en documento alguno que apunte a que los Miembros deben aceptar *ipso facto* todo lo que proponga el Presidente. La delegación de la India se opone al proceso, no al candidato en lo personal. La India respeta el informe del Presidente pero estima que, habida cuenta de la falta de consenso en torno al Sr. Moore, lo justo y razonable es tratar de forjar un consenso sobre el Sr. Supachai. La delegación de la India apoya, por consiguiente, la propuesta de Kenya.

El representante de la República Dominicana dice que los Miembros deben reflexionar sobre las consecuencias de las demoras que provoca el estancamiento en la selección del Director General. Su delegación ha tomado nota de la declaración de Nueva Zelandia en el sentido de que el 30 de abril los Miembros recibieron una recomendación con respecto a la cual había que tomar una decisión. La fase de consultas culminó con la recomendación que el Presidente incluyó en su informe del 30 de abril. Durante la fase en curso de adopción de decisiones, el 65 por ciento de las delegaciones que se han pronunciado con respecto a la propuesta de Kenya le han prestado su apoyo, de manera que se debe considerar como una opción, en vista de la falta de consenso sobre la recomendación del Presidente. Su delegación pide que se aclare cuál es la propuesta que tiene ante sí el Consejo General.

El representante de Rumania reitera que su delegación tendría grandes dificultades para aceptar la propuesta de Kenya, puesto que su presentación constituye un intento por modificar las normas del juego en el último momento. El orador aclara que la flexibilidad que su delegación dijo que podría mostrar era con respecto a cualquier nombre que el Presidente propusiera como el candidato de consenso. Esa posición estaba vinculada al procedimiento establecido. La propuesta de Kenya no se ha formulado en el contexto del procedimiento acordado, sino más bien en el contexto de una modificación de las normas aceptadas. El punto de partida de dicha propuesta es que no hay un consenso en torno a la recomendación del Presidente; no obstante, sólo una delegación ha manifestado una objeción a la citada recomendación y Rumania no está convencida de que esa objeción sea imparcial por venir de un Miembro que hablaba en nombre de otro con un candidato en liza. Es necesario que los Miembros encuentren un punto de confluencia para entenderse, que reflexionen con mayor detenimiento y den muestras de flexibilidad, puesto que hay otras cuestiones importantes que exigen su atención. Hay que ponderar con cuidado la idea de iniciar otro proceso.

El representante de Nigeria dice que muchas delegaciones expresaron su confianza en el Presidente y en la persona encargada de facilitar el proceso para luego discrepar de la conclusión y propuesta del Presidente. Los Miembros encomendaron al Presidente y al Sr. Rossier la tarea compleja de proponer, sobre la base de un procedimiento acordado, a la persona idónea para ser el próximo Director General, y ambos llevaron a cabo su cometido de manera transparente, flexible y equilibrada. En ningún momento hubo delegación alguna que pusiera en duda o impugnara el proceso o la credibilidad del Presidente o del encargado de facilitar el proceso. Para Nigeria, eso significaba que la propuesta del Presidente sería adoptada por consenso. La parálisis actual es inquietante. Los Miembros necesitan detenerse a reflexionar si la propuesta del Presidente para el logro de un consenso ha asumido o no una dimensión de división que es evitable. Nigeria tiene dificultades para aceptar la propuesta de Kenya por varias razones. Una de ellas es de procedimiento, por cuanto el Consejo General aprobó un procedimiento que ha servido de fundamento jurídico para la labor del Presidente y de la persona encargada de facilitar el proceso. La defensa de la imagen institucional y de la

integridad de la OMC exige que no haya desviaciones del procedimiento acordado. La propuesta del Presidente está sobre la mesa, y eso es lo que el Consejo General debe debatir y aprobar por consenso. Si en la actual coyuntura se acepta considerar la propuesta de Kenya, se desviará la atención de la propuesta sustantiva del Presidente y se franqueará el paso a otras propuestas.

El representante de Noruega dice que una cosa es el Reglamento y otra la necesidad política y el imperio de la razón. En alguna etapa habrá que combinar las dos. No es lógico seguir estrictamente el Reglamento sin sentido común. Hay tres hechos concretos: i) la propuesta del Presidente está en pie mientras el Presidente no diga lo contrario, y esto no se puede poner en duda; ii) aún no hay consenso en torno a dicha propuesta; y iii) se ha presentado la propuesta de Kenya y la delegación de Noruega no cree que su consideración entrañe un gran peligro, siempre que quede claro que la propuesta del Presidente sigue en pie y que el procedimiento acordado se aplica también a la propuesta de Kenya. En lo relativo a las declaraciones del Japón y de Hong Kong, China en el sentido de que los Miembros se encuentran ahora en la etapa de adopción de decisiones, nunca se llegó a un acuerdo sobre esa distinción. En un proceso encaminado al logro de un consenso, la etapa de consulta es la de adopción de decisiones. Los Miembros tienen que estudiar ahora de qué manera van a avanzar en lugar de insistir en sus posiciones y argumentos.

El representante de la República Checa reafirma el apoyo total de su delegación por la propuesta del Presidente de fecha 30 de abril y reitera que la habría apoyado independientemente del candidato que se hubiera nombrado. Una gran mayoría de delegaciones han expresado su apoyo por el proceso y su resultado, o han mostrado su disposición a secundarlo. Sin embargo, no existe un consenso. Es necesario conocer qué dificultades tienen algunas delegaciones con la propuesta del Presidente. Ninguna delegación ha dicho que no esté dispuesta todavía a sumarse a un consenso debido al propio candidato, sino más bien que hay dificultades con respecto al proceso. Hay que analizar estas dificultades y aclararlas, y disipar las dudas que pueda haber. Lo lógico y justo sería proseguir los esfuerzos por llegar a un consenso, en lugar de inventar nuevos mecanismos. En la etapa final del proceso no hay que cambiar las normas del juego ni apartarse de su cumplimiento. Se trata de un asunto sistémico y jurídico, y de una cuestión de principio. La votación no es una opción viable, ya que el objetivo que se persigue es el de nombrar a un Director General que cuente con el apoyo de todos los Miembros. La única manera de alcanzar ese objetivo es determinar por consenso quién será el próximo Director General.

La representante de Bolivia dice que la propuesta del Presidente es el resultado de seis meses de consultas y la expresión de la voluntad conjunta de los Miembros. La unidad sustentada en la diversidad resulta fundamental para garantizar el funcionamiento de la Organización. La propuesta de Kenya da lugar a problemas jurídicos y prácticos. El Reglamento del Consejo General consta de normas generales que son de aplicación cuando no se han adoptado normas específicas. Sin embargo, el Consejo General adoptó normas de procedimiento específicamente encaminadas a la selección del próximo Director General, que figuran en la decisión de las PARTES CONTRATANTES de noviembre de 1986 y en la decisión del Consejo General de julio de 1998. El proceso pasó por varias fases hasta llegar al punto en que el Presidente presentó su recomendación al Consejo General. Jurídicamente no existe una distinción entre una fase de consulta y una fase de adopción de decisiones. El Consejo General adoptó un procedimiento especial para la selección del próximo Director General en el que se exponen dos cuestiones principales: i) se encomienda al Presidente y al encargado de facilitar el proceso que efectúen consultas, en nombre del Consejo General, en el marco de un proceso eliminatorio, y ii) se establecen otras normas sobre adopción de decisiones que son diferentes del artículo 33, por el que se promueve la adopción de decisiones por consenso. Actualmente, los Miembros se encuentran en una fase de adopción de decisiones del citado proceso especial, esto es, en la consideración de la propuesta del Presidente con la finalidad de lograr un consenso en torno al Sr. Moore. Si hubiera concluido la fase de búsqueda de un consenso de este proceso, no tendría caso pedir al Presidente que efectuara consultas sobre un candidato distinto del que recomendaba, porque el Presidente habría dejado de tener la facultad de mantener esas consultas.

La fase actual que supone llegar a un consenso sobre la propuesta del Presidente está regida por las mismas normas a que ha estado sometido todo el procedimiento, y por las que queda excluida la presentación de propuestas encaminadas a encontrar un consenso diferente del que propone el Presidente y que es producto de las consultas celebradas. Se deben explicar las objeciones planteadas a la propuesta del Presidente, porque es la única manera en que se podrá avanzar. El respeto por el proceso, por las normas y por el consenso es la única manera de encontrar una solución que asegure la estabilidad de la Organización.

El representante de Cuba dice que el consenso se ha de lograr con la voluntad de todos y que no puede ser impuesto. Los dos candidatos están muy próximos en cuanto al apoyo recibido, y a eso se debe que el proceso haya suscitado dudas. Su delegación está de acuerdo con México y con Hong Kong, China en que la fase de consulta terminó el 30 de abril, y que los Miembros se encuentran ahora en la fase de adopción de decisiones. Queda claro que no hay posibilidades de alcanzar un consenso sobre la propuesta del Presidente. La propuesta de Kenya cuenta con un apoyo sólido y se debe considerar. Si no es posible un consenso en torno a cualquiera de los dos candidatos, el Consejo General debe aplicar lo dispuesto en el párrafo 1 del artículo IX y llevar a cabo una votación.

La representante de Colombia dice que su delegación desea aclarar lo que parecen ser malentendidos en lo relativo a tres cuestiones. En primer lugar, entre los muchos asuntos que se han analizado, tales como la votación y las objeciones al proceso, no ha figurado la propuesta del Presidente, y la única objeción planteada no ha motivado ninguna explicación o justificación. En segundo lugar, los Miembros no han renunciado a la responsabilidad que les incumbe de decidir al respecto simplemente por haber encomendado al Presidente que presentara un candidato de consenso. Fueron las preferencias expresadas por los Miembros las que dieron por resultado la propuesta del Presidente, que es en realidad la de los Miembros. En tercer lugar, es erróneo tratar de dividir el proceso en fases de consulta y fases de adopción de decisiones porque son parte de un conjunto único de medidas.

El representante de Costa Rica apoya la declaración de Colombia. El sistema de comercio al amparo de la OMC está sustentado en el imperio del derecho que sigue siendo uno de los elementos fundamentales de la Organización. Para un país en desarrollo como Costa Rica, la previsibilidad y la seguridad del sistema existen porque se respetan las normas, ya sea en lo relativo a la solución de diferencias o a la selección de un Director General. Fue en este espíritu que su delegación aceptó el procedimiento establecido para este proceso que, en última instancia, posibilitó que el 30 de abril el Presidente propusiera el nombre de un candidato de consenso para el cargo de Director General. Dicho proceso sigue en curso. Algunas delegaciones parecen estar tratando de crear un proceso paralelo de selección. Esto no es aceptable. Desde un punto de vista jurídico, la propuesta de Kenya se aparta de las normas convenidas y, por lo tanto, no es admisible, y desde el punto de vista de la justicia es igualmente inadmisible puesto que los candidatos y los Miembros contaron con que se respetarían las normas del proceso. La propuesta del Presidente se deriva de un procedimiento acordado y de consultas prolongadas, mientras que la propuesta de Kenya proviene del hemiciclo y no forma parte de ese procedimiento acordado.

El representante de Ghana dice que hay un hecho cierto: no existe un consenso en torno al Sr. Moore y su logro no es probable, habida cuenta de que no puede haber un consenso cuando hay objeciones. Muchos Miembros han objetado la propuesta del Presidente. Ahora se reiteran las posiciones que se afianzan cada vez más. La propuesta de Kenya, que la delegación de Ghana apoya, es una forma de superar el estancamiento actual, y Ghana pide que el Presidente la someta a consideración.

El representante de México señala que algunas delegaciones han dicho que el Reglamento del Consejo General no es aplicable al proceso encaminado a la selección del Director General porque para este proceso se adoptaron otras normas específicas. Sin embargo, para que una norma específica tenga precedencia sobre una norma general tiene que haber una diferencia o una discrepancia en relación con las normas que se han de aplicar, como se estipula en el artículo 1 del Entendimiento sobre Solución de Diferencias. No parece que en el caso actual haya surgido ni una ni otra. En el acta de la reunión del Consejo General, celebrada en julio de 1998 (WT/GC/M/29), el Presidente dice que "la elección del nuevo Director General es responsabilidad de los Miembros. No es una tarea que pueda delegarse en una Presidencia o en un grupo de personas. Es importante que los Miembros no confundan la gestión del proceso con la responsabilidad de elegir y nombrar al nuevo Director General". El Consejo General tomó nota de las declaraciones y aceptó el procedimiento descrito a grandes rasgos por el Presidente. En el acta de la reunión del Consejo General, celebrada en octubre de 1998 (WT/GC/M/31), el Presidente dice que "debo seguir asumiendo la responsabilidad de marcar las líneas generales del proceso ...". El Consejo General tomó nota de las declaraciones y aceptó el proceso expuesto por el Presidente. En el acta de la reunión del Consejo General, celebrada en diciembre de 1998 (WT/GC/M/32), el Presidente hace un resumen de los aspectos destacados durante las deliberaciones, entre otros el hecho de que "... la pregunta o las preguntas que los encargados de cumplir el mandato de "facilitación" dirijan a los Miembros en la próxima serie de consultas se formule de forma muy clara de manera que induzca a respuestas claras, y que una formulación podía ser la siguiente ...". Se enviaron por telefacsíml a los Miembros las preguntas propuestas, pero no así los criterios. En su declaración de fecha 22 de febrero de 1999, el Presidente dijo que "como Presidente del Consejo General, debo hacerme plenamente cargo de las consultas encaminadas al nombramiento de un nuevo Director General. Como saben, el procedimiento para proveer en lo sucesivo el cargo de Director General, aprobado por las PARTES CONTRATANTES del GATT el 26 de noviembre de 1986, establece que ...". Así pues, el Presidente desempeña su cometido en el contexto de un procedimiento acordado y no sobre la base de criterios particulares. Debe ser posible avanzar sobre este fundamento jurídico. En el supuesto de que el procedimiento específico y el procedimiento general se apliquen de manera simultánea, aun así se requiere el consenso. Puesto que en la propuesta de Kenya también se requiere el consenso, el orador se pregunta cuál es el impedimento jurídico para considerarla.

El representante del Pakistán dice que las delegaciones deben asegurarse de que el propósito de sus posiciones y sus argumentos sea facilitar las decisiones en lugar de dificultarlas. El mismo Presidente dijo, con fecha 24 de marzo, que su función era simplemente la de indicar al final del proceso de consultas su idea de quién era el candidato más aceptable. Correspondería luego a los Miembros adoptar una decisión. El Consejo General delibera actualmente con la finalidad de llegar a un acuerdo. La delegación del Pakistán nunca ha tenido entendido que se haya sustituido el Reglamento por la metodología adoptada para este proceso de selección. Desde un principio, su delegación dijo en reiteradas ocasiones que, en el caso de que no se pudiera alcanzar un consenso, habría que recurrir al Reglamento. Se ha llegado al final del proceso que se decidió adoptar y no cabe la posibilidad de anular el Reglamento. Como lo señaló el Presidente, el Consejo General decidirá si sigue o no sus recomendaciones. Al contrario de lo que ha afirmado Colombia, los Miembros han rebasado la etapa en la que el Presidente iba a proponer a un candidato para que fuera el próximo Director General, y se encuentran en otra etapa que exige la participación de todos ellos en la adopción colectiva de decisiones. Resulta evidente que, en la etapa actual de adopción de decisiones, se requiere considerar la propuesta de Kenya en virtud de las mismas normas de procedimiento que se aplican a la propuesta del Presidente. No se propicia el logro de un consenso con decir que la propuesta de Kenya no es aceptable. El Presidente ha indicado que esa propuesta está sobre la mesa, y el Pakistán confía en que las delegaciones asuman una posición con respecto a la sustancia de esa propuesta en lugar de desecharla por motivos de procedimiento. Su delegación está de acuerdo en que es necesario proseguir las consultas, pero sin que se fijen condiciones previas y sin que se excluyan opciones, en particular las previstas en las normas de procedimiento, aun antes de que dichas consultas tengan inicio. El proceso de selección debe ser objeto de una revisión, y el Pakistán

interpreta la propuesta del Presidente sobre la continuación de las consultas como un deseo de ver si no es posible hacer que este proceso sea más sencillo y más eficiente.

El representante de Guatemala manifiesta la preocupación de su delegación por las divisiones que los debates en torno a la cuestión objeto de examen crean entre los Miembros, cuando está próximo el momento en que deberán adoptar decisiones de mayor importancia aún. El Presidente cumplió su mandato al pronunciar su recomendación el 30 de abril. Se han expresado dificultades con respecto al proceso, pero no con el candidato propuesto. Dicho proceso se debe mejorar. En lo referente a la propuesta de Kenya, la delegación de Guatemala apoya la declaración de Colombia. El procedimiento específico acordado con miras a la selección del próximo Director General tiene precedencia frente a todas las demás normas, de modo que el artículo 28 no es de aplicación. Guatemala presta todo su apoyo al Presidente y a su propuesta. Los Miembros deben esforzarse por facilitar el consenso y no por dificultarlo.

El representante de Malasia, hablando en nombre de los países miembros de la ASEAN, se refiere a tres cuestiones: i) por el hecho de aceptar que se llevaran a cabo consultas, los Miembros no suspendieron o modificaron las normas de procedimiento. La consulta era parte del procedimiento y conformaba una fase que ya terminó; los Miembros están ahora en la etapa de adopción de decisiones; ii) no se pueden modificar las disposiciones del Acuerdo de Marrakech mediante una decisión del Consejo General, salvo que se siga el procedimiento especificado; y iii) los países de la ASEAN Miembros no están de acuerdo en que la recomendación del Presidente sea la recomendación de los Miembros, y señalan que el mismo Presidente ha dicho que corresponde a los Miembros decidir. El punto en el orden del día es el nombramiento del Director General; la decisión pertinente que se ha de adoptar constituye, por consiguiente, una respuesta a la interrogante sobre quién será el próximo Director General. La adopción de decisiones es un proceso dinámico. Las consultas que con anterioridad llevaron a cabo el Presidente y la persona encargada de facilitar el proceso integraron una fase separada de ese proceso y culminaron con el informe del Presidente de fecha 30 de abril. Dichas consultas no tuvieron por resultado el logro de un consenso, y la cuestión objeto de examen está ahora totalmente en manos de los Miembros. En la primera frase del párrafo 1 del artículo IX se prescribe que los Miembros han de adoptar decisiones por consenso. En el caso de que éste no se pueda lograr, en el mismo párrafo 1 del artículo IX se prevé la adopción de decisiones mediante votación. Así pues, son dos los métodos autorizados. Sin embargo, antes de considerar la adopción de decisiones mediante votación, los Miembros deben hacer todo lo posible por agotar la vía de la adopción de decisiones por consenso. La dinámica de esta última es diferente de la adopción de decisiones mediante votación. El punto de partida para el logro de un consenso es siempre una propuesta, o varias. La práctica ha sido, y así debe seguir siendo, evaluar cada propuesta sin excepción y determinar si existe o no un consenso en torno a ella. Cuando no hay un consenso sobre una propuesta específica, no se procede de inmediato a una votación y ni siquiera se considera esa posibilidad, puesto que resultaría incompatible con lo dispuesto en el párrafo 1 del artículo IX. En lugar de ello, se pasa a otras propuestas y, del mismo modo, se determina si existe o no un consenso en torno a ellas. Esta forma de proceder es no sólo compatible con el párrafo 1 del artículo IX, sino que es también la práctica habitual. La recomendación del Presidente no ha reunido un consenso. Por consiguiente, de conformidad con lo dispuesto en el párrafo 1 del artículo IX, los Miembros deben pasar a considerar la propuesta de Kenya. Además, por el hecho de considerar la propuesta de Kenya en una reunión formal, los Miembros harán más transparente el proceso de selección. Si se pronuncian objeciones al logro de un consenso en torno al Sr. Supachai a pesar de manifestaciones anteriores que indicaban lo contrario, por lo menos se informará abiertamente a los Miembros de los denominados obstáculos graves que impidieron que se forjara un consenso en torno a él en un momento en que indiscutiblemente llevaba la delantera. Parece que en esa ocasión hubo un veto anónimo. No es raro que haya diferencias de opiniones y en una organización como la OMC es lo normal. La única manera de alcanzar un consenso verdadero es mediante la transparencia. Si hay objeciones a la candidatura del Sr. Supachai, ahora es el momento de hacerlas más transparentes para permitir que avance el proceso encaminado al logro de un consenso.

El representante del Brasil dice que su delegación presta su apoyo al consenso y al proceso en curso, pero que en éste hubo algo que falló. El Brasil apoya al Sr. Supachai pero no tiene objeciones que hacer al Sr. Moore, y con gusto se sumaría al consenso que pudiera llegar a forjarse. Sin embargo, siete delegaciones han formulado objeciones, de manera que no hay consenso. El Presidente pronunció una recomendación, no una decisión ni un decreto, en torno a la cual no se ha logrado un consenso. En vista de ello, Kenya ha presentado una propuesta. El Presidente ha señalado que dicha propuesta está sobre la mesa y, por consiguiente, hay que considerarla. La consigna de "ni veto ni voto" no ha resultado válida, porque se han emitido vetos encubiertos y por lo menos un veto público y, de hecho, ha habido una votación porque el Presidente dio cifras en su informe del 30 de abril. Hay que seguir considerando la recomendación del Presidente como una base posible para el logro de un consenso, y así debe considerarse la propuesta de Kenya. Los Miembros también deben dedicar su atención a cuestiones que, desde un punto de vista sustantivo, son más importantes para la Organización en su conjunto.

El representante de Australia dice que se ha invertido mucho tiempo en el análisis del informe del Presidente de fecha 30 de abril sin que se haya llegado a un consenso al respecto. En caso necesario, los Miembros podrían volver más adelante sobre esa recomendación. Kenya ha presentado una propuesta que ofrece una vía hacia el logro de un posible consenso. Las cuestiones de procedimiento que en lo relativo a esa propuesta son objeto de examen suscitan gran inquietud desde el punto de vista de los procedimientos correctos que han de seguirse en la Organización. Por consiguiente, el orador dice que su delegación hace suya la declaración de Hong Kong, China al respecto. El proceso de facilitación que llevaron a cabo el Presidente y el Sr. Rossier concluyó el 30 de abril cuando el Presidente formuló su recomendación. Los Miembros se encuentran ahora en la modalidad ordinaria de adopción de decisiones del Consejo General a la que se aplica el Reglamento permanente. Kenya presentó su propuesta de conformidad con ese Reglamento y el Consejo General tiene, por consiguiente, la obligación de considerarla. Si no es posible lograr un consenso sobre esa propuesta, los Miembros deben detenerse a reflexionar sobre la manera de proceder.

El representante del Canadá dice que es poco probable que los argumentos jurídicos y de procedimiento que se han esgrimido puedan desembocar en un resultado concluyente. Ninguno de los Miembros se ha pronunciado en contra de ninguno de los candidatos. Corresponde a los Miembros decidir sobre el nombramiento del próximo Director General, pero probablemente no adoptarán esa decisión en la reunión en curso. Su delegación respalda las solicitudes de que se haga una pausa para reflexionar, y en ese lapso el Presidente tal vez pueda consultar con los Miembros sobre la manera de proceder.

El representante de Uganda coincide con Noruega en que los Miembros deben hacer frente a la realidad objetiva de que, pese a los mejores esfuerzos del Presidente, no se ha logrado un consenso. El orador recuerda que su delegación estaba dispuesta a secundar la recomendación del Presidente siempre que hubiera un consenso en torno a ella. Kenya presentó su propuesta habida cuenta de la necesidad de explorar otras opciones. Ante la falta de un consenso manifiesto sobre la primera recomendación, lo prudente es considerar al otro candidato y pasar por el mismo proceso. La propuesta de Kenya debe quedar comprendida en las consultas que se prosigan. La delegación de Uganda no puede aceptar, y lo vería como un precedente peligroso, que un Miembro no pueda proponer una recomendación como alternativa a la del Presidente. Los argumentos en el sentido de que la propuesta de Kenya no es admisible carecen de sustento jurídico. Hay dos propuestas sobre la mesa, y los Miembros necesitan hacer una pausa para reflexionar sobre la manera de proceder.

El representante de Panamá dice que a su delegación le complace que ningún Miembro haya formulado una propuesta formal para que se lleve a cabo una votación. El acuerdo de julio de 1998 relativo al proceso encaminado a la selección del próximo Director General contiene varios elementos como, por ejemplo, el mandato de los encargados de facilitar el proceso que se encargarían de ayudar a los Miembros a adoptar una decisión. También figura el principio de que la recomendación o

propuesta de los encargados de facilitar el proceso no será un sustituto de una decisión de los Miembros. Posteriormente se aceptó que la selección se haría entre los cuatro candidatos nombrados. Todas estas normas y principios siguen vigentes, a pesar de que el Presidente haya pronunciado su recomendación, y el proceso no estará acabado hasta que los Miembros lleguen a una decisión. Su decisión tendrá que ser por consenso. Sin embargo, las normas generales pueden completar las normas específicas. Por ejemplo, toda decisión referente a la realización de una votación deberá adoptarse por consenso. Si se completan las normas específicas que fueron aceptadas para este proceso, surge entonces la posibilidad de considerar la propuesta de Kenya que abre una vía en la búsqueda de un consenso. La delegación de Panamá puede aceptar que se considere dicha propuesta en la inteligencia de que la propuesta del Presidente sigue en pie.

El representante de Haití reitera el llamamiento de su delegación para que se adopte una decisión por consenso con respecto a la cuestión objeto de examen. Es evidente que aún no se ha logrado un consenso en torno al Sr. Moore y que, una vez que se agoten todas las posibilidades de llegar a un consenso sobre ese candidato, habrá que considerar la propuesta de Kenya. Esta última se ha presentado de conformidad con lo previsto en el artículo 28 del Reglamento y tiene, por lo tanto, un fundamento jurídico.

El representante de Turquía señala que su delegación observa con preocupación que tanto los partidarios del Sr. Supachai como los del Sr. Moore hayan citado frases tomadas con criterio selectivo de las declaraciones del Presidente para respaldar sus argumentos respectivos. Esto dará por resultado un prolongado debate que no conducirá a ninguna parte. Aunque Turquía respeta la propuesta de Kenya, no es producto de unos seis meses de trabajo y no tiene el mismo peso que la propuesta del Presidente. Si la propuesta de Kenya carece de fundamento jurídico, no se puede sostener con argumentos de procedimiento. Algunas delegaciones han dicho que el proceso es defectuoso pero, aunque todos los Miembros tengan el derecho de poner reparos a ese proceso, no es válido hacerlo en el último momento. El logro de un consenso se basa en el esfuerzo de todos por entender la posición de los demás y por ser flexibles. No es justo que la objeción a la propuesta del Presidente haya venido de una delegación que representa, entre otros Miembros, a Tailandia. No se pueden admitir vetos personales y los Miembros deben tratar de resolver este asunto sin un debate enconado.

El representante del Uruguay dice que es obvio que el artículo 28 del Reglamento no se aplica al proceso encaminado al nombramiento del próximo Director General y, mientras los Miembros no decidan otra cosa, el Consejo General sólo se podrá guiar por la decisión de las PARTES CONTRATANTES del 26 de noviembre de 1986 y por la decisión del Consejo General de julio de 1998. Cualquier desviación del procedimiento acordado, que lleve a considerar la propuesta de Kenya o cualquier otra propuesta, conducirá al caos. Como trasfondo de las objeciones jurídicas y de procedimiento a esta propuesta hay principios pertinentes que guardan relación con la justicia y la equidad y con las consecuencias de una desviación de las normas aceptadas. Por las razones expuestas, la propuesta de Kenya no tiene posibilidades de alcanzar un consenso. Los últimos debates sobre el nombramiento del próximo Director General ya han perjudicado a la institución al paralizar el proceso y deteriorar la atmósfera de confianza y solidaridad. No se ha llegado a la culminación del proceso con respecto al cual se han pronunciado objeciones, aunque no en relación con el Sr. Moore. Dichas objeciones se tendrían que haber señalado mucho antes. No es legítimo aceptar los resultados de lo que se considera un proceso imperfecto cuando tales resultados son los deseados e impugnarlos cuando no lo son. El hecho de que se hubiera llegado a un acuerdo en el sentido de que no habría ni voto ni veto significa implícitamente que todos deben hacer suya la recomendación del Presidente. Por las razones expuestas, el Uruguay exhorta a todos a prestar su apoyo a la propuesta del Presidente, que es la manera de resolver este asunto y la crisis que afronta la Organización.

El representante de Honduras se pregunta por qué está el Consejo General debatiendo sobre la posibilidad de considerar la propuesta de Kenya, cuando el Presidente dijo el 4 de mayo que esa propuesta estaba sobre la mesa. Queda claro que no hay consenso en torno a la recomendación del

Presidente. En la decisión de noviembre de 1986 se indicaba que la decisión de nombrar al Director General se adoptaría tras un proceso de consulta, y ese proceso ya ha terminado. Corresponde a los Miembros adoptar la decisión relativa al próximo Director General. La delegación de Honduras apoya la propuesta de Kenya porque es una alternativa equitativa y democrática para lograr un consenso y para poner fin a estas deliberaciones interminables.

El representante de Nicaragua dice que la legalidad del proceso encaminado a la selección del Director General -proceso que fue adoptado por consenso- no puede impugnarse en la etapa actual. Sería ilegal e injusto modificarlo ahora. Sobre la base de la legalidad, la justicia y los principios, su delegación no puede aceptar la propuesta de Kenya. Tampoco puede sumarse a una votación porque en su momento se aceptó que no habría ni veto ni voto. La propuesta del Presidente del 30 de abril es la única con fundamento jurídico.

El representante de Hungría dice que los Miembros deben hacer un balance de la situación. La Organización lleva seis días sin un Director General y sin ningún Director General Adjunto en un período crucial. Los dos candidatos han sido víctimas de un asesinato político sistemático, y una institución internacionalmente respetada se ha dedicado durante una semana a destruirse a sí misma. Esto tiene que terminar, y los Miembros deben encarar la realidad política de que hay dos candidatos que gozan más o menos del mismo apoyo y que ninguno de ellos va a desaparecer. La delegación de Hungría hace un llamamiento a los Miembros a que piensen antes de hablar y a que reflexionen sobre la manera de proceder.

La representante de los Estados Unidos sugiere que los Miembros lean todas las actas de las reuniones que guardan relación con la cuestión objeto de examen para obtener así una visión de conjunto clara. Es inútil enfrascarse en un debate negativo sobre cuál es la norma que se aplica. El hecho es que las consultas del Presidente resultan absurdas si, al final del proceso, cualquier Miembro puede presentar la propuesta que quiera, sin que ésta se sustente en ninguno de los elementos que constituyeron la base de la recomendación del Presidente. La situación de las dos propuestas no puede ser la misma. Aunque es cierto que corresponde a los Miembros adoptar la decisión relativa al próximo Director General, también lo es que la recomendación del Presidente es la de los Miembros. La oradora dice que en la historia del GATT/OMC los Miembros nunca han dejado de aceptar una recomendación referente al nombramiento del Director General al final de un proceso acordado.

El representante de Venezuela dice que puesto que el consenso es un proceso dinámico, los Miembros han de ir paso a paso para vencer las objeciones que tienen algunas delegaciones. Esta es la tarea pendiente y llevará tiempo realizarla. El consenso debe establecerse con respecto a una propuesta, no a varias simultáneamente; de lo contrario, no habría sido necesario el proceso que ha llevado a cabo el Presidente. Si fracasa el proceso actual encaminado al logro de un consenso, se tendrá que adoptar otra metodología. Sin consultas no será posible alcanzar un consenso, y los Miembros deben poner todo de su parte para mantener la unidad.

El representante de Sri Lanka dice que el proceso parece que va a la deriva porque las delegaciones reiteran sus posiciones de sobra conocidas y afianzadas. Se ha puesto sobre la mesa una propuesta con la que se busca un consenso en torno al Sr. Supachai, ya que resulta evidente que no existe un consenso sobre la propuesta del Presidente. Sri Lanka apoya la propuesta de Kenya, que el Consejo General debe examinar, debido a que el Sr. Supachai fue el candidato más aceptable en el proceso hasta el 30 de abril. El juego limpio y la democracia exigen que se trate de buscar un consenso en torno a su nombre.

El representante de Egipto dice que su delegación mantiene su posición de que, en vista de que se ha fracasado en llegar a un consenso sobre la propuesta del Presidente, los Miembros deben tratar de forjarlo en torno a la propuesta de Kenya. Si no se logra un consenso con respecto a esta última, no queda más alternativa que proceder a una votación, de conformidad con lo dispuesto en el

artículo IX. Si este recurso no es aceptable, los Miembros tendrán que estudiar de qué manera se va a proceder, y los que se opongan a una votación deben presentar sugerencias en este sentido.

El representante de Hong Kong, China dice que las deliberaciones han hecho más claro el procedimiento. Con arreglo al procedimiento acordado en noviembre de 1986, la decisión de nombrar al Director General se adoptaría tras un proceso de consulta del que se encargaría el Presidente; o, como el mismo Presidente lo señaló el 24 de marzo de 1999 (WT/GC/M/36/Add.2), su función es simplemente la de indicar al final del proceso de consulta su idea de quién es el candidato más aceptable. El Presidente cumplió su función al indicar el 30 de abril, al final del proceso de consulta, su idea de quién era el candidato más aceptable. De esto se sigue que el proceso de consulta previsto en la decisión de noviembre de 1986 llegó a su fin seis días antes, esto es, el 30 de abril. Aún cabe la posibilidad de proseguir las consultas, pero los Miembros necesitan conocer sus parámetros y contexto antes de que se efectúen. Mientras tanto, la propuesta de Kenya está claramente sobre la mesa en el proceso formal de adopción de decisiones del Consejo General.

El representante de Jamaica dice que su delegación presta todo su apoyo al Presidente en lo relativo a la manera en que decida proceder y le pide que imparta a los Miembros algunas directivas claras.

El representante de la India dice que su delegación coincide con México en que el Reglamento del Consejo General resulta aplicable al proceso encaminado a la selección del próximo Director General. La práctica habitual en el GATT era la de consolidar un consenso en torno a un candidato antes de que la propuesta se presentara formalmente, o bien se pedía a uno de los candidatos -en el supuesto de que hubiera dos- que se retirara. No es correcto, por consiguiente, decir que siempre que se propuso un nombre, éste fue aceptado. En la situación actual, los dos candidatos tienen prácticamente el mismo apoyo, cosa que ha creado dificultades. Si se hubiera respetado la consigna de "ni voto ni veto", no habría habido ningún motivo para aplicar el criterio del grado de tolerancia. No es justo decir que los partidarios de uno o de otro candidato no están siguiendo las normas. Hasta ahora no se había dado el caso de que un Presidente declarara que un candidato había quedado fuera de la competición, y actualmente no existe un mandato para ello. La propuesta de Kenya está sobre la mesa, y no se puede dejar de tener en cuenta por motivos de procedimiento.

El representante de Zimbabwe dice que hay que agotar todas las vías conducentes al logro de un consenso. No se llegó a un consenso sobre la recomendación del Presidente, y la propuesta de Kenya sigue en pie. La delegación de Zimbabwe está de acuerdo en que es necesario proseguir las consultas y dar tiempo a que se calmen los ánimos; no obstante, resulta evidente que esas consultas deberán abarcar la propuesta de Kenya como una manera posible de alcanzar un consenso.

El representante del Japón presta su apoyo a las declaraciones de la India y de Hong Kong, China. Pide a los Estados Unidos que expliquen en qué se sustenta su afirmación de que la situación de la propuesta del Presidente y de la propuesta de Kenya es diferente.

La representante de los Estados Unidos dice que las deliberaciones han puesto en claro que a pesar de que algunas delegaciones siguen sosteniendo -por motivos que no son evidentes- que aún no pueden sumarse a un consenso en torno a la propuesta del Presidente de fecha 30 de abril, no existe en cambio un consenso en torno al hecho de que, según el procedimiento, sea apropiado considerar la propuesta de Kenya, o de que se pueda estimar que la situación de una propuesta unilateral sea equivalente a la situación de la propuesta del Presidente. Desde un principio, la delegación de los Estados Unidos dijo que el consenso estaba destinado a adoptar medidas con respecto a una propuesta que fuera a presentar el Presidente.

El representante del Japón dice que no entiende la respuesta de los Estados Unidos. Puede aceptar que se trata de un argumento político pero, con respecto a una cuestión de tanta importancia como la selección del próximo Director General, hay que seguir el Reglamento. Pregunta cuáles son los artículos del Reglamento donde se estipula una situación diferente para diferentes propuestas.

El representante del Brasil dice que un debate sobre la situación de las dos propuestas no llevará a ninguna parte. El hecho concreto es que la propuesta de Kenya está sobre la mesa. Aclara que en su intervención anterior no quiso decir que el proceso fuera defectuoso, sino que la conclusión derivada de ese proceso, a la que se llegó sobre la base de los elementos descritos por el Presidente en su informe del 30 de abril, no garantizaría un resultado inequívoco a favor de la recomendación del Presidente. Para muchas delegaciones, los elementos descritos por el Presidente no proyectan una imagen clara de un consenso en vías de consolidación. En vista de esto, el Presidente debe proseguir las consultas, que han de abarcar la propuesta de Kenya como también al candidato que no se ha retirado oficialmente.

El representante de Jamaica pide al Presidente que indique qué ha deducido de la reunión en curso y de qué manera se propone proceder, para lo cual cuenta con el apoyo de su delegación.

El representante de la República Kirguisa dice que para su delegación, como recién llegada, ha sido decepcionante observar lo que sucede en la Organización. El proceso encaminado a la selección del próximo Director General ha estado en curso desde hace algún tiempo, y es preciso hallar una solución lo antes posible para salir de la situación actual de crisis. Su delegación sostiene que la decisión debe adoptarse por consenso y sin vetos, y está dispuesta a seguir cualquier procedimiento que sugiera el Presidente.

El representante de Costa Rica dice, en respuesta a la pregunta del Japón, que su delegación coincide con la declaración de los Estados Unidos. Una de las propuestas es producto del proceso acordado y cuenta con un fundamento jurídico, mientras que la otra no está basada en dicho proceso. La aceptación de una propuesta que no sea producto de las normas acordadas tendrá consecuencias éticas y morales dentro de la Organización.

El Presidente dice que éste ha sido un debate útil, que queda claro que aún no se ha adoptado una decisión con respecto a su propuesta del 30 de abril y que él sigue esforzándose por lograr un consenso en torno a ella. Kenya ha presentado una propuesta que está sobre la mesa y que ha sido objeto de un examen exhaustivo, tanto como cuestión de procedimiento como desde el punto de vista sustantivo. Es obvio que los Miembros necesitan detenerse a reflexionar sobre la manera de proceder y que hace falta proseguir las consultas. Éstas se llevarán a cabo conforme al espíritu habitual del GATT/OMC. Hace un llamamiento a todas las delegaciones a que se muestren dispuestas a las consultas. Cuando la atmósfera sea propicia, convocará una nueva reunión del Consejo General.

El representante de Jamaica dice que su delegación presta su apoyo a la declaración del Presidente. Sugiere que tal vez se pueda comunicar a los funcionarios de la Secretaría de la OMC que los Miembros esperan que la Organización siga funcionando como es habitual y que tratarán de reunirse en breve para abordar cuestiones sustantivas y restablecer la unidad necesaria para encarar los asuntos importantes que les aguardan.

El representante de Malasia, hablando en nombre de los países miembros de la ASEAN, pide aclaraciones con respecto a dos cuestiones: ¿tiene el Presidente entendido que el debate sobre la propuesta de Kenya no ha concluido?; y ¿cuándo se propone el Presidente reanudar la reunión en curso, y tendrá ésta carácter formal o informal?

El representante de Hungría pide que se dé alguna idea de cuándo se propone el Presidente continuar el proceso preparatorio para la Conferencia Ministerial de Seattle.

El representante de México dice que convendría saber aproximadamente cuándo se reanudará la reunión del Consejo General.

El Presidente dice que ha sido necesario reorganizar el calendario de las reuniones preparatorias para la Conferencia Ministerial y que la reunión prevista para los días 10 y 11 de mayo se ha aplazado al 21 y 22 de mayo. Tiene entendido que el debate sobre la propuesta de Kenya ha concluido, pero por supuesto que las delegaciones pueden volver sobre este asunto. Reitera que es necesario detenerse a reflexionar de modo que las deliberaciones sean fructíferas en lo sucesivo. Confía en que la reunión del Consejo General se reanude a fines de la siguiente semana, a más tardar.

El Consejo General toma nota de las declaraciones y suspende la reunión.
